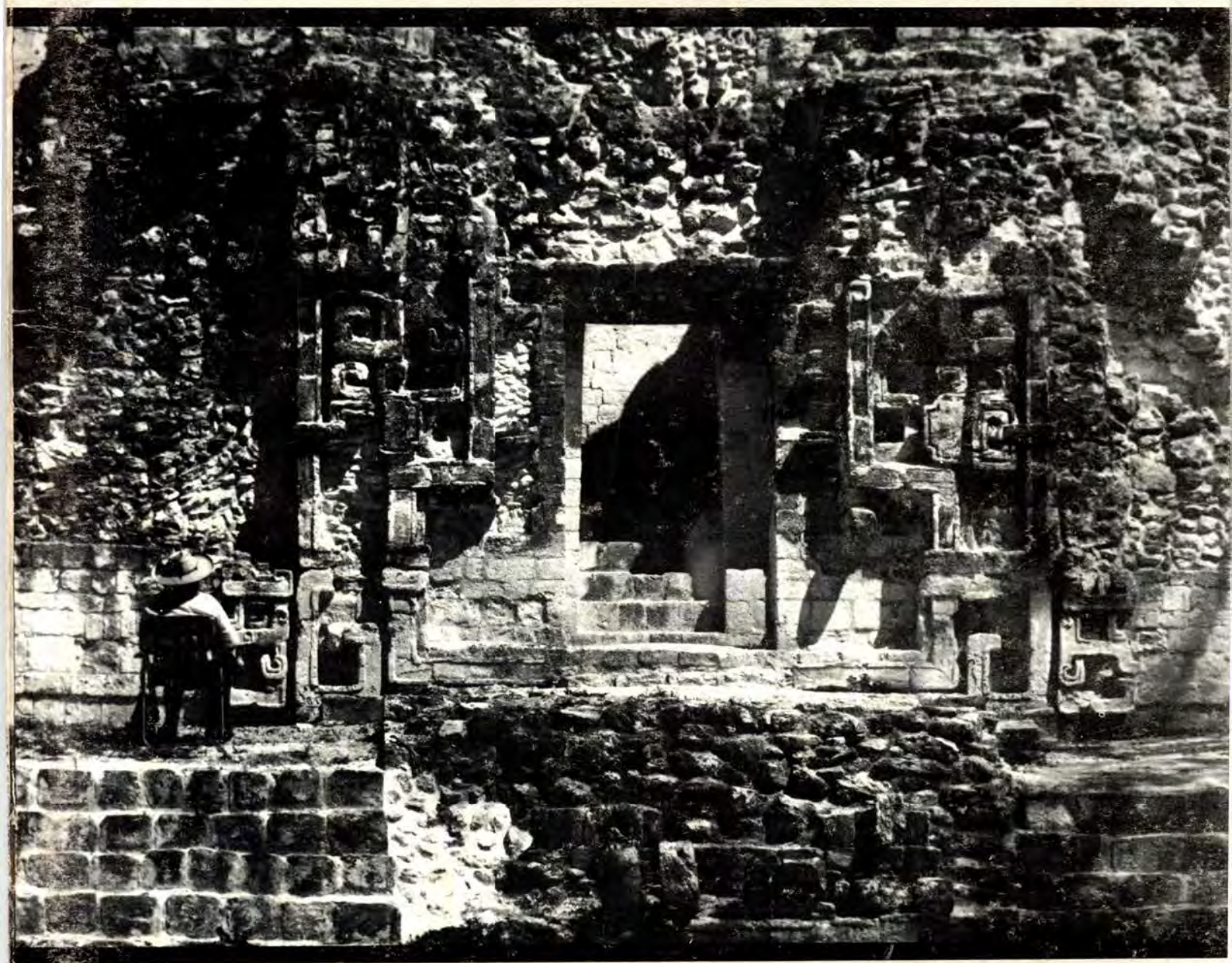


cuadernos de arquitectura mesoamericana



número 12 • septiembre 1991



SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN ARQUITECTURA Y URBANISMO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

UNAM



CENTRO DE INVESTIGACIONES EN
ARQUITECTURA Y URBANISMO
SEMINARIO DE ARQUITECTURA
PREHISPÁNICA.

Fundador:
Paul Gendrop[†]

Editor:
Juan Antonio Siller

Consejo Editorial:

Jesús Aguirre Cárdenas
Alberto Amador Sellerier
George F. Andrews
Ricardo Arancón
Alfredo Barrera Rubio
Mónica Cejudo Collera
Beatriz de la Fuente
H. Stanley Loten
Horst Hartung[†]
Hasso Hohmann
Miguel León Portilla
Jaime Litvak King
Karl Herbert Mayer
Alejandro Mangino Tazzer
Augusto Molina
Oscar Quintana
Victor Rivera
Ricardo de Robina
Ernesto Velasco León
Alejandro Villalobos
Annegrete Vogrin

Redacción y Diseño Gráfico:
Lourdes Guevara y
Juan Antonio Siller

Revisión Final:
Ma. Cristina Antúnez M.

Traducciones:
Nathalie Boucher, Harris Lee y Julieta
Tomás.

Armado-edición en tipografía electrónica:
A. M. Ediciones Electrónicas. Cuernavaca,
Morelos. Tel.: (91-73) 19-03-73 (Fax).

Impresión:
Gráficos Ultramar, S. A. Bajío No. 303-A.
Col. Roma Sur. México 7, D. F.

Distribución:
En las librerías de la Distribuidora de Libros
de la UNAM (Centro Comercial C.U.,
Centro Cultural Universitario C.U.)

Precio por ejemplar:

Notas:
Los artículos deberán ser redactados en
español y acompañados de un breve
resumen en inglés o bien en inglés con
resumen en español. Serán dirigidos al
Seminario de Arquitectura Prehispánica,
Apartado Postal 20-442, San Ángel,
Delegación Álvaro Obregón, 01000,
México, D. F.

El consejo editorial se reserva el derecho
de selección. Auda la reproducción par-
cial de artículos a condición de que se cite
la fuente.

Indice

PRESENTACIÓN

Xavier Cortés Rocha 1

INTRODUCCIÓN

Ernesto Velasco León 2

EDITORIAL

English 4

Français 4

PAUL GENDROP, UNA SEMBLANZA

Jaime Litvak 5

SEMBLANZA A PAUL GENDROP

George F. Andrews 7

RIO BEC TOWER COMPLEXES: FORMS AND FUNCTIONS

George F. Andrews y Paul Gendrop 9

ORIGEN MÍTICO DE LAS FACHADAS ZOOMORFAS DE RÍO BEC

Jorge Angulo V. 23

EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE HORMIGUERO

Ricardo Bueno 35

LA GRAN PLATAFORMA DEL PALACIO DEL GOBERNADOR DE UXMAL

Alfredo Barrera Rubio 41

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DEL NOROESTE DE YUCATÁN

Adriana Velázquez Morlet, Edmundo López de la Rosa, Alejandro
Pacheco Méndez, Carlos Ruiz Ulloa, Miguel Angel Valenzuela Tovar 57

EL ENIGMA DE LA CULTURA MEZCALA

Claudio Albeitani 65

SOBRE LAS TRES CABEZAS COLOSALES OLMECAS PROCEDENTES DE SAN LORENZO TENOCHTITLAN, EN EL NUEVO MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE XALAPA

Beatriz de la Fuente 69

POSIBLE SISTEMA DE TALLADO DE LAS DENOMINADAS CABEZAS COLOSALES OLMECAS

Victor Rivera Grijalba 75

EXPERIENCIAS OBTENIDAS A TRAVÉS DE LOS VIAJES DE RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO DEL SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA

Juan Antonio Siller 83

SEMBLANZA ACADÉMICA DE PAUL GENDROP 91

Próximos Números:

- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA I (Segunda Parte).
HOMENAJE A PAUL GENDROP
- ARQUITECTURA MAYA 6
- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA II
HOMENAJE A RICARDO DE ROBINA
- ARQUITECTURA DE OAXACA 2
- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA III
HOMENAJE A HORST HARTUNG
- TEORÍA E HISTORIA DEL URBANISMO EN MÉXICO
ÉPOCA PREHISPÁNICA 1
- JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA IV
HOMENAJE A PEDRO RAMÍREZ VÁZQUEZ
- ARQUITECTURA MAYA 7
- BIBLIOGRAFÍA DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA 1



PAUL GENDROP FRANCOTTE
12 de Julio de 1931 - 22 de Junio de 1987

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

RECTOR

Dr. José Sarukhán

SECRETARIO GENERAL

Dr. Salvador Malo Alvarez

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Mtro. Mario Melgar Adalid

**SECRETARIO DE SERVICIOS
ACADÉMICOS**

Dr. Roberto Castañón Romo

SECRETARIO AUXILIAR

Lic. David Pantoja Morán

ABOGADO GENERAL

Lic. Leoncio Lara Sáenz

**DIRECTOR GENERAL DE
INFORMACIÓN**

Ing. Leonardo Ramírez Pomar

FACULTAD DE ARQUITECTURA

DIRECTOR

M. en Arq. Xavier Cortés Rocha

SECRETARIO GENERAL

Mtro. Gabriel Mérito Basurto

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN ARQUITECTURA Y
URBANISMO**

M. en Arq. Gemma Verduzco

**JEFE DIVISIÓN ESTUDIOS DE
POSTGRADO**

Dr. Fernando Greene Castillo

**COORDINADOR SEMINARIO DE
ARQUITECTURA PREHISPÁNICA**

Arq. Ricardo Arancón García

en este número:

JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA EN MESOAMÉRICA I (primera parte). HOMENAJE A PAUL GENDROP[†]

autores:

x. cortés rocha • e. velasco león • j. litvak • g. andrews • p. gendrop
j. angulo • r. bueno • a. barrera • a. velázquez, e. lópez, a. pacheco, c. ruiz
y m. valenzuela • c. albeitani • b. de la fuente • v. rivera • j. a. siller •



PRESENTACIÓN

El número que presentamos está dedicado a las Jornadas de Arquitectura Prehispánica en homenaje al Dr. Paul Gendrop.

Estas Jornadas constituyeron un evento académico destinado a poner en relieve la personalidad y la obra de Paul Gendrop, quien fuera una figura señera en la investigación de la arquitectura prehispánica, de cuyo conocimiento fué un promotor notable, a través de sus cursos, de sus numerosos libros y de esta colección de Cuadernos, de la que fué entusiasta organizador y coordinador hasta el final de su vida.

La seriedad y la entrega con la que Paul Gendrop acometía una nueva empresa de investigación y el espíritu de aventura que impregnaba esas empresas hacían contagioso su entusiasmo y esto lo convirtió en un formador de nuevos investigadores.

Sea pues este número un tributo más a la memoria de quien fuera ilustre investigador en nuestra Facultad.

M. en Arq. Xavier Cortés Rocha
Director de la Facultad de Arquitectura.

Portada: Edificio XX Chicanná, Campeche.
Contraportada: Edificio I visto desde el suroeste Becán, Campeche. Fotos de Juan Antonio Siller. **Logotipo portada:** Glifo de Paleque, Chiapas, representando una pirámide estilizada. Dibujo de Paul Gendrop.

INTRODUCCIÓN

Paul Gendrop

Por sobre todas las cosas Paul Gendrop fue un maestro en la concepción definida hace ya miles de años por Platón, el mejor en su materia. Por haber sido el mejor en su materia, Paul trascendió, y convirtió su trabajo en una labor que rinde frutos mucho más allá de los límites de la vida.

Platicar con él en esa intensa amistad que nos unió en los últimos cinco años, fue una experiencia inolvidable, nos veíamos casi cada semana y siempre era un remanso y un duchazo de agua fresca; agudo, creativo, polémico, todo diálogo en él era enriquecedor.

Sus problemas personales los dejaba en el cajón, lo inquietaban las cuestiones que afectaban a la sociedad, esa sociedad en la que Paul se movía, la académica de nuestra Universidad.

Siempre mostró el lado inteligente y alegre de la vida, hombre positivo, tremendamente creativo y a veces verdaderamente intolerante. Su forma de ser le ayudaba a hacer cualquier trabajo con esa solidez que lo hizo trascender.

A petición de numerosos universitarios, Paul fue propuesto para ocupar la cátedra especial "José Villagrán García", (primera cátedra especial que se conformó en la Facultad de Arquitectura y que también lleva el nombre de un maestro emérito de nuestra Universidad). Cátedra que ocupó hasta su muerte llevándola con humildad; jamás pidió honores para él y, sin embargo, fue reconocido como el mejor en su campo y en el desempeño de su actividad.

Con motivo de la ocupación de la cátedra Villagrán sentimos el afecto de sus amigos, sus colaboradores y aquellos que trabajaron con él para fundar, sostener y llevar adelante el semillero que es el seminario de arquitectura prehispánica, lugar donde sembraba día con día lo que ahora está fructificando, la revista de Arquitectura Mesoamericana. Este esfuerzo contó con la participación de muchos profesores e investigadores de la Facultad de Arquitectura, que de alguna manera, mantenían una relación estrecha de carácter académico que Paul impulsó con verdadera pasión, recuerdo como me acicateaba cuando llegaba y decía: "Ya tengo el siguiente número, necesito que salgan los dineros o salga el papel, porque ya está en imprenta, ya está todo revisado" y salía impecable la revista. En lo que hacía siempre buscaba la perfección.

No recuerdo ninguna revista que tuviera alguna **addenda** o que tuviera alguna página dedicada a los errores cometidos por la revista precedente. No recuerdo que alguien de la comunidad, o fuera de ella, me haya hecho algún comentario con respecto a algún error de la revista de carácter tipográfico o de alguna otra índole; así, la revista se prestigió internacionalmente.

Orgullosamente Paul nos mostraba los anuncios que hacían de la revista en Alemania, Francia, en los Estados Unidos, y los anuncios que se hacían dentro del propio país. Iba sembrando paulatinamente, pero también iba viendo los primeros frutos de su siembra.

Como todo hacedor que concretaba, como arquitecto que era, tuvo en su vida quien lo criticara, y comentábamos en alguna ocasión, que esto era quizás su principal "**handicap**", hacer cosas. Normalmente, las personas que destacan en cualquier ámbito haciendo cosas, se convierten en foco del resentimiento de la mediocridad, en foco de la crítica de esa mediocridad. Paul dejaba pasar por alto esas críticas y continuaba trabajando y profundizando en sus investigaciones.

Decía el Dr. Andrews, que Paul Gendrop tenía buenos ojos, inteligencia y una magnífica mano; coincido con él porque pudo ver más allá de su presente, pudo interpretar el futuro, y al hacerlo, él mismo se situó en el futuro, donde su interpretación acertada lo convirtió en un precursor y un previsor capaz de representar concretamente lo que veía en el futuro, ofreciéndolo al análisis de sus contemporáneos. Fue, también en ese sentido, el Maestro completo.

Sírvanos su ejemplo y espíritu para que nos reconozcamos en él como lo hacemos ante un espejo, para que sepamos más de nosotros, para que nos impulsemos como él lo hizo y recojamos con orgullo lo que él legó: ayudemos a trabajar aún más y mejoremos la siembra que Paul Gendrop dejó.

Arq. Ernesto Velasco León

EDITORIAL

La comunidad de la Facultad de Arquitectura rinde un homenaje a uno de los más distinguidos investigadores, el doctor Paul Gendrop, reconocido por su amplia labor académica y de investigación tanto en el ámbito nacional como internacional, por la excelencia y valiosas aportaciones en torno a la arquitectura mesoamericana.

El *Seminario de Arquitectura Prehispánica* a través de estos *Cuadernos*, se une a este reconocimiento e inicia una serie denominada JORNADAS DE ARQUITECTURA PREHISPANICA EN MESOAMERICA, con la cual se propone realizar una reunión anual sobre esta temática y al mismo tiempo homenajear a los más importantes arquitectos que han realizado una destacada aportación en este campo de nuestro patrimonio cultural.

Estas reuniones pretenden conjuntar a diversos especialistas en temas que requieren de una amplia discusión, análisis y divulgación. Esta primera reunión logró conformar una valiosa y amplia aportación de trabajos, por tal motivo, se decidió estructurarlos en dos números. El primero se ordenó en relación al área Maya y antecedentes. El segundo número estará dedicado al área del Altiplano Central y otras regiones mesoamericanas.

Inicia este número con las semblanzas sobre Paul Gendrop de sus amigos y colegas el arquitecto George Andrews y el arqueólogo Jaime Litvak. El primer artículo sobre el complejo de torres gemelas en Río Bec, es uno de los últimos trabajos hecho en forma conjunta entre Paul Gendrop y George Andrews. El arqueólogo Jorge Angulo presenta una interesante aportación sobre el origen mítico de las portadas zoomorfas, relacionando el sitio preclásico de Chalcatzingo en el estado de Morelos, con los sitios de la región de Río Bec. Ricardo Bueno comenta sobre las recientes exploraciones hechas en Hormiguero. Le sigue un trabajo hecho por un grupo de investigadores del Centro Regional del I.N.A.H. en Yucatán, coordinados por Alfredo Barrera Rubio sobre las excavaciones arqueológicas en la plataforma del Palacio del Gobernador en Uxmal, sitio de primer orden de importancia en la región Puuc. Como parte de un reconocimiento arqueológico en el noroeste de Yucatán para el proyecto del Atlas Nacional, se presenta una síntesis de los resultados obtenidos en relación a la arquitectura, por parte de los investigadores Adriana Velázquez, Edmundo López, Alejandro Pacheco, Carlos Ruiz y Miguel Angel Valenzuela.

Otra colaboración es la de Claudio Albeitani sobre la cultura Mezcala y su relación con el origen del estilo Olmeca, en las montañas del estado de Guerrero. Beatriz de la Fuente comenta sobre las cabezas colosales olmecas procedentes de San Lorenzo Tenochtitlan, desde un punto de vista estético. Continúa alrededor de este tema Víctor Rivera sobre los posibles sistemas de talla en piedra. Sigue un balance sobre los viajes de reconocimientos arquitectónicos del Seminario, para finalizar con una semblanza académica y curricular de la obra de Paul Gendrop fuente fundamental de consulta para el estudio de la arquitectura mesoamericana.

Juan Antonio Siller
Editor

The present issue is dedicated by the Architecture School to pay homage to Architect Paul Gendrop, for his important work in prehispanic architecture.

With this issue begins a series named "Encounter of Prehispanic Architecture in Mesoamerica", which proposes to carry out an annual meeting of specialists in the subject, in order to make an extensive discussion, analysis and publication of the most recent works that have been done in this field.

This number presents the material related with the mayan and olmecan areas, and we are waiting to publish in the next issue, the materials related with the Central Highland area and other regions of Mesoamérica.

The editor.

Ce dernier numéro est dédié à l'hommage que la faculté d'architecture a rendu à l'architecte Paul Gendrop pour son importante labeur au sujet de l'architecture préhispanique.

Cette publication initie une série nommée "Événement d'Architecture Préhispanique de Mésoamérique" de laquelle on propose réaliser une réunion annuelle de spécialistes dans la matière afin d'effectuer une ample discussion, analyse et diffusion des travaux les plus récents réalisés dans ce champs.

Ce numéro présente le matériel de l'aire maya et olmèque en espérant publier dans le prochain numéro, le matériel relatif à l'aire du haut Plateau central et autres régions de Mésoamérique.

L'éditeur



PAUL GENDROP, UNA SEMBLANZA

Jaime Litvak King *

Paul Gendrop, the investigator, the master, the friend, the family man. With his enthusiasm, knowledge and capability of work, he taught and divulged Mesoamerican Architecture in reunions of the highest level, and even more, he searched for carrying out things like the declaration of Teotihuacan as a place of World-wide Cultural Patrimony. A man with such a courage, that even in his illness he used to say: "Everybody will die sooner or latter, meanwhile there are more important and interesting things to do..."

Hace unos días, cuando me comunicaron que yo presentaría la semblanza de Paul Gendrop, pedí que me prestaran su curriculum para poder hacer referencia a datos concretos que la hicieran objetiva; una presentación difícil de hacer porque mi relación con Paul tuvo bastante más de subjetiva, de amigos interesados en asuntos similares, de colegas que colaboraron en varias ocasiones, que de objetiva. Quizá el Gendrop que conocí y aprecié no tenía relación con su elevada posición como investigador de la historia de la arquitectura en Mesoamérica. Quizá, incluso, nos llevamos bien a pesar de ella. Me dieron copia del documento y me encontré en uno de esos momentos en que se da uno cuenta de que tan poco -y que tan mucho- dice un curriculum formal, estandarizado y frío, sobre la persona cuya persona y carrera supone representar.

¿Qué dice, qué dice a medias y qué no dice el curriculum de Paul Gendrop?

Nos dice que nació en Francia, que era más viejo que yo, lo que es hasta cierto punto consolador, que estaba casado, que tenía hijos, que hizo su licenciatura en el Tecnológico de Monterrey, que llevó a cabo su primer doctorado en 1963 y luego su Doctorado de Estado en 1980, ambos en Francia. Que impartió cátedra en la UNAM, en la Universidad de Guanajuato, en la Universidad de California en Irvine, en la Universidad de las Américas y en la Sorbona, que pertenecía a una buena cantidad de sociedades científicas y al ICOMOS mexicano. Que participó en multitud de reuniones tanto nacionales como internacionales, que dió muchas con-

ferencias y que escribió muchos artículos y varios libros. Cuando se publique se le agregará que murió en México. Eso es lo que dice el curriculum y es impresionante.

Qué es lo que dice el curriculum de Paul, pero sólo a medias?

El documento nos habla de su carrera y de su actividad. No enfrenta temas implícitos en ellas. Nos dice que dió clase. No explica, sin embargo, que fue extraordinario maestro, querido por sus alumnos y sus colegas. Tampoco dice que dió clase siempre, a todas horas. En la cátedra, en el escritorio, en su casa, en las fiestas. Habla del catedrático pero no del extraordinario maestro que fue Paul Gendrop.

El documento dice que participó en reuniones, pero no expresa lo que eso significó, lo que significó en esfuerzo y en cariño la organización de simposia y la búsqueda del ponente adecuado para una presentación de alta calidad. No dice lo que significó en su afán de que las reuniones nacionales fueran tan buenas como las mejores internacionales. Dice que fue autor de artículos y libros. De ninguna manera muestra al proveedor de datos, al analista, al organizador de información, al sintetizador y al divulgador, cualidades que harán que su nombre esté con nosotros durante mucho tiempo.

El curriculum dice que fue miembro de ICOMOS. En esta sala hay gente que lo ayudó a enfrentar, desde esa organización, el hecho de que un expediente defectuosamente constituido pusiera en peligro la declaración de Teotihuacán como zona del Patrimonio Cultural Mundial. En

Vineta: Edificio I. Detalle superior izquierdo de la portada. Payán, Campeche. Foto: Juan Antonio Siller.

* Instituto de Investigaciones Antropológicas. UNAM

unos minutos Paul había organizado un equipo de profesionales de alto nivel que en unos días hicieron que el expediente se transformara al grado, que no sólo pasó sin ningún problema sino que fue felicitado. Cuando lo congratulé por su trabajo en él, me dijo: "Lo que me da coraje es que no pudimos hacer más que Teotihuacán, yo quería hacer también..." y siguió una larga lista de nombres de zonas arqueológicas. Seguramente se develará, si no se ha hecho ya, una placa en Teotihuacán diciendo que es Zona del Patrimonio Cultural Mundial. La placa no va a decir que lo fue gracias al trabajo y al esfuerzo de un arquitecto que se estaba ya muriendo y de algunos de sus amigos, que por su llamado, dejaron de hacer su quehacer para ayudarlo. Y, a nadie se le va a ocurrir que el autor de esa hazaña quedara insatisfecho de ella.

¿Qué no dice el curriculum?

En primer lugar no toca la capacidad de trabajo de Paul. Ese rasgo que hacía que desde el alba estuviera trabajando y que no parara de hacerlo hasta muy entrada la noche, muchas veces telefoneando a amigos y colegas a horas que, para él, ya eran de trabajo avanzado, pero que para otros era el despertar. Que esa característica hacía que en las reuniones en que participaba no sólo presentara trabajos y organizara simposios sino que encontrara el tiempo, y quién sabe de dónde las fuerzas, para entrar a todas las sesiones humanamente posibles, y oír datos, analizarlos y discutirlos con el entusiasmo, resistencia, criterio y sabiduría, y que después de la reunión se metía con sus ponentes a un café para seguir la discusión. Ese era, de todos conocido, el record personal de él. Difícil de batir. Los antropólogos lo conocemos. Seguramente sus alumnos en la facultad de arquitectura recordarán al maestro Gendrop por hazañas parecidas.

Su capacidad de organización. El don de hacer tres telefonazos y mandar cinco cartas y con ellas organizar un grupo de trabajo o una serie de reuniones de la más alta calidad. El magnetismo y la simpatía que hacía que no se le pudiera decir que no y que haya dejado ese recuerdo en artículos que no firmó pero que sin él no se hubieran escrito. Eso no está en

el papel que leí. El curriculum tampoco habla de un investigador que no sólo estaba al día sino al instante en un campo en el que era innovador y pionero. Dice de Paul Gendrop el arquitecto y el historiador del arte pero no menciona al espléndido colega, al dinámico investigador, al inspirador maestro y al brillante discípulo, que seguramente fue, y no toca al motor de actividad, a la fuente de ánimo y de ganas de trabajar, del profesional ávido de saber más y entender lo nuevo. Me acuerdo cuando tuvimos que subirlo cargando a mi departamento porque ya no tenía la resistencia para subir unos escalones, pero Paul tenía que ver como una computadora podía archivar planos de zonas arqueológicas. Amor y apego al trabajo y a su profesión no están en un curriculum.

Otro aspecto que su curriculum no menciona es el de su capacidad para enfrentar la adversidad.

Todos sabemos que el Doctor Gendrop trabajó condenado a muerte durante muchos años y que en ellos no sólo no se dejó ganar sino que en muchos momentos los que lo conocimos, llegamos a creer que él había ganado su lucha con la muerte. Desgraciadamente estábamos equivocados.

Yo tengo una teoría. Estoy seguro que cuando su médico le comunicó su enfermedad y su probable destino él ha de haber contestado "Sí, bueno, pero la verdad es que a mí me interesa más un problema en la arquitectura de Río Bec..." y que archivó lo que le habían dicho y no volvió a sacar el dato ese del cajón sino hasta hace poco. Que cuando sus recaídas le recordaban su mal, él pensaba: "Todos nos vamos a morir, pero mientras, hay cosas más importantes y sobre todo más interesantes y activas..." quizá esto explique un poco más a Paul Gendrop que un documento.

Pero hay otro aspecto y este tampoco está tocado en su curriculum.

Gendrop era gente decente. Es difícil decir eso hoy de mucha gente. En su profesión lo era y también en su vida personal y familiar. Quizá más, sus amigos, su esposa y sus hijos somos testigos de su bonhomía, de su humor y de su optimismo. Póstumamente se lo agradecemos. En ese sentido, en lo que dice su curriculum, en lo que dice a medias y en lo que no

dice, como profesional y como ser humano, Paul era un ejemplo, a la manera en que es y debe ser el investigador, el maestro, el amigo y el familiar.

Los que lo conocimos, los que lo tratamos, los que fueron sus maestros y sus alumnos conservaremos de él, no sólo la memoria de la contribución de su ciencia, objetivamente plasmada en su curriculum, sino el subjetivo recuerdo de su ejemplo. En el futuro podremos pensar: "Si Paul estuviera aquí, ¿qué haría?" y podremos decirle a nuestros alumnos y colegas: "Yo conocí a alguien que era como Superman, se llamaba Paul Gendrop, era arquitecto, era chaparrito y pelón". Pero ese es nuestro privilegio y nuestro placer.



SEMBLANZA A PAUL GENDROP.

George F. Andrews *

The interest of George F. Andrews in studying Prehispanic Architecture took him to get to know the work of Paul Gendrop, and it is until 1975 when they establish contact, thanks to the book published by Andrews, named Maya Cities. They both collaborated together on several projects, which enabled them to develop a close friendship.

Es un gran placer para mí estar aquí en esta ocasión dedicada a la memoria de mi amigo Paul Gendrop. Lo primero que quiero decirles es que no hablo español, tan solo un poquito nada más, unas cuantas palabras, y por eso, no será posible decirles exactamente lo que pienso, pero trataré de decirles, en un español bastante fragmentado, un poco de mi vida con Paul Gendrop. Es una historia muy personal, porque mis relaciones con Paul eran a nivel muy personal. Esta historia comienza hace más de 25 años, cuando visité México por primera vez como turista. Soy arquitecto y en compañía de mi esposa quisimos conocer la arquitectura mexicana; es decir, la arquitectura moderna, la arquitectura colonial y la arquitectura prehispánica. Por cierto, la arquitectura moderna y colonial en su país es muy interesante, pero para mí la arquitectura prehispánica es todavía más interesante. Durante más de dos años visitamos numerosos sitios arqueológicos en México y Guatemala, y cuando regresé a Oregon, quise ir a comprar unos libros de arquitectura prehispánica, pero en ese tiempo había dos libros respecto a ese tema, uno escrito por Ignacio Marquina y el otro por Paul Gendrop. Con esos libros tuve una guía, con la que me fue posible continuar con mis estudios de arquitectura prehispánica, en particular con la arquitectura maya. Durante diez o doce años me fue posible visitar y estudiar un gran número de sitios arqueológicos mayas en México y de trabajar en dos sitios con estudiantes de mi universidad -Comalcalco, en el estado de Tabasco y Edzná, en el estado de Campeche. Durante estos

años no conocía a Paul, sólo su nombre y sus trabajos en libros y otras publicaciones. Finalmente, durante 1975 un libro mío titulado Ciudades Mayas, se publicó y muy pronto recibí una carta de Paul con un gran número de preguntas e ideas sobre la arquitectura maya. Con esta carta, comenzó una amistad muy importante en mi vida. Durante los siguientes años, nos intercambiamos un sinnúmero de cartas y es claro que él era un hombre muy especial con un gran número de ideas fantásticas en arquitectura y que teníamos que hablar personalmente. Recuerdo que en el año 1978, por primera vez, me fue posible visitarlo en su casa en México. Y qué ocasión tan buena tuvimos, somos arquitectos y tenemos más o menos las mismas ideas de la arquitectura, incluyendo arquitectura maya.

Los siguientes nueve años (1978-1987) representaron los mejores años de mi vida ya que durante este tiempo pudimos hacer posible gran número de proyectos con su asistencia y ánimo, y así pude completar una gran cantidad de mis propios trabajos, que sin su ayuda no hubiera sido posible completar. También, durante estos años, Paul me ayudó a escribir y presentar numerosas ponencias en simposios y conferencias en México, incluyendo el Segundo Coloquio Internacional de Mayistas que se celebró en el mes de agosto de ese año en la ciudad de Campeche. Pero lo más importante de todo esto era que durante estos últimos años yo llegaba a México con Paul y su esposa Marcela, a su casa de Tlalpan. Como ustedes saben, es muy fácil para alguien decir que "mi casa es su casa", pero

Vineta: Edificio II, Panel 2, nivel Portada Principal, Hormiguero, Campeche. Foto: Juan Antonio Siller.

* *Arquitecto. Profesor Emérito de la Universidad de Oregon.*

hay una gran diferencia entre estas palabras y la verdad. En este caso, por cierto es verdad y para mí, las horas y días cuando vivía con Paul y su familia fue un tiempo muy precioso y representaron unos de los mejores días de mi vida. Yo recuerdo que cada vez cuando regresaba a mi casa de Oregon, después de una visita a Paul, le decía a mi esposa: "¡Qué buena suerte para mí! -tengo dos casas y dos familias; una, aquí contigo y la otra en Tlalpan con Paul y Marcela".

Para explicar un poco más mis sentimientos respecto a Paul, es necesario hablar un poco de arquitectura en general. Por mi parte, pienso que hay tres cosas muy importantes para ser un buen arquitecto.

Primero, es necesario tener buenos ojos; es decir, que se necesita ver claramente las formas en grande y al mismo tiempo, los detalles más pequeños y todo entre estos dos extremos. Pienso que muchas personas ven sólo una escala.

Segundo, el arquitecto necesita una mente excepcional para entender lo que ha visto; si no, no es posible de interpretar lo que se ha visto, y por lo tanto los ojos no sirven.

Tercero, el arquitecto necesita una muy buena mano para representar lo que ha visto y representar las ideas que son difíciles de explicar con palabras. No hay duda que Paul Gendrop tenía todas estas cualidades, tan sólo es necesario leer algunos de sus libros para comprender la calidad de sus ojos y la inteligencia de sus dibujos. Me gustan mucho sus dibujos por que son libres y elegantes pero al mismo tiempo cada detalle es exactamente correcto.

Para resumir, para mí Paul representa cuatro personas: el amigo, el maestro, el colega y el hermano.

Durante su vida, Paul ha escrito una gran cantidad de libros, ponencias, artículos reseñas y todos ellos incluyen un gran número de sus dibujos. Finalmente, estos trabajos representan una contribución enorme en los estudios de la arquitectura prehispánica y forman un archivo muy importante que tendrá mucho valor en el futuro para todos los estudiantes de arquitectura prehispánica.

Basta un ejemplo, cada vez cuando yo quiero revisar un detalle de un edificio maya o de un mascarón, o alguna otra cosa, no hay problema, ya

que en alguno de los libros de Paul estará un muy buen dibujo acompañado de una explicación y un análisis muy claro. No hay día en que no tenga que usar uno de sus libros. Por eso, es claro para mí que el nombre de Paul Gendrop debe ser incluido en la lista de los "gigantes" del estudio de la arquitectura prehispánica, una lista corta que incluye personas como John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, Teoberto Maler, H. E. D. Pollock e Ignacio Marquina. Sin duda, estos seis hombres continuarán siendo durante muchos años una fuente importante en el futuro, en bibliografía de libros o ponencias relativas a la arquitectura precolombina en general y de la arquitectura maya en particular.

Durante el año pasado, tuve el placer de escribir una ponencia en colaboración con Paul, relacionada con la arquitectura maya de la región de Río Bec. Este trabajo fue hecho en una colaboración verbal en su mayor parte, y fue escrita en su casa de Tlalpan. Yo presenté esta ponencia durante la conferencia anual de la *Society of Architectural Historians* en San Francisco en abril de este año, cuando Paul estuvo en París. Siento mucho que esta ponencia haya sido el último trabajo que he hecho con Paul y por eso, pienso que es apropiado presentarla a ustedes en estas jornadas en su homenaje. El único problema es que fue escrita en inglés, cosa que para Paul era muy común ya que él podía hablar y escribir en inglés lo mismo que en español y francés. Por cierto, yo no puedo traducir cada palabra de esta ponencia del inglés al español, pero trataré de decirles, más o menos, en una versión más compacta, lo que hemos escrito. Espero que algunos de ustedes tengan la oportunidad de leer la versión original posteriormente. Esta ponencia se intituló: "Conjuntos de Torres Río Bec: formas y funciones".

Agosto 24 de 1987.



Vineta: Edificio I, detalle torre posterior, Xpuhil, Campeche. Foto: Juan Antonio Siller.

* *Arquitecto. Profesor Emérito de la Universidad de Oregon. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica, Facultad de Arquitectura UNAM. Arquitecto. Doctorado de Estado en la Sorbona, Seminario de Arquitectura Prehispánica, Facultad de Arquitectura, UNAM.*

RÍO BEC TOWER COMPLEXES: FORMS AND FUNCTIONS

George F. Andrews y Paul Gendrop *

Esta ponencia fue la última que escribiera Paul Gendrop en colaboración con George F. Andrews en 1986 y el tema está relacionado con la arquitectura maya de la región de Río Bec, específicamente en cuanto a formas y funciones de los Conjuntos de Torres. La mayor parte del trabajo fue realizada prácticamente en una colaboración verbal de Paul Gendrop, durante una de las estancias de George Andrews en su casa en Tlalpan. El trabajo fue presentado por Andrews en la conferencia anual de la Sociedad de Historiadores en Arquitectura en San Francisco, mientras Paul se encontraba en París. George Andrews ha considerado apropiado presentarla durante estas jornadas de homenaje a Paul Gendrop.

I. Introduction

The Río Bec archaeological region, insofar as it is presently understood, includes an area of southern Campeche and Quintana Roo measuring about eighty kilometers from north to south and one hundred and sixty kilometers from east to west (Fig. 1). At the present time, Pechal appears to be the northernmost site with clearly articulated Río Bec features while the southern border seems to fall just south of Tigre Triste, Porvenir and Tortuga. The western boundary is assumed to extend some distance west of Hormiguero and Manos Rojas while Nicolás Bravo and Kohunlich seem to mark the southernmost extension, and Uumul and El Pocito the northeasternmost extension of the Río Bec realm. Within this area some fifty archaeological sites of varying size have been located,¹ many of which include the remains of towered structures which are generally regarded as the hallmark of the Río Bec architectural style.

The first notice regarding the existence of the unique building forms that are now called "twin-tower" buildings or "tower complexes" comes from Maurice de Perigny, a French

archaeologist and explorer, who journeyed through the southern Maya lowlands in 1906-07. Perigny (1908) located one of the characteristic tower complexes featuring solid square towers with rounded corners which he designated as Río Bec.

In 1912, Raymond E. Merwin and Clarence Hay, under the sponsorship of the Peabody Museum, Harvard University, discovered a number of groups of structures near Perigny's Río Bec, including several additional towered buildings. These included the now famous twin-towered building at Río Bec, Group B, and other less well-known tower complexes at Ceibatico, Porvenir, Pueblo Viejo, and Tortuga. To the best of our knowledge, none of the latter buildings have been revisited since they were first reported by Merwin (1913).

In the 1930's, the Carnegie Institution of Washington sent four expeditions to southern Campeche during which numerous additional sites were located and recorded, including a sizable number with Río Bec-type tower complexes. These included Structures I and VIII at Becan, Struc-

¹ This figure does not include what appears to be an almost unbroken chain of sites which are stretched along the highway between the Xpuhil crossroads and Nicolás Bravo to the east. Wherever the land has been cleared in this strip, numerous remains of ancient settlements can be seen in the form of mounds and platforms, with occasional vestiges of walls and vaults exposed in debris. Other settlements must also be present in the areas north and south of this narrow strip but these have yet to be explored.

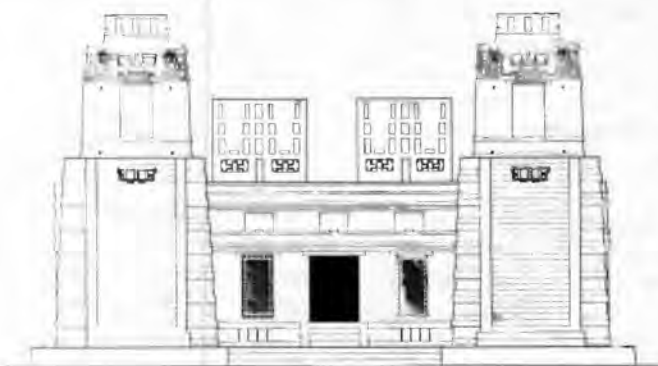


1



1. Map of Río Bec region. 2. Río Bec, Group B, Structure I. a) East facade after excavation. b) East facade-restored

2a



2b

ture I at Corriental, Structures II, V, and VI at Hormigüero, and unnamed building at Noh-Sayab, Structure II at Okolhuitz, Structure I at Payan, Structures I, III and V at Peor es Nada, Structure XI at Río Bec I, and Structure I at Xpuhil, Group I. In 1949, George Brainerd and Karl Ruppert, also representing the Carnegie Institution of Washington, found an additional tower complex at Zoh Laguna.

Further exploration of the Río Bec region took place during 1969-71, when the National Geographic Society and Tulane University, jointly sponsored a series of archaeological projects centered around Becan. Various reconnaissance projects carried out by this group, in particular by Jack D. Eaton, resulted in the discovery of four more Río Bec tower complexes, including Structure I and Chicaná, Structure I, Group A at Manos Rojas, Structure I at Río Bec, Group M, and Structure I at Río Bec, Group N. More recently, tower complexes have been identified at Nicolas Bravo II (Structure I), Becan (Structures III and IV),² Río Bec, Group L (Structure I) and Kohunlich (Structure VII-sub). Those at Becan and Kohunlich were only recently brought to light during the course of excavation and preservation projects carried out by staff members of INAH.

II. "Typical" and "Atypical" Tower Complexes.

The salient features of the Río Bec towers and tower complexes have been described by numerous writers, but certain aspects of both need further elaboration since we believe that the buildings with towers should be divided into two categories. The first can be called "typical" Río Bec-style towers while the second category includes those building with "atypical" Río Bec tower forms.

The first category is represented by a configuration in which project-

2 Structure IV at Becan was partially excavated and reported on by Potter (1977) but at that time the east and west sides of this remarkable complex were left untouched and the presence of the Río Bec "towers" was unknown. Additional excavations were carried out in this building in 1984, under the direction of Román Piña Chán, INAH-México, which led to the discovery of the projecting, tower-type stairways on the east and west sides of the stepped pyramidal base. In a like manner, the non-functional Río Bec style towers of Structure VII-sub at Kohunlich were recently revealed when portions of the outer platform (Structure VII) were removed in 1980.

ing, ornamental towers are arranged symmetrically around the central rooms of what is generally a one-story, range-type building (Fig. 2). In some instances there are transverse rooms behind the towers while in others all of the rooms are parallel. While most of the typical tower buildings have only two towers, there is at least one well-known example which has three (Xpuhil, Structure I, and another which may have had four Pueblo Viejo, Structure III). A typical tower consists of the front portion of a very steep-sided, stepped pyramidal form with an equally steep projecting stairway with ramps (or alfar-das) on both sides, a trait which strangely enough is not found on functional Río Bec stairways. On top of this "pyramid" is a solid masonry, temple-like structure with a shallow recess suggesting a doorway. The wall above the stimulated doorway is filled with a large mask and the whole topped off with a slotted roofcomb (Fig. 3). As we shall see later, some of the typical towered buildings vary in certain details from the above description but the basic elements are generally present.

The second category is represented by a variety of building configurations, most of which are large multi-room structures with rooms on two or more levels. The floor plans and overall forms of buildings in this category vary widely from one another but the common feature is the presence of one or more tower-like forms with rounded corners and horizontal moldings, which have the general appearance of stepped pyramids. At Hormiguero Structure V and VI, the towers are deprived of stairways and therefore have a more buttress-like aspect (Gendrop, 1983: fig. 30). In general, the pyramidal towers lack superstructures but this is not always the case. In several examples, the towers mark the ends of the complex, with two or more levels of rooms in between (Fig. 4), while other features more typical steep-sided towers with ornamental stairways which project out from the face massive stepped platform rooms on the upper level (Fig. 5). Other examples fall somewhere between these two extremes. It should also be noted that most of the complexes with atypical towers are larger, and

have considerably more rooms, than those with typical towers. The specific buildings in both categories, as presently known, are listed below:

"Typical" Río Bec Tower Complexes

Ceibarico, Group A, Str. I
Chicanná, Str. I
Corriental, Str. I
Hormiguero, Str. II
Noh-Sayab
Okolhuitz, Str. II
Peor Es Nada, Str. I
Peor Es Nada, Str. III*
Peor Es Nada, Str. V*
Pueblo Viejo, Str. III
Río Bec, Group B, Str. I
Río Bec, Group I (F), Str. XI
Río Bec, Group M, Str. I
Río Bec, Group N, Str. I
Xpuhil, Group I, Str. I
Zoh Laguna, Str. I

"Atypical" Río Bec Complexes

Becan, Str. I
Becan, Str. III
Becan, Str. IV
Becan, Str. VIII
Hormiguero, Str. V
Hormiguero, Str. VI
Manos Rojas, Group A, Str. I
Manos Rojas, Group C, Str. I*
Nicolás Bravo II, Str. I
Payan, Str. I
Porvenir, Str. I*
Río Bec, Group A, Str. I
Río Bec, Group L, Str. I
Kohunlich, Str. VIII-sub

*Doubtful examples**

For purposes of comparison, figures 6 and 7 show simplified floor plans of these structures drawn to the same scale.

III. Origins

A number of writers, starting with Hay (1935) have suggested that the Río Bec towers were derived from the pyramid-temples at Tikal, in particular, Temple I at that site. While describing the towers of Río Bec B, Hay noted that: "The two towers of Río Bec B, Hay noted that: "The two towers with the conventionalized masks suggest the temples at Tikal Guatemala..." and this statement with



3



4



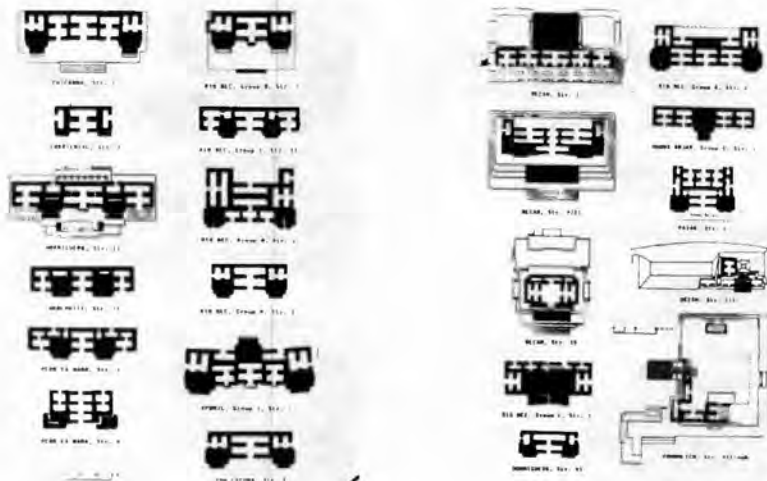
5

3. Río Bec, Group B, Structure I, south "tower". 4. Río Bec, Group A, Structure I, Tower at west end. 5. Becan, Structure IV, Ornamental stairway, east side.

slight variations, was repeated by Ruppert (1943), Proskouriakoff, (1946), Seufert (1974), Potter (1977), and Ball (1977). Seufert's description is the most detailed and bears repeating:

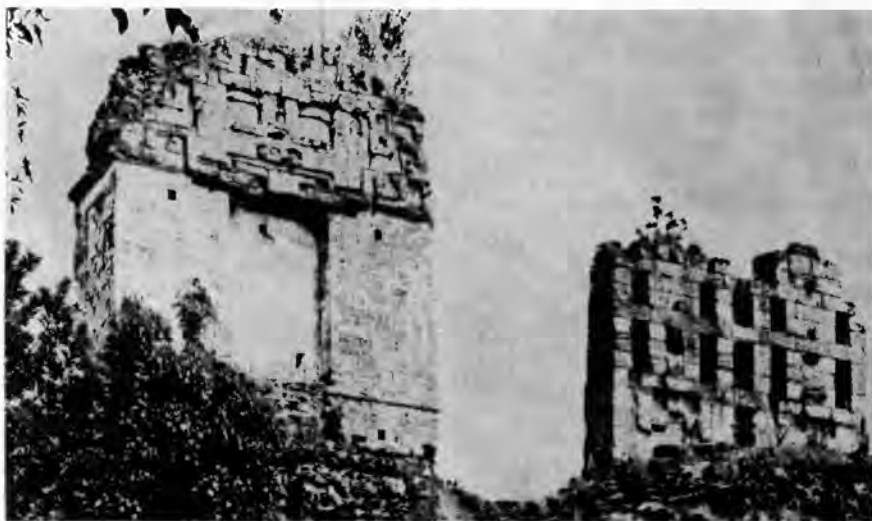
...in it (Río Bec B) one can appreciate the similarity of the characteristic Río Bec towers of the pyramids of Tikal; except that at Río Bec these pyramids were converted into towers of smaller size and are only part of the building. The stairways at Tikal, already rather precipitous, are here only as an ornament in no way functional. The temple which crowns the pyramids at Tikal, in Río Bec is converted into a niche above the tower. A mask adorns the frieze between the "pseudo-temple" and above is a small roofcomb, which is a copy in miniature of the gigantic roofcombs at Tikal...

Our own detailed comparison of the basic architectural and decorative features of the Tikal pyramid-temples with the Río Bec towers shows that this premise is not tenable, since the stairways, pyramids, temples and



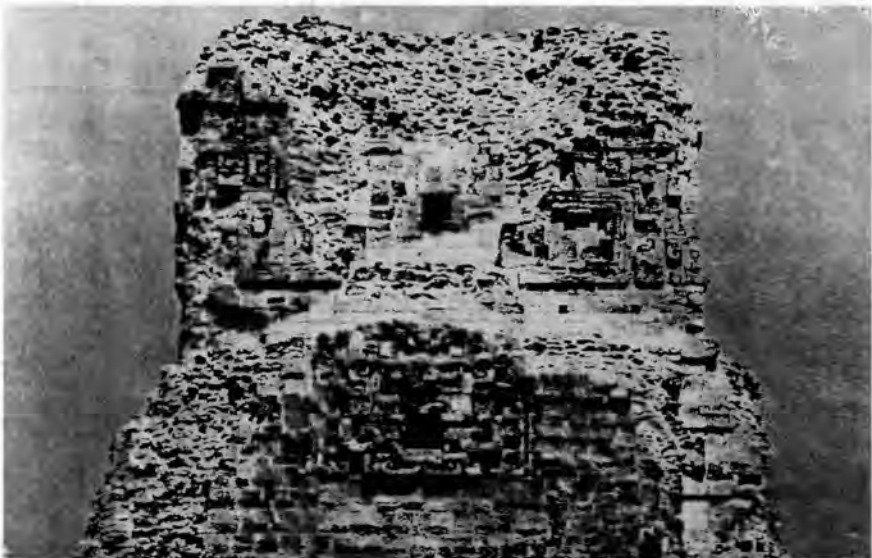
6

7



8

9



roofcombs of the Río Bec examples are completely different from those at Tikal. (See Appendix A for comparative analysis). In short, we believe that if the Río Bec builders did in fact use the Tikal pyramid-temples as models for their own towers, they must have been extraordinarily myopic, since they managed to get every detail dead wrong (something we greatly doubt considering the precision, quality and consistency of their own prototype!)

Finally, having established a clear distinction between the Río Bec tower form and the Tikal scheme, we suggest that the original inspiration for the Río Bec examples derives from a wider Mesoamerican tradition of pyramid-temples, although in a simulated, very compressed (and therefore slenderer) version. Curiously, at the present time, there is no solid proof of the actual existence of any free-standing pyramid-temple in the entire nuclear Río Bec region.³

IV. Ornamental Features

The most important ornamental features found on the Río Bec tower complexes can be summarized as follows:

A. Roofcombs:

Prominent human figures standing above large mask panels on both faces of roofcomb, an association which probably has some dynastic significance (as partially preserved at Río Bec, Group B Figs. 3 and 8.)

B. Simulated temples:

a) Upper frontal mask covering the entire space of the panel above the simulated doorways on both sides (as shown also at Río Bec Group B Figs. 3 and 8).

b) Serpent jaws represented in profile, surrounding the doorway and (together with the upper mask) suggesting an opened-mouth monster mask (as at Xpuhil, Group I, Fig. 9).

c) Lateral facades with inset panels decorated with "crosses" (Río Bec, group B and N Fig. 10.)

3 Both Structure IX at Becan and Structure III at Río Bec, Group II might represent the remains of free-standing pyramid-temples, although this has yet to be established. The former is a pyramidal mound some 32 meters high while the latter is only 18 meters high. Both structures are now in an advanced state of collapse and neither shows any exposed building remains at the top.

d) "Temple-platform" displaying another frontal mask (as at Hormiguero, Structure II Fig. 11.)

C. Simulated stairways:

Insert frontal masks with wide-open mouth on central axis (as at Xpuhil, Group I Fig. 9 eventually framing a niche as at Río Bec, Group B, Fig. 3.)

D. Lower, range type building:

a) Upper wall zone occasionally decorated with recessed panels, possibly carrying stucco sculptures (as suggested by remaining tenons at Río Bec, Group B Figs. 2b and 12), hut-like forms (as at Puch), or huge frontal mask(s) as part of a zoomorphic portal (as at Hormiguero, Structure II Fig. 13.)

b) Lower wall zones decorated with "checkerboard panels" (Río Bec, Groups B Figs. 2, 3 and 12) and N (Fig. 10), cascades of profile or frontal masks (Chicanná, Hormiguero, Xpuhil, Group I, Fig. 13), and/or larger serpent profiles (Río Bec, Group I, Hormiguero, Structure II (Fig. 14).

c) Basal molding usually displaying groups of three large, flattened colonnettes (Figs. 2 and 12) or stepped, geometric motifs (Chicanná, Structure I).

V. Interior Details

Within the last few years, several of the typical Río Bec tower complexes have been excavated and consolidated (Chicanná, Structure I, Hormiguero, Structure II, Río Bec, Group B, Structure I, and Xpuhil, Group I, Structure I) as have several atypical tower complexes (Becan, Structures I, III and IV and Kohunlich, Structure VII-sub), which have provided us with many new data on the interior details of rooms which were previously filled with debris. These include:

A. Large benches, or platforms, of three basic types in rooms. Most of the benches have upper and lower moldings along the front edges and the central sections are decorated with niches, sculptures, colonnettes or other geometric forms.

a) Large, rectangular benches which fill the ends of rooms (Fig. 15.)



10



11



13



12

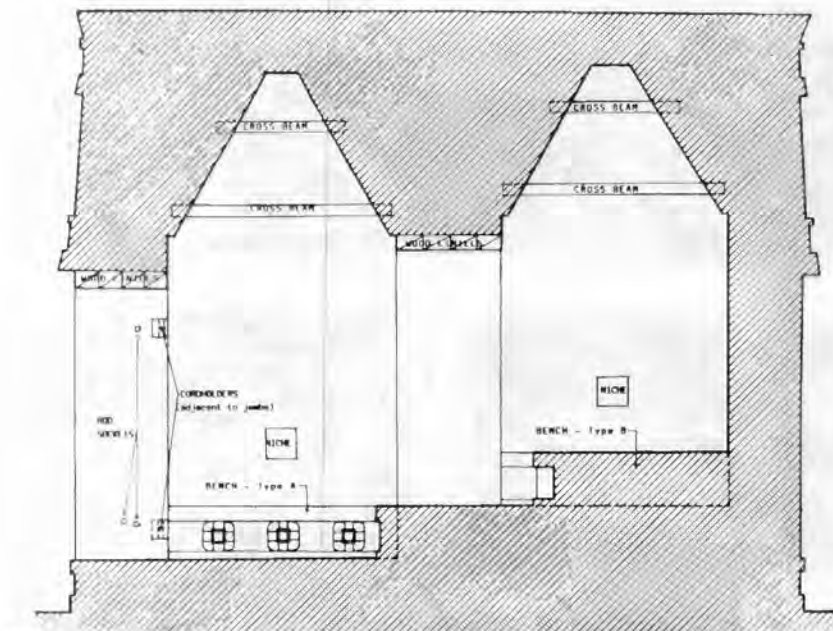


14

6. Plans of "typical" tower complexes. 7. Plans of "atypical" tower complexes. 8. Río Bec, Group B, Structure I. Upper temple and roof-comb. 9. Xpuhil, Group I, Structure I - Temple, west tower. 10. Río Bec, Group N, Structure I. View showing "Cross Panel". 11. Hormiguero, Structure II. Sculptured panel at base of tower temple. 12. Río Bec, Group B, Str. I. View of south end. 13. Hormiguero, Structure II. Large zoomorphic mask. 14. Hormiguero, Structure II. Mask panel, east side of tower

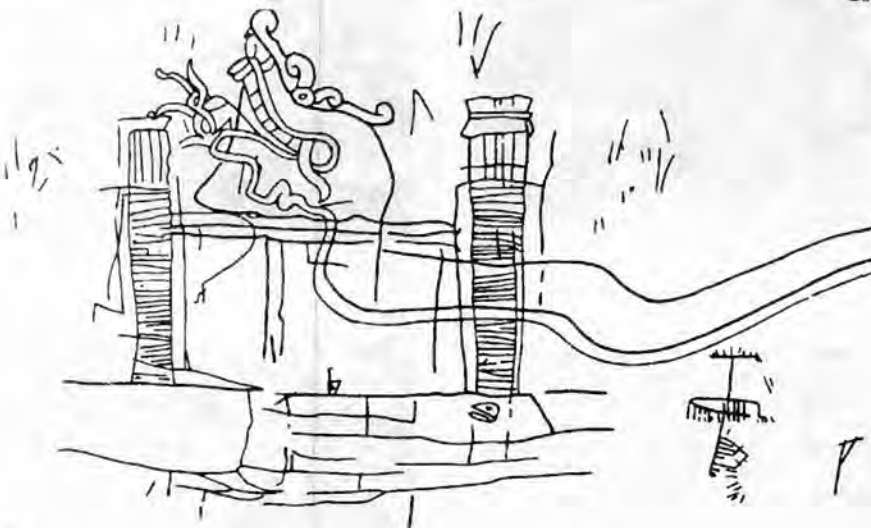
b) Large, U-shaped benches which fill most of the floor space of the rooms in which they are found. Generally found in rear room, where there are both front and back rooms (Fig. 15.)

c) Chaise-longue type benches. These are long rectangular benches with a sloping back at one end. Benches of this type generally are found in transverse rooms at ends of buildings.

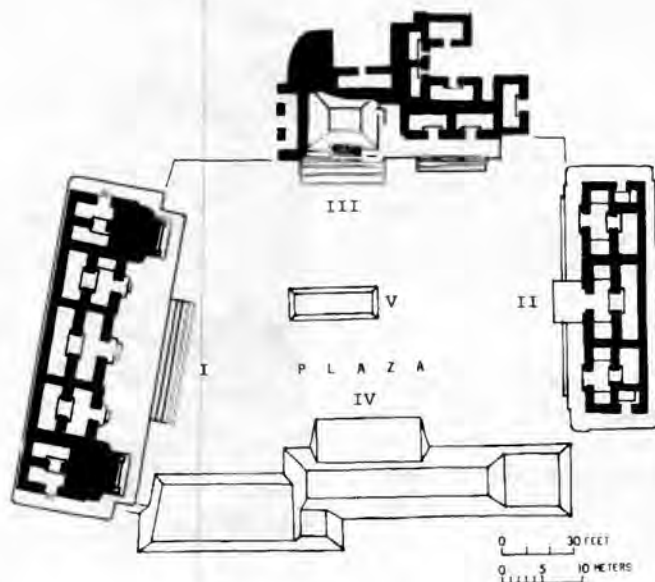


15

16



17



14

B. Niches (occasional) in both end and rear walls of rooms. Most of these are small, square to rectangular openings which were carefully plastered on the inside (Fig. 15.)

C. Raised floors in rear rooms, with step (or projecting molding) extending into the front room (Fig. 15.)

D. Cordholders. Most of the exterior rooms have doorways on the interior of the room. Several different types of cordholders are found, but tongue-shaped varieties were very popular (Fig. 15).

E. Rod-sockets in exterior door jambs. These shallow, hemispherical depressions occur in both door-jambs, generally in groups of three; one high, with two below (Fig. 15).

F. Graffiti. Many of the rooms in tower complexes have small drawings incised into the plaster of walls and vaults. The most popular subject was human forms (many only heads), but there are many representations of buildings (Fig. 16).

VI. Possible Functions

Both Gendrop (1985: 38-39) and Carrasco (1985: 59) have discussed the question as to whether the Río Bec tower forms represent additions to earlier one-story, range-type-buildings or were integral parts of the initial conception. In at least two cases (Río Bec, Group B, Structure I and Chicanná Structure I) the former seems to be the case while most of the others seem to conform the latter. Whether the towers were added at a later date or were an essential part of the original concept of construction, the fact is that the lower range-type building is basically residential in character, as shown in so many examples lacking towers (wide inner spaces, integrated platforms and wide benches, inside cordholders flanking doorways, etc.)

If indeed the towers represent an addition to an erstwhile elite residence, it seems logical to assume that such appendages were accompanied by a change in the function and status of that "palace", enhancing the importance of the "ruler" who lived in it. Assuming this was the case, the principal function of the remodeled complex could be that of a ruling-class residence, with both lineage and reli-

gious symbolism, which might also have provided official, high-ranked "reception" areas. In effect, the addition of the towers signifies a condition in which the normally separate functions of "Church" and "State" were combined into a single entity and assumed by a single person (or family or clan) as a way of legitimizing their divine authority, and hence their political control. As an alternative possibility, the towered complexes might have been limited mainly to the function of priestly living quarters. On the other hand, if a building with towers was conceived as a single entity at the outset, this would be a rather clear indication of the combining of the two aforementioned functions. In this connection, it should be noted that Jack Eaton (1974: 137), who also observed the dicotomy between the residential nature of Structure I at Chicanná and its heavy load of religious symbolism, also suggested a dual function for such buildings (ceremonial-residential).

Picking up on the above suggestions, let us look at the beautiful rectilinear plaza at Chicanná formed by Structures I-IV (where Structures III and IV may have had secondary, though complementary functions. (Fig. 17). We may presume that both Structures I and II, which carry a similarly important burden of symbols and have essentially the same floorplans (Structures I and II, which carry a similarly important burden of symbols and have essentially the same floorplans (Structure I begin somewhat larger), served as elite-class residences. The essential difference between them is that Structure I does carry towers (Fig. 18) while Structure II is enhanced only by a roofcomb (Fig. 19). The connotation added by the presence of the towers could well be the equivalent of the bell-towers in the case of a church or of the turrets in a Renaissance palace. In regard to the equally important symbols on both types of buildings, these appear to be not only of a religious nature, but also intimately related to the lineage of the ruling group(s).

In reference to the "atypical" Río Bec tower complexes, we can examine Structure I at Becan (Fig. 20), since it has recently been excavated, providing a substantial amount of architectural data which is not available

from the ruined atypical buildings elsewhere. Its salient features include the following: (Figs. 20 and 21).

A. The rooms are oriented away from the upper-level plaza.

B. The facade facing this plaza is blank.

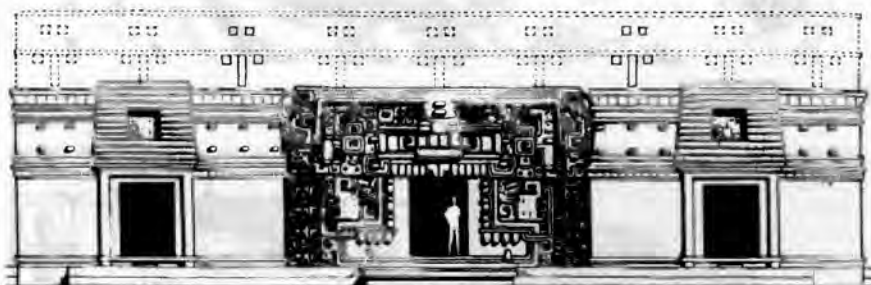
C. The main facade is articulated into three blank sections by means of a change in plane between the adjacent sections.

D. Most of the rooms, which are spacious (much like the rooms in Structures II, III and IV at the same site), lack benches, which are essential features of residential-type buildings in the Río Bec area.



18

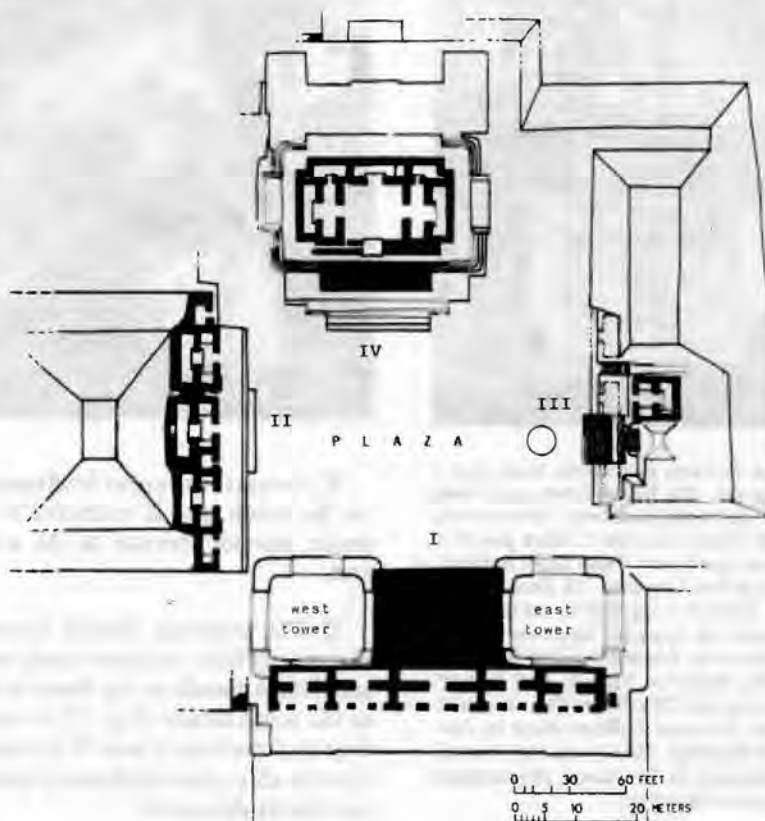
19



15. Section Showing interior details - Typical Río Bec Tower Complex. 16. Graffito showing tower complex. 17. Chicanná, Structures I-V. Plan.

18. Chicanná, Structure I. View east side showing south tower. 19. Chicanná, Structure II. West facade. Restoration by Paul Gendrop. 20. Becan, Structures I-IV. Plan.

20





21

22a



22b



23



21. Becan. Birdseye perspective. Structure I in foreground. 22a. Becan, Structure I. Mask panel on south side, lower level. View of south side. 22b. Becan Structure I. Mask panel on south side, lower level. Mask panel restored. Drawing by Paul Gendrop. 23. Becan, Structure III. View showing remains of tower on upper level. 24. Lamanai, Structure N10-43. (Restoration by Alejandro Villalobos). 25. Kohunlich, Structure VII-sub. East "tower" and platform wall. 26a. Tower-like structures. Sahbecan, Structure I. (Restoration by Alejandro Villalobos). 26b. Tower-like structures. Huntichmul II, Structure I. (Restoration by Alejandro Villalobos).

E. Access to the upper level rooms on the south side is restricted to a single, interior stairway at the west end.

F. The principal (south) facade shows very little sculpture (only two small mask panels on the lower level of the south facade (Fig. 22) in contrast to Structures II and IV (assumed to be elite-class residences) which are heavily decorated.

G. Stylistically speaking (see Cuadernos 6: 27-47), the masks on the lower level appear to be early, although the ceramics recovered from this building some years ago indicate an early Chintok phase (Ball: 1977).

As to the towers themselves - squat, massive, with the buttres-like character, and provided with two, or more, very steep-sided non-functional stairways whose outline can be seen from a considerable distance, they appear to have carried no sculpture of any kind, nor any masonry superstructures (Fig. 21). There must be some form of message carried by the presence of these massive forms which we simply cannot understand at the present time. It should be noted by the way, that all of the towers at Becan are (in lesser or greater degree) of the atypical type, sometimes even aberrant like in Structure III (Fig. 23), and even more so, those strange appendages merging from the top of Structure VIII (Potter, 1977: Fig. 45).

Coming back to Structure I, let us examine it in reference to its immediate context. From one of the causeways crossing the ditch, the lower level on the south side is directly accessible to the public and, as already noted, shows fewer residential characteristics than any of the other buildings in the same group (to which it deliberately turns its back, Figs. 20 and 21). All this suggests that the main functions of Structure I were concerned with administration or "public relations". In this sense, it might be likened to a kind of "city-hall", and the towers could be seen as a reminder of the power of the city and the rank of its rulers. This premise might also explain why, up to a certain point in time, Becan began the practice of erecting towers by adding them to some existing structures (c.f. Structures III and VIII).

VII. Spread of Tower Forms to Other Regions

As a matter of record, it should be noted that we do not so far know of any direct antecedent of the Río Bec typical tower complexes, other than the generalized mesoamerican pyramid-temple. In this connection, however, we consider it worthwhile to

mention the huge Late Preclassic pyramid complex Structure N10-43, at Lamanai, Belize (Fig. 24). Roughly contemporary to the great pyramids at El Mirador (and therefore preceding Late Classic Río Bec architecture by six to eight centuries), the massive structure shows strange, almost flattened rear facades on its two lateral shrines, which look like compressed versions of free-standing pyramid-temples, inserted into each side of a gigantic central pyramid.

The record is somewhat clearer in terms of descendants, however, and there are a number of tower-like structures outside the "nuclear" Río Bec region which we believe were derived from the Late Classic Río Bec examples. The spread of tower forms from the nuclear Río Bec region seems to encompass a large area to the east, northeast and north (see map, Fig. 1). As seen at sites such as Nicolás Bravo and Kohunlich in southern Quintana Roo, the Río Bec stylistic traits remain close to their western prototype, in spite of their local masonry and construction characteristics. This is particularly true at Kohunlich (Fig. 29; see also Cuadernos 10). Further north in Quintana Roo we may find tower complexes at El Pocito (Harrison, 1974), and perhaps as far north as Chunchucmil. Close to the northern border between Campeche and Quintana Roo are aberrant tower-like structures at the sites of Sahbecan and Huntichmul II, explored in 1904 by Teobert Maler; the latter recently relocated (see Cuadernos 10). These two strange buildings, whose architectural features seem Terminal Classic Chenes-Puuc in style, share a number of formal traits.

In both edifices, a prominent central stairway is flanked by two identical, rather small, two or three-level stepped structures (Fig. 26, a and b). The main difference between them is that at Sahbecan, the upper platform of the stairway abutts a large decorated panel supported at the rear by a flattened pyramid-like structure while the similar platform at Huntichmul II seems to give access only to the two upper appendages of the flanking structures (which are complemented at the rear by another low-level room). In spite of the generally high quality of their construction and their

rather clear volumetric design, these architectural aberrations defy any attempt at interpretation or further comment other than a "commonplace" such as "they exhibit a symbolic nature of some kind"...

More closely allied to the typical Río Bec tower complexes are several well-known structures in the Chenes region to the north. First of all we must mention that -more probably than most of their southern counterparts- the Chenes "towers" (pyramid-temples) appear to have been added to existing range-type buildings and, in spite of a vague resemblance -and of undeniable ties between the two regions during the Late Classic period- none of the towers has pure Río Bec traits and previously defined, as can be seen in Structure 5 and 6 at Hochob, Structure I at Tabasqueño, or Structure A-I at Dzibilnocac (Figs. 27-29). In each of the latter, there are always a few features which differ from the consistency shown in the Río Bec prototype: either the components of the towers have sloped sides instead of vertical sides (as at Dzibilnocac Fig. 27), risers made of a single row of stones, narrower or wider moldings, or, as in the single, central tower at Tabasqueño and the central tower at Dzibilnocac, the tower is practically non-existent and only the projecting mass of the stairway remains (Fig. 29). Beyond this, the stairways on the Chenes towers, though steep, are functional and do give access to each of the two equally functional rooms above, while the Río Bec stimulated temples are usually rather flattened, solid masses or (as at Structure II, Hormiguero) a semi-functional imitation giving a somewhat greater appearance of reality. In contrast to the previous examples, all of which include a two-room shrine (each room provided with its own stairway on opposite facades), the tower-like complexes at the Chenes-Puuc transitional phase (779-830 A.D.) are reduced to a two-room temple above a squat pyramid with a single stairway, as at Structure I, Xkichmook (Fig. 30), or are further reduced to a single projecting stairway giving access to a low platform at the upper level as in the main quadrangle at Dzihkabun (Fig. 31). Further north, in the Puuc area proper, the latter form gives way to a se-



24



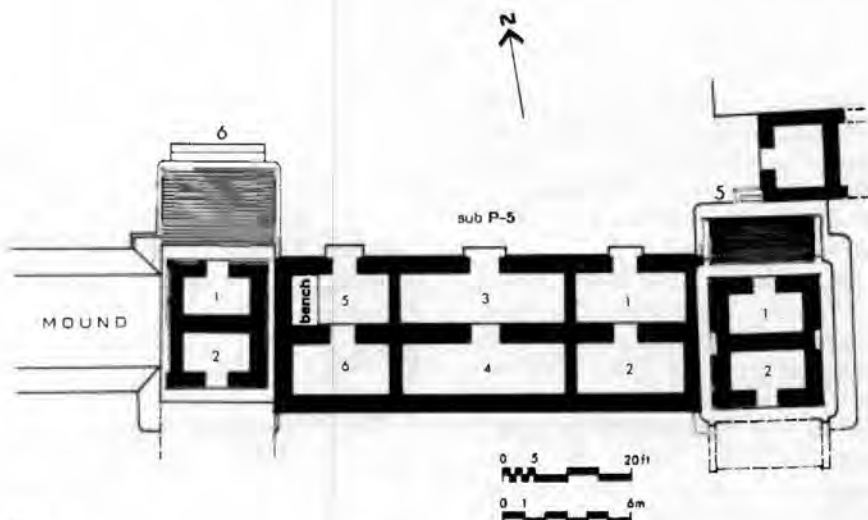
25



26a



26b



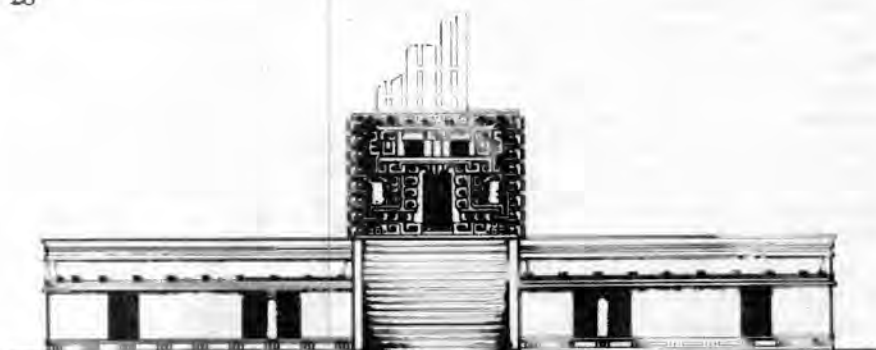
27a

27b



28

27a. Hochob. Tower-like pyramid-Temples. Structures 5 and 6 - Plan. 27b. Hochob. Tower-like pyramid-Temples. Structures 5 & 6 - View from plaza. 28. Tabasqueño. Structure I. 29. Dzibilnocac, Structure A-1. East Tower. 30. Xkichmook, Structure I. Plan. 31. Dzhehkabtun, Main Quadrangle. Plan. 32a. Puuc buildings with projecting stairways. Xcavil de Yaxche, Structure I, lower level. 32b. Puuc buildings with projecting stairways. Balche, Structure 7, lower level. 32c. Puuc buildings with projecting stairway. Uxmal. Chanchimez.



29



ries of buildings with projecting central stairways giving access to either low platforms or, in some cases, one or more rooms, which are only vaguely reminiscent of a classic Río Bec tower forms (Structure I at Xcavil de Yaxche, Structure 7 at Balche, and the Chanchimez at Uxmal (Figs. 32, a, b, c).

VII. Conclusions

Practically a hallmark of the entire Río Bec Late Classic architectural

style, the "typical" tower complex of this region appears as a particularly consistent trait which we believe has little to do, if anything, with the Peten further to the south (many other writers to the contrary).

Our analysis of the typical Río Bec tower complexes shows a consistent pattern, wherein a one-story, range-type building with undoubted residential characteristics has deliberately been combined with symbolic pyramid-temples (in some cases at a later date) carrying a heavy load of both lineage and religious symbolism, to produce a "special" elite-class residence which probably also included some administrative and/or ceremonial functions. These buildings would have been occupied by only the highest ranking member(s) of the ruling class who considered themselves as the head(s) of both "Church" and "State". Our data is less complete for the atypical tower complexes but the recently excavated example at Becan (Structure I) suggest an administrative (public relations) function, with only secondary (if any) residential usage.

Presumably later, as a probable result of influences from the Río Bec region, the somewhat similar tower complexes in the Chenes region do not show the same degree of consistency in their architectural features as found in the former. Their supporting pyramids vary in terms of their form and steepness of stairways, but in contrast with their counterparts in the Río Bec region, the temples on top always have two rooms, providing spaces large enough to be functional. In the border area between the Chenes and Puuc regions, during the transitional "Chenes-Puuc" phase, we also find Chenes-type tower-like forms which appear to have been superimposed over, or added to, existing range-type buildings, as seen at Xkichmook or Dzhehkabtun. Finally, there are a number of buildings in the Puuc heartland with projecting stairways leading to the roofs, which show a vague resemblance ("memory of things past") to the towered buildings to the south.

Mexico City - Eugene, 1986.

Appendix, Comparative Analysis of Río Bec Towers with Tikal Pyramid-Temples.

I. Stairways

A. The stairways of the Río Bec towers consistently include flat ramps (*alfardas*) on both sides, a feature which is almost always missing on stairways of pyramids at Tikal.

B. Many of the stairways of the Río Bec towers include inset mask panels, a feature which is not found on stairways at Tikal.

C. The risers of the stairways of the Río Bec towers are consistently made with two courses of stones; a narrow course (occasionally projecting) on top of a higher course, while the risers of the Tikal stairways are made with a single course.

II. Pyramids

A. The pyramids of the Río Bec towers consistently have rounded corners, with radius of 0.65-0.70 meters or more, while the Tikal pyramids have reentrant (inset) corners, with the possible exception at Temple V.

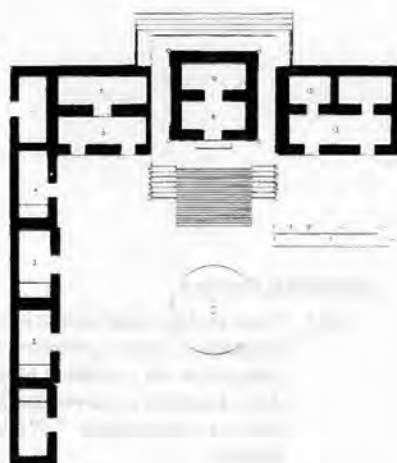
B. The pyramids of the Río Bec towers feature simple, rectangular moldings - one above, one below at each level - while the Tikal pyramids show complex apron-type moldings.

C. The stepped sides of the Río Bec pyramids are vertical while those at Tikal are sloped.

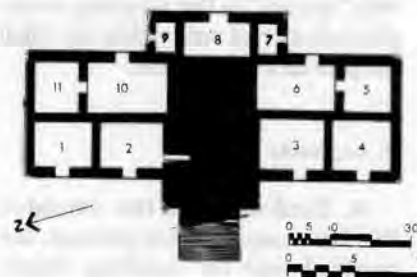
III. Temples

A. The "temples" on the top of the Río Bec towers, where they are known to be present, have simple, rectangular plan shapes while the Tikal temples have complex plans wherein the rear section is differentiated from the front section by means of a vertical recess running the full height of the building.

B. The Río Bec temples are symmetrical about both axes while the Tikal temples are symmetrical only around the central axis. At Tikal, the temples have a single doorway on the front, while the Río Bec temples have symbolic doorways on both the



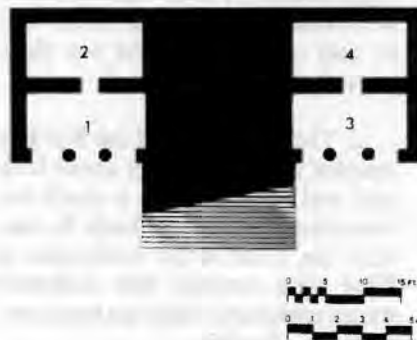
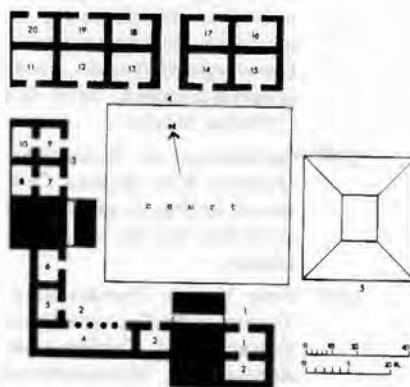
30



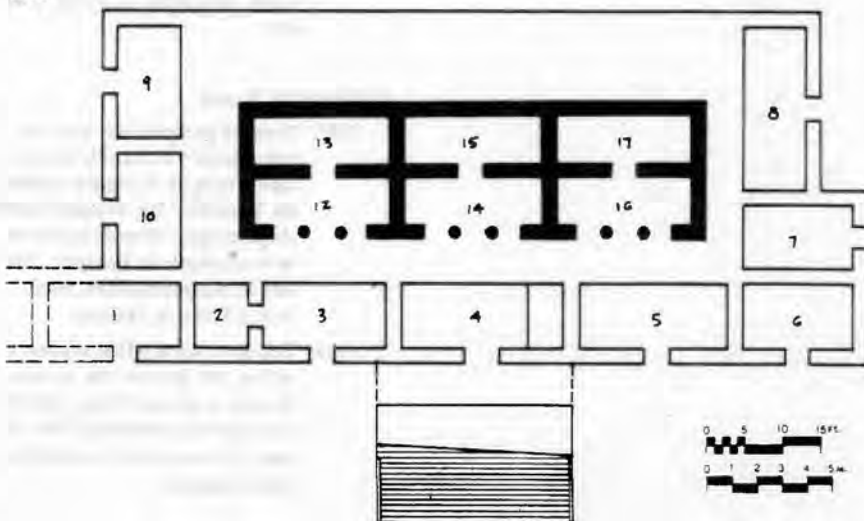
31

32a

32b



32c



front and back.

C. The Río Bec temples include vertical, recessed panels decorated with "crosses" in the surviving examples in both end walls, while the Tikal temples lack this feature.

IV: Roofcombs

A. Roofcombs on the simulated Río Bec temples, when present, are centered over the buildings below, whereas the roofcombs of the Tikal temples always rise over the back portion of the building below, which is clearly articulated from the front section by means of the vertical recess noted in III-A above.

B. The roofcombs of the Río Bec temples are of the rhythmically perforated, single-wall variety, while the roofcombs of the Tikal temples are huge, seemingly solid masses, which are actually hollowed out on the inside and only towards the top show pairs of slots

C. The roofcombs of the Río Bec temples are symmetrical about both axes and no distinction is made between the front and the back. In contrast, the front of the roofcombs at Tikal were covered with elaborate stucco sculptures while the backs were drastically plain.

REFERENCES CITED

ANDREWS, George F.

- 1982 "Puuc architectural styles: a re-evaluation." *Paper presented at symposium on Lowland Maya Area*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.
- 1984 "Xk'ichmook revisited: Puuc vs. Chenes Architecture." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 1. UNAM, México.
- 1985 "Chenes-Puuc Architecture: chronology and cultural interaction." In: *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*. Etudes Mesoaméricaines. Serie II-8, CEMCA, México.
- 1987 "Architecture at Kohunlich, Quintana Roo, México." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 10, UNAM, México.
- 1987 "Four Unique Free-standing Towers" in the Chenes archaeological region". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* No. 11: 16-24, UNAM, México.

BALL, Joseph W.

- 1977 "The archaeological ceramics of Becan, Campeche, México." *Tulane University. Middle American Research Institute*, Pub. 43.

CARRASCO, Ramón

- 1985 "Nuevas perspectivas para la cronología y el estudio de la arquitectura de la región central de Yucatán." En *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la cronología de Yucatán*, Etudes Mesoaméricaines, Serie II-8, CEMCA, México.
- 1986 "Río Bec: un modelo representativo del patrón de asentamiento regional." *Paper presented at annual meeting of the Society for American Archaeology*, New Orleans.

EATON, Jack D.

- 1974 "Chicanna: an elite center in the Río Bec region." *Tulane University, Middle American Research Institute*, Pub. 31: 133-38.

GENDROP, Paul

- 1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya* UNAM, México.
- 1984 "La Crestería Maya y su posible simbolismo dinástico." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 1: 25-40, UNAM, México.
- 1985 En colaboración con George Andrews, Victor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos "Reconocimiento arquitectónico en la región de Río Bec, Marzo 1985. Consideraciones generales." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 5: 35-47, UNAM, México.
- 1985 "Nuevas consideraciones sobre el tema de las portadas zoomorfas y los mascarones asociados." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 6: 27-47, UNAM, México.
- 1985 En colaboración con Victor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos "Tigre Triste, un sitio recientemente descubierto en la región de Río Bec." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 5: 25-34, UNAM, México.
- 1987 En colaboración con George Andrews, Victor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos. "Reconocimiento Arquitectónico en la región de los Chenes, Campeche. Marzo de 1986. Consideraciones Generales." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* No. 10: 51-85, UNAM, México.

HANS Prem, Ursula Arsula, Dickerhoff, Karl Herbert Mayer, Victor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos.

- 1987 "Relocalización de Huntichmul II." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 10: 85-93, UNAM, México.

HARRISON, Peter D.

- 1974 "Archaeology in Southwestern Quintana Roo: interim report of the Uaymil survey project." Paper presented at *XLI Congreso Internacional de Americanistas*, México.

HAY, Clarence L.

- 1935 "A contribution to Maya architecture." *Natural History* 36 (1): 29-33.

HOHMANN, Hasso.

- 1985 "Eine bisher unveröffentlichte Gebäudegruppe nordlich von Río Bec- Gruppe I" (*México*). *Mexicon*, Vol. VII, No. 5. Berlín.

MALER, Teobert

- n. d. "Roamings in the wilderness of the Maya territory of Xkanha." *Unpublished manuscript from 1904* (Península Yucatán, Vol. III).

MERWIN, R. E.

- 1913 *The ruins of the southern part of the peninsula of Yucatan with special reference to their place in the Maya area*. Doctoral dissertation, Harvard University.

PERIGNI, Maurice De.

- 1908 "Yucatan inconnu." *Journal de la Societe des Americanistes de Paris*. n. s., 5: 57-84.
1909 "Ruinas de Río Bec." *La Nature* 38: 300-01.

POLLOC, Harry E. D.

- 1967 "Brainerd y Ruppert en Xpuhil en 1949." *Estudios de Cultura Maya* 6: 67-80.

POTTER, David F.

- 1977 "Maya architecture of the central Yucatan peninsula." *Tulane University. Middle American research Institute*, Pub. No. 44.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana.

- 1946 "An album of Maya Architecture." *Carnegie Institution of Washington*, Pub. 558

QUINTANA, Oscar y Juan Antonio Siller.

- "Documentación de acontecimientos históricos e investigaciones en Tikal, Guatemala." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 11: 47-50, UNAM, México.

RUPPERT, Karl and John H. Denison Jr.

- 1943 "Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén." *Carnegie Institution of Washington*, Pub. 543.

SCHÁVELZON, Daniel.

- 1987 "El Conde Maurice de Périgny" *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 11: 14-15, UNAM, México.

SEUFERT, Andy.

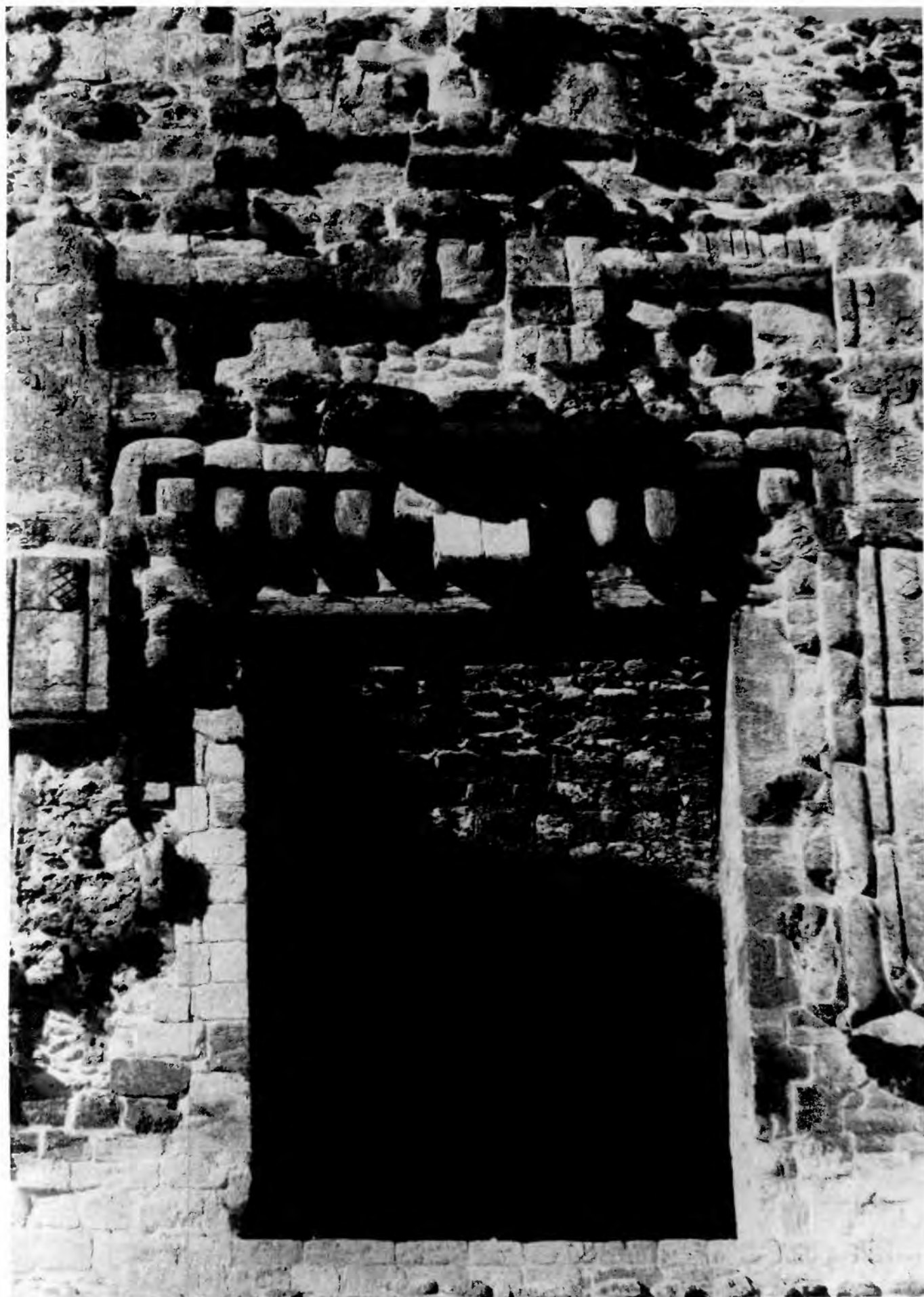
- 1974 "El Templo B" redescubierto en la zona de Río Bec." *Boletín* 8, INAH, 3-18.

SILLER, Juan Antonio y Oscar Quintana.

- "Reconocimiento arquitectónico en la región del Petén, Guatemala, Marzo 1987. Consideraciones generales." *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 11: 51-70. UNAM, México.

THOMAS, Prentice M. Jr.

- 1981 "Prehistoric Maya settlement patterns at Becan, Campeche, México." *Tulane University, Middle American Research Institute*, Pub. 45



ORIGEN MÍTICO DE LAS FACHADAS ZOOMORFAS DE RÍO BEC.

Jorge Angulo V. *

This article was written as a result of ideas presented by Paul Gendrop in his books, magazine articles, lectures and classrooms in which he indicated the possibility of finding a reminiscence as ancient as the olmec myths in the zoomorphic facades of Río Bec architecture. In this article the author finds a series of similarities with the famous Chalcatzingo reliefs carved in cliffs and rocks that could have the same mythical meanings found in the Río Bec facades. The function of this article is to present the similarities and explain the disparity of time and space, since these two cultures are separated by more than 1000 kilometers and flourished with a difference of almost 2000 years.

Introducción

Durante los últimos años de su carrera, el arquitecto Paul Gendrop mostró un especial interés por el estudio y comprensión de los motivos que se repiten constantemente en las fachadas de las áreas designadas como Río Bec, Puuc y los Chenes.

El resultado de estos estudios sobre la arquitectura maya, quedó plasmado en varios artículos de la serie "Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana", de la que fuera promotor editor y colaborador, así como en su libro "Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc, en la arquitectura Maya" publicado por la UNAM, además de una serie de conferencias y cursos que diera sobre este tema.

Debido a esas conferencias y curso de Doctorado en Arquitectura impartido por la UNAM, surgieron varios estímulos que fueron desarrollados por sus estudiantes y colaboradores respecto a los intereses afines relacionados con el tema.

El presente trabajo se debe a uno de esos estímulos que Paul Gendrop despertara, al provocar la ampliación de sus análisis y observaciones aplicado a otras áreas y etapas culturales mesoamericanas.

Consideraciones Básicas y Metodológicas

Desde luego debe considerarse que la región de Río Bec está enclau-

vada dentro del área maya, precisamente al norte del Petén guatemalteco y al sur y este de los Chenes campechanos.

El tiempo en que se desarrollaron los estilos aludidos corresponden al período de Transición, entre las últimas etapas del período clásico y el inicio del Postclásico Maya que parece ocurrir, según Gendrop (1983 y 1985) entre 1770 y 830 de nuestra era.

El mismo autor, motivo del homenaje, elaboró una tabla cronológica en la que presenta una secuencia en el florecimiento de sitios en las tres áreas con edificaciones construídas desde la fase *Tepeu I* del Clásico Tardío. Como fecha de inicio en Río Bec A y B, Chicanná, Xpuhil y Becán antecedendo a las estructuras del área de los Chenes (Dzibilnucac, Xtampak y otros) situados en la fase *Tepeu 2* y contemporáneos a edificaciones del área Puuc como Mulchic, Sayil, Labná, Kabah y Uxmal y otros. (Gendrop, 1983: 214-15).

En el estudio referido, Gendrop llega a la conclusión de la existencia de un estilo pan-maya en el que se elaboraron los mascarones zoomorfos sobre las fachadas arquitectónicas de las citadas áreas y algunos ejemplos del área peninsular como el anexo a las monjas, y otros en Chichén-Itzá.

Es necesario resumir, que algunos puntos clave del análisis-iconográfico

Izqda. Edificio II. Detalle del mascarón superior de la portada. Hormiguero, Campeche. Foto: Juan Antonio Siller.

*Arqueólogo, INAH.



1a

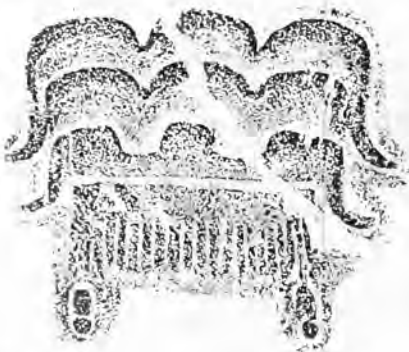


1b

1c



1d



1e



1. Nubes y gotas de lluvia. a. Edificio 2 de Hochob. b. Edificio 1 de Tabasqueño. c. Edificio de Hochob. d. Detalle del relieve I A-1 de Chalcatzingo. e. Detalle del relieve I A-1 de Chalcatzingo.

co aplicado por Gendrop a las fachadas de mascarones referidos, se utiliza como modelo en las comparaciones presentadas en este estudio, independientemente que hayan sido efectuadas en sitios mesoamericanos correspondientes a distintas etapas de su desarrollo cronológico.

Posiblemente pudiera parecer incongruente el método aquí utilizado a los investigadores puristas e historiadores del arte que se apegan a los conceptos de "disyunción" elaborado por E. Panofsky y su principal seguidor (G. Kubler, 1961) en el que se niega cualquier valor dado a las comparaciones analógicas existentes entre culturas, los remanentes etnográficos que han perdurado a través del tiempo o la semejanza de conceptos que difieren en su forma, aunque estén vinculadas simbólicamente con un mismo motivo.

Esa tesis de disyunción va en desacuerdo con el sistema de análisis metodológico seguido por los estudios de antropología integral, en los que se ha considerado que el núcleo del mensaje está contenido en diversidad de formas, cuyos aspectos varían local o regionalmente, pero siempre vinculadas con un mismo elemento de la naturaleza, o con un contexto conceptual del pensamiento mítico-religioso predominante en este caso en el gran espacio mesoamericano.

Es decir, que el punto a discutir entre la teoría de disyunción y las leyes de la investigación en la antropología integral, no interfieren con la forma gráfico-visual que pueda ser repetida con otro significado en culturas que se separan en tiempo y espacio, sino que encuentra correlaciones más profundas, que mantienen un cierto continuismo perdurando en la concepción simbólica, reflejada en diversas formas, o con interpretaciones plásticas diferentes, en las que se pueden descubrir los elementos esenciales que las identifican o asocian al motivo mítico que las origina.

Quizá ésta sea una de las razones por la cual se encuentra, en todas las áreas culturales mesoamericanas, la expresión de un mismo concepto englobando el pensamiento cosmogónico, que se va modificando en cuan-

to a la forma pero no en cuanto a un contenido cargado de simbolismo. De esta manera se encuentran diseños gráficos con formas diferentes, que fueron empleados para expresar pensamientos de una religión panmesoamericana, en la que se repiten conceptos míticos reverenciando las cuevas, la existencia de montañas sagradas, deidades solares lunares y astrales, elementos de la naturaleza deificados como la lluvia, el viento, la tierra, el agua, y otros fenómenos como la fertilidad, el nacimiento y la muerte, o bien manifestaciones totémicas de ancestros zoo y fitomorfos, que puedan identificarse, desde etapas tan tempranas como el preclásico medio hasta la etapa final y transformación de las culturas mesoamericanas. Es decir hasta el momento en que caen en manos de los conquistadores hispanos.

Es con base en esos principios de continuidad y semejanza en el pensamiento mítico-religioso en el que se encierra una simbología análoga expresada en formas gráficas distintas, que se hacen las siguientes observaciones.

Las fachadas de Río Bec

Siempre que se habla de Río Bec surge a la mente como primera característica, edificaciones de templos con grandes y sólidas torres que sobresalen a sus extremos las que, en la mayoría de los casos, carecen de un espacio apropiado para un recinto o santuario interior y que de alguna manera hacen recordar los majestuosos templos-pirámide del I al V de Tikal.

Posiblemente esas masivas torres con santuario aparente se deban a un cambio en los rituales efectuados en los que... "el aparato ceremonial podía contentarse con la presencia física y simbólica del santuario cuyo espacio interior era ya inutilizable por haberse tornado prácticamente inútil: de ahí que suprimirlo por completo no quedaba más que un paso... y ésto fue probablemente lo que ocurrió más al norte del Petén, en los conjuntos ceremoniales de Río Bec, donde tan sólo se conservó... la apa-

riencia exterior del templo-pirámide con su vital e inseparable carga de elementos simbólicos" (Gendrop, 1983: 46).

En su explicación, Gendrop revela la lógica de la antropología integral acorde con el cambio de organización social, política y religiosa que se refleja en la manufactura de esas torres de la arquitectura teocrática realizada sobre esa región maya durante la segunda mitad del período clásico.

Hace falta sin embargo, revisar los elementos de las portadas zoomorfas de la misma área, ya que son la segunda característica que define a los estilos Río Bec, Chenes y Puuc que florecen durante el Epiclásico o período de transición con sitios de la cultura Postclásica.

Estas fachadas referidas como de "grandes mascarones", son divididas por Gendrop en dos variantes que clasifica como "integrales y parciales", diferenciando una de la otra porque las primeras consisten en una "combinación de gigantescos mascarones frontales con fauces serpentina de perfil... (mientras que en) la portada zoomorfa parcial... el ancho mascarón frontal superior, se complementa con cascadas de mascarones de perfil... en vez de fauces serpentina monstruosas a ambos lados de la puerta" (*Op. cit.*: 107-140).

En realidad es en las primeras fachadas de templos en las que se enfoca este trabajo cuyo ejemplo más apropiado se encuentra entre las portadas integrales del edificio II de Hormiguero, el Palacio de Santa Rosa Xtampak, el edificio I de Tabasqueño, el edificio II de Chicanná y algunas otras del tipo parcial que se encuentran dispersas en esa extensa área.

El análisis pudiera concretarse al tratamiento de los mascarones utilizados como portada del santuario o templo, ya que se ocupan la parte frontal y superior del edificio con representaciones de fauces abiertas correspondientes a la puerta del santuario. Debe notarse que la mandíbula del mascarón vendría a constituir la plataforma de entrada frente a la puerta, que en algunos casos está flanqueada por hiladas de piedra en forma de dientes o colmillos circun-

dando la puerta o fauces del mascarón.

Curiosamente, en estas portadas "integrales" algunos de los elementos de la fachada constituyen un diseño que se integra tanto al mascarón de frente, como a los mascarones de perfil (viendo hacia arriba) situados a cada lado de la puerta.

Ambos mascarones (de frente y los de perfil) forman parte del sistema constructivo resuelto por un mosaico de piedras talladas en el que se sobresalen las piezas en alto relieve. Una razón que facilita los tan criticados trabajos de reintegración y restauración aplicando la *anastilosis*.

Respecto a la simbología mítica, Gendrop reflexiona... "Al contemplar estas gigantescas fauces monstruosas, acude a la mente una de las advocaciones de Itzamná como Hapaycan... la serpiente que absorbe o traga, (*Op. cit.*: 82). Cubriendo todo el ancho del friso superior, el inmenso mascarón frontal de Itzamná despliega complicados atributos... (dejando) restos (encima de las cejas) de lo que aparecen haber sido cuerpos ondulantes de serpiente... además de... una insólita figura de bulto que, cruzada de piernas... lleva en la espalda una especie de capa (aparentemente asociada) a una entidad mitológica que aparece retratada con mayor frecuencia en el arte de Copán".

Abundando sus observaciones sobre estas portadas continúa diciendo que... "ejercen una poderosa... fascinación, (puesto que) la mirada se siente atraída de inmediato por el efecto que, en torno a la puerta, producen los grandes colmillos destacando los del mascarón superior, cuyos incisivos centrales se unen para dar la forma de "T" característica del signo maya 'Ik' frecuentemente asociado con el dios Solar". Un símbolo del cual E. Thompson (1960: 132) menciona es "the principal element of the day 'Ik' which signifies wind and breath", es decir que siendo el nombre de un día significa también viento, aire, aliento.

Este tipo de fachadas integrales con monstruos de la tierra o dragón-serpiente, como lo han considerado diversos autores (Piña, 1972 y 1977, Gendrop, 1983 y otros) tiene un significado que no sólo engloba la tierra,



2a
2b



2c

2c



2d



2f



2. Elementos vegetales y de fertilidad. a. Edificio XX de Chicanná. b. Planta de bromelia sobre un árbol de Chalcatzingo. c. Cascada de mascarones en el edificio XX de Chicanná (Detalle). d. Cascada de mascarones. Edificio VI de Chicanná. (Detalle). e. Representación de la Bromelia en el ángulo superior del Relieve I B-1 de Chalcatzingo. f. Planta de Bromelia en el campo de Chalcatzingo.



3a

3b



3c



3d



ya que está compuesto de varios elementos que se asocian, simbólicamente con deidades astrales como pueden ser el sol, la tierra misma, el rayo, el fuego, el viento o soplo divino, la lluvia y la fertilidad; es decir una deidad a la que están asociados todos los elementos de la naturaleza necesarios para propiciar el sustento a sus pobladores, pero engloba por igual, elementos del Inframundo. Es decir de la vida y la muerte.

El origen mítico de las fachadas zoomorfas integrales, cuyas representaciones se encuentran en diversos sitios mesoamericanos y en todas las etapas cronológicas, se remonta a periodos tan tempranos como pueden ser el Preclásico Medio (1250 a 850 antes de nuestra era tal como lo visualizó Gendrop al hablar de las fauces serpentinas o de saurios cuya mandíbula "suele acortarse y mantenerse hacia la horizontal" encontrando sus "lejanos antecedentes (en) Olmecas e Izapeños" y llegando a sugerir que "El simbolismo mítico de aquellas portadas puede tener su lejano origen en el culto a las cuevas sagradas que desde tiempos preclásicos se manifiesta en varios "altares" de San Lorenzo, La Venta y en los relieves de Chalcatzingo". (Gendrop, 1983: 97-99).

Es precisamente en los relieves de Chalcatzingo en los que se encuentra la explicación del simbolismo que encierran las portadas zoomorfas de Río Bec y, por ende, el de otras portadas que contienen el mismo significado mítico localizadas en diversos sitios de la extensa área mesoamericana correspondiente a etapas diversas.

Claro está que vuelve a advertirse la existencia de una cierta incongruencia aparente que se explica en la parte metodológica y a través de los razonamientos expuestos a lo largo del texto. Es decir que Chalcatzingo es un sitio arqueológico localizado en el Altiplano Central en el que se han descubierto más de cincuenta bajo-relieves, tallados sobre grandes rocas del acantilado, correspondiente al Preclásico Medio Superior (1200 a 600 antes de nuestra era) mientras que la mayor parte de las estructuras arquitectónicas del área de Río Bec... en la parte central del área Maya... fueron construidas du-

rante el período Clásico Tardío y Terminal (600 a 900 de nuestra era). En otras palabras, que hubo más de 1000 kilómetros de distancia entre ambos sitios y más de 1000 años de diferencia entre ambas culturas.

Sin embargo hay semejanzas que deben tenerse en cuenta cuando se analizan concretamente las siguientes comparaciones.

Reflexiones sobre lo olmeca

Se debe aclarar que no es posible en un trabajo de esta magnitud, analizar con amplitud todos los antecedentes sobre el concepto "Olmeca", puesto que se ha venido modificando desde las últimas cuatro décadas cuando se inició su definición. Conforme se profundizan las investigaciones sobre el tema, se podría resumir que han surgido diversas teorías en las que se ha considerado a los Olmecas como un grupo racial y/o una etnia por algunos; o como los primeros comerciantes que cubrían largas distancias; así como los portadores de una cultura cuando no se clasifica como un estilo artístico o se ha llegado a considerarlos como los difusores de una religión, según lo presentan los diversos autores que han tratado de entenderlo. Razones por las que sólo se puede remitir al lector a los trabajos originales, de los cuales se resumen -en algunas líneas- las hipótesis sobre la esencia de su origen o concepción que de los Olmecas se ha escrito. Es decir la teoría de un estilo artístico (Covarrubias, 1942 y 1961; Milbrath, 1979; De la Fuente, 1977), o de un grupo étnico de artesanos (Piña Chán, 1972, 1977), el de una ruta de comercio (Coe M., 1965; Cobean, 1971; Grove, 1974; Hirth, 1978) o que se trata de una religión (Angulo, 1972).

Es notable que haya una semejanza estilística entre los objetos cerámicos y escultóricos considerados "Olmeca" que se encuentra ampliamente distribuida tanto en el Altiplano Central como en los sitios dispersos de la gran área mesoamericana y aún en lugares tan distantes como los de la cultura Valdivia en Ecuador y la Chavín en Perú y Bolivia.

En este trabajo no se busca explicar esta semejanza estilística ni cualquiera de las otras teorías que dan

origen y explicación a los olmecas, sino la confirmación de que, desde tiempos muy remotos, existió una amplia comunicación que cubría áreas geográficas distantes entre sí, motivadas por una diversidad de razones concordantes, de alguna manera apoyando todas las teorías que los arqueólogos defienden como tesis absolutas. Es decir que, si habían logrado establecer un sistema de trueque o intercambio de materias primas y productos elaborados, entre un área cultural donde abundaban, había los medios para transportarlas hasta otra que las requería. Lo cual no sería difícil que entre los mismos grupos que efectuaban intercambio de materias primas y elaboradas, diversas tecnologías y otras prácticas domésticas, hubiesen compartido sus conocimientos sobre astronomía y sistemas de conteo de los días íntimamente relacionados con el calendario, la cosmogonía, y conceptos religiosos que envolvían una serie de ideas o rasgos culturales manifiestos en símbolos, o elementos gráficos, escultóricos y arquitectónicos que ahora clasificamos como arte y estudiamos bajo el renglón de "Iconografía".

Esa influencia de constante intercambio material, intelectual y espiritual establecida desde entonces, seguramente hizo que perduraran muchas de las semejanzas glífico-simbólicas que caracterizan a "lo Olmeca" manifiestas en culturas posteriores. Razón que tuviera A. Caso y M. Covarrubias (1942) para considerarla como "Cultura Madre". Con este punto de vista se debe considerar que existió un desarrollo regional en el cual se acentuaron sus propias características, conservando los elementos básicos de su origen cultural.

Sólo en una unidad cultural como la que existió en Mesoamérica, se puede explicar la evolución estilística de diversos rasgos iconográficos que perduraron por más de tres mil años hasta la época de la conquista hispana. Todavía resulta notable que en algunas fiestas y ceremonias contemporáneas, se puedan reconocer o identificar ciertos rasgos de origen prehispánico, tímidamente manifiestos o veladamente transformados y adaptados a los rituales de la religión simbiótica que se practica en la actualidad.

En el texto se citan otros ejemplos relevantes de esta práctica sincrónica que no sólo se extendió en toda la Mesoamérica Prehispánica sino que ha perdurado por más de 450 años después de la conquista hispana, de lo cual hay suficiente material para publicar un trabajo dedicado exclusivamente a cubrir este interesante tema. Por ahora sólo se mencionará la persistencia del Chalchihuitl (cuenta de jade) que representa simbólicamente el agua preciosa, la sangre del sacrificio y/o el llanto de los dioses, asociado frecuentemente a la representación de nubes cargadas de lluvia. Estos elementos gráficos se localizan en las rocas grabadas aproximadamente 900 años a. C. en Chalcatzingo y se vuelven a encontrar con el mismo significado en el Códice Telleriano Remensis (Lámina XXIII), a pesar de haber sido pintado en el período inmediato posterior a la caída de Tenochtitlán, es decir, cerca de 2500 años después de grabar el relieve de Chalcatzingo. Más extraño pudiera parecer a los ojos de puristas y estrictos investigadores de la iconografía occidental, que el mismo motivo se vuelva a encontrar 500 años después de la conquista, en los dibujos y pintura contemporáneos ejecutados por artistas y artesanos de las poblaciones de San Agustín de las Flores, Xalitla, Ameyaltepec y Ahuehlican enclavados en la sierra del Estado de Guerrero, que han alcanzado una popularidad mundial con sus célebres "pinturas en amate".

Chalcatzingo: Relieves del Grupo IA

Este impresionante sitio histórico-arqueológico ha atraído tanto al visitante casual y al admirador del paisaje natural, como al investigador especializado que le preocupa el desarrollo cultural de las etapas prehispánica, colonial, independiente y contemporánea.

Chalcatzingo se localiza en las inmediaciones del Río Amatzinac que se forma por las aguas de los glaciares derretidos por los cálidos vientos del sur sobre la nevada cumbre del Popocatepetl.

Tanto la población como la zona arqueológica de Chalcatzingo se encuentra sobre la ladera norte de una impresionante formación geológica



4a



4b



5



3. Serie de animales "Viendo hacia arriba" del grupo IA. a. IA 7. b. IA 6. c. IA 5. d. IA 2. 4. Glifo en forma de "I" asociado a la deidad del Viento o el signo "Ik" entre los mayas. a. Relieve IA 4 de Chalcatzingo. b. Ventana y relieve en la Casa "B" del Palacio de Palenque. 5. Relieve IA 1 ó "El Rey" de Chalcatzingo.



6

6. Relieve IB 1 ó "El Gobernador" de Chalcatzingo. 7. Relieve X 3 "Mascarón del Monstruo de la Tierra" en un museo privado. 8. Asociación de elementos similares que se encuentran en Chalcatzingo, y cuyo símbolo, (no la forma) se repite en el área norte de la zona Maya.



7

creada por diques o chimeneas volcánicas, cuya presión ígnea no logró hacer aflorar el magma interno, pero alcanzó a levantar descomunales cúmulos de material intrusivo y metamórfico. Estas moles de grano-diorita se fueron desgajando, a través del tiempo, esculpiendo los acantilados del cerro de "La Cantera" y el cerro "Delgado" que sobresalen entre una serie de grandes rocas que se extienden sobre la ladera sur del sitio.

Aún a varios kilómetros antes de llegar al sitio, estas formaciones causan la impresión de solemne monumentalidad al visitante que, todavía en la actualidad, ve con respeto las formaciones creadas por la naturaleza.

En los acantilados del cerro de La Cantera se han localizado grupos de relieve cuya diversidad de motivos incluye figuras humanas, animales, plantas, elementos míticos y motivos abstractos de carácter simbólico, cuyo análisis interpretativo ya ha sido publicado. (Angulo, 1987).

Durante esa fase de intenso cultivo agrícola, se construyeron una serie de muros-retén sobre la ladera del cerro Delgado, con el propósito de acumular el material de erosión y formar terrazas que retuvieran la humedad por períodos más largos, logrando así extender los cultivos de temporal sobre áreas antes desaprovechadas. A esta etapa también corresponden los primeros intentos de represar las turbulentas aguas que corrían por una barranquilla frente a estos dos cerros.

Estos comentarios ejemplifican la ardua lucha que sostenían (durante esa fase cronológica-cultural) la mayoría de los grupos que dependían básicamente de la producción agrícola y las razones por las que consideraban a los elementos de la naturaleza como deidades omnipotentes que actuaban caprichosamente sobre los demás elementos que constituyen el medio ambiente que nos rodea.

La sobrevivencia individual, familiar y colectiva dependiente de la autosuficiencia de la producción agrícola, se aplicaba a todos los recursos para conjuntar el conocimiento técnico con las prácticas esotéricas, tal como lo describen Fray Diego Durán

y otros cronistas del siglo XVI, al referirse a los ritos y ceremonias que se practicaban durante el proceso de fertilización de la tierra. Un relato que, distando más de 2500 años, describe la serie de relieves tallados sobre el acantilado y otras rocas distribuidas sobre las laderas del sitio arqueológico, especialmente las del grupo "IA", constituido por siete relieves con motivos de animales, plantas y otros elementos simbólicos que, en una secuencia gráfica, representan una ceremonia propiciatoria para atraer las nubes cargadas de lluvia hasta derramar el precioso líquido representado simbólicamente por el *Chalchihuitl*.

El último relieve de esa serie conocido popularmente como "El Rey", es una interesante figura que representa a una deidad dual, sentada dentro de las esquemáticas fauces del monstruo de la tierra, como ha sido aceptado en consenso general por diversos investigadores, implicando simbólicamente que la cueva servía de entrada al inframundo.

Aunque un minucioso análisis del proceso seguido sobre la interpretación de la serie que antecede al "Rey" (Relieve IA-1) fue ya publicado (Angulo en Grove, 1987), se considera deberá incluirse una breve síntesis con la identificación de los elementos iconográficos que se comparan con significados homólogos de los que se encuentran en el área de Río Bec:

1.- El reconocimiento de los elementos pictográficos que representan nubes y gotas de lluvia asociada a las mismas en ambos relieves.

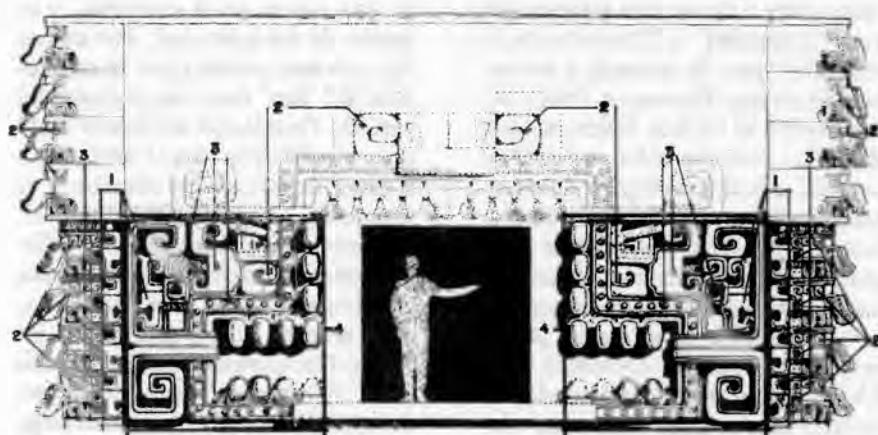
2.- Identificación de la planta que se encuentra en las comisuras de la boca con los bellos del Monstruo de la Tierra, que es una de las especies de la Bromelia, que crece sobre las rocas del acantilado en Chalcatzingo. La representación de una planta en la misma posición, fue identificada como planta del maíz tanto en este sitio como en el Altar No. 4 de La Venta, Tabasco (M. Coe, 1965: 18) y las plantas de Río Bec.

3.- Establecer que la serie de figuras zoomorfas "viendo hacia arriba" que anteceden al relieve IA-1 (El Rey) no corresponden a un fenómeno aislado, particular ni regional de los relieves de Chalcatzingo, sino que

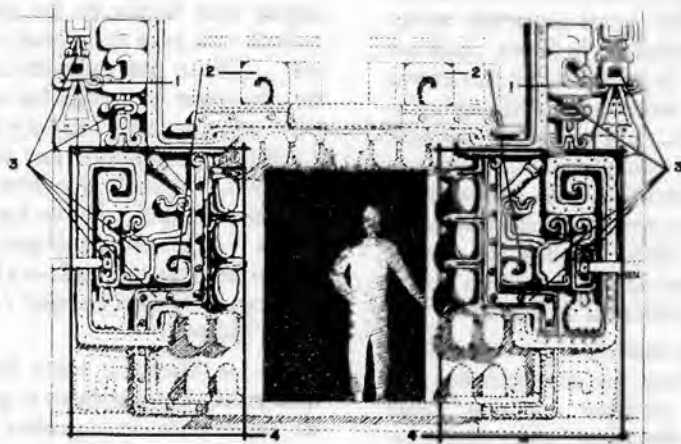
este rasgo se comparte con una serie de esculturas y otras representaciones "artísticas" relacionadas con algún ritual vinculado con las ceremonias de la fertilidad de la tierra en la representación de diversas culturas. (Fig. 3).

4.- La comparación de la voluta en forma de "T" que sale de la boca de cada figura zoomorfa de la serie de Chalcatzingo, relacionada al glifo "Ik" que según Thompson (1960: 73) "... means not only wind carry the idea of germination of coming life... fruitfulness... (and) growth of the maize crop..." es decir que entre los mayas el símbolo de "Ik" no sólo simboliza al viento, sino que constituye los incisivos de la deidad solar y es parte a la vez de los Itzamná, esa deidad que engloba una serie de advocaciones con los principales elementos de fertilidad y conforman la naturaleza, localizados en Palenque, Cholula y otras culturas. (Fig. 4).

5.- Con respecto al glifo en forma de "S" horizontal compuesto por una larga banda que se enreda en un sentido y se desenreda en el sentido opuesto, y que sirve de base a la serie de figuras zoomorfas a la vez de asiento y barra ceremonial del "Rey", parece confirmarse que representa visualmente a un símbolo dual de los opuestos, gráficamente identificable con la voluta de la palabra o el símbolo del sonido representado en su habitual forma de "caracol cortado longitudinalmente" como lo identifican R. Mena (1979: 293-95) y H. Beyer (1979: 289) en las pinturas de Teotihuacán (Gamio 1922/1979 T.II). Luego la voluta unida que se desenreda en sentido opuesto a la del sonido pudiera representar la resonancia o el sonido del eco, expresado gráficamente en Río Bec, Chalcatzingo y otros sitios. De ser así, la barra que el personaje sostiene entre sus brazos estaría simbolizando al *Teponaztli* que se dice manejaba Uo'tan (deidad de la tierra entre los Tzeltal y Tzotzil) cuyo nombre significa "corazón... señor del palo hueco, del atabal de madera llamado *Teponaztli* ... quien poseía un templo dentro de la cueva... que había producido soplando" (Seler, 1963: 174-76). Curiosamente el *Teponaztli* y el caracol los tañe una deidad que con el tiempo sería identificada con el *Teccistecatl* de los me-



- 1 ELEMENTOS VEGETALES EN FLORACIÓN
- 2 ASOCIACIÓN CON LA DEIDAD SOLAR
- 3 GOTAS DE LLUVIA (CHALCHIUHUITL), NUBES DE LLUVIA.
- 4 FIGURAS ZOOMORFAS "VIENDO HACIA ARRIBA".



xica, quien a la vez está relacionado con "Tepeyolotl" o "Corazón de la montaña" que, de acuerdo a los comentarios que Thompson (1962: 74) hace sobre el Códice Telleriano Remensis..., "was the echo and lord of animals..., invariably depicted in association with a temple, which in one case has the facade shaped as open jaws of the earth monster. He usually has features which suggest the jaguar" a lo que podría añadirse "el jaguar serpiente" como lo consideró Piña Chán (1964: 45) ligando deidades terrestres con celestes y aunando elementos acuáticos a la representación de la tierra para fertilizarla, aunque en la mayoría de trabajos se le considera como el monstruo de la tierra. Término que en lo personal me inclino a cambiar por "deidad de la tierra".

6.- Intimamente ligado con el punto anterior se establece que las fauces abiertas del jaguar-serpiente, monstruo o deidad de la tierra, están expresando la presencia de una cueva, casa, o al interior de la Montaña Sagrada y entrada al mundo interior, donde las deidades del Inframundo rigen y controlan a los animales, las plantas y a otros elementos de la naturaleza. Esto explica las representaciones de casa templos o "teocalli" en las fachadas de Río Bec.

De esta manera el personaje de el "Rey" y otros dos monumentos que veremos adelante parecen haber quedado descritos en los relatos etnográficos que C. Guiteras (1966: 231) hace sobre los conceptos simbióticos de la religión practicada en el Estado de Chiapas por los grupos Tzotzil cuando "...se piensa que los cerros y montañas... constituyen el hogar de "el Angel" Dios de la lluvia...(a quien) el rayo le pertenece...divinidad de las aguas, dueño de los animales, el que nos dá el maíz...protector de nuestro sustento...(mientras que las cuevas)...son las entradas a la mansión del dios de la lluvia...(y) las fuentes y manantiales son los dones que éste ofrece al hombre".

El concepto de "el Angel" Tzotzil captado por C. Guiteras seguramente corresponde a la deidad Uo'tan antes mencionada por Seler (*Op. cit.*) cuyo nombre traduce como corazón y que "poseía un templo dentro

de una cueva...en la montaña... y es dueño de los animales". Por eso se dijo con anterioridad que "si este relieve del 'Rey' fuese un grabado del período Postclásico, no habría duda para identificarlo con el Tepeyolotl, el Señor de las cuevas y corazón de la Montaña". (Angulo, 1987: 132-142). Sin embargo entre los Mexica y Mixteca estas atribuciones se relacionan también con Tlaloc dios de la lluvia, cuyo nombre más antiguo es el de Tlaloc-Tlachpanquiahuitl que Durán (T. II: 81) traduce como "el camino debajo de la tierra" es decir "una larga cueva". Por otro lado Seler (1963: T. I: 114) considera al Tezcatlipoca negro de los Mixteca como una deidad nocturna, el dios solar del oeste que al introducirse en la tierra cada atardecer, recorre el camino interior debajo de la tierra para volver a salir por el oriente cada mañana. "En realidad una forma de Tepeyolotecuhtli, dios jaguar que habita en las cuevas y guarda una gran semejanza con Tlaloc ... puesto que también controla las aguas que surgen de las cuevas... y se rodea de nubes, rayos y truenos (como los producidos por el Tepozotli). Una bebida que lleva oculto tras sus nubes, el fuego de los relámpagos. La deidad dual que siendo dueño de la tierra, produce el agua y el fuego al mismo tiempo" (Angulo 1987: 132-142).

7.- La referencia sobre los otros monumentos prometidos requerirán de explicación iconográfica puesto que contienen todos los elementos ya descritos en el relieve I A-1 (el Rey). Sin embargo es necesario incluirlos en este estudio por ser más franco y directo el paso transicional de los conceptos plasmados por los grupos Olmeca en Chalcatzingo a las portadas zoomorfas que conforman las estructuras arquitectónicas del área de Río Bec estudiadas por Paul Gendrop.

Se trata del relieve encontrado durante las exploraciones realizadas entre 1971 y 1974 que rápidamente adquirió el mote de "El Gobernador" y fue clasificado como monumento I B-1 en el catálogo de Chalcatzingo (Angulo-Grove, 1974). Este relieve estuvo tallado en una roca de forma cuadrangular que debió estar en posición erecta y plantada o incrustada en el suelo, por la sección de espiga

que tiene sin grabado al estilo de las estelas de la zona maya.

El monumento se encontró fracturado diagonalmente casi por mitad pero afortunadamente conteniendo la mayor parte del motivo central donde se encuentra representada una escena muy similar a la descrita en páginas anteriores, en la que se representa a un personaje sentado dentro de las fauces del monstruo de la tierra considerado iconográficamente como el Jaguar-Serpiente. (Figura 6).

A pesar del mal estado de conservación del monumento, se pueden reconocer elementos que identifican a la deidad zoomorfa, ahora representada de frente, en la que se distingue el extremo final de su ojo izquierdo abajo de una pequeña fracción de la ceja que debió ser flamígera. Una planta de bromelia en plena floración, está situada sobre la geometrizada comisura exterior de la boca que, al igual que la del relieve anterior, está formada por dos bandas paralelas cuyo modelado da la impresión de profundidad. La fractura del monumento coincide con el perfil izquierdo de la figura antropomorfa que constituye el motivo central del relieve, aunque el ojo y parte de la frente del personaje se han perdido por la intensa erosión sufrida a través del tiempo que no permite ver con claridad los ricos detalles que debió tener cuando fue grabado hace cerca de 3000 años. Sin embargo todavía se pueden apreciar las facciones características de la típica cara Olmeca, cuya cabeza se prolonga hacia arriba, dividiéndose en dos segmentos que se vuelven hacia atrás. Esta conocida forma es un tanto semejante al estilo inciso de las hachas hendidas (*cleft-heads*) que abundan en jade o serpentina entre los objetos votivos de la zona del Golfo.

La fractura y la erosión no permiten saber si el personaje está sentado con las piernas cruzadas (en posición de loto), o hincado sobre sus rodillas, pero en cualquiera de los casos, descansa sobre un elemento semejante a los "icpalli" o asientos con respaldo tejidos en estera que pudo haber estado cubierto de cuero.

Los brazos del personaje se extienden hacia sus rodillas manifestando cierta tensión y fuerza en la

posición que tiene, semejante a la vez a otras esculturas Olmecas del área del Golfo, tales como el Monumento de la Cruz del Milagro, Veracruz, el Monumento No. 1 de San Martín Papalapan, Veracruz, que se encuentra ahora en el Museo de Jalapa, así como de los Monumentos 8, 10 y 73 de la Venta, Tabasco. (De la Fuente, 1973) y los mencionados por Gendrop dentro del "Teocalli" y sobre el mascarón de frente, de las portadas zoomorfas (1983).

8.- El otro monumento proporciona la pauta identificadora con la idea expresada en las fachadas zoomorfas de Río Bec a pesar de que está compuesto por dos elementos escultóricos que se exhiben en diferentes museos, y puesto que parecen haber formado un conjunto unitario en la época en que fueron tallados.

Se trata del monumento catalogado con el número X-3 que se encuentra en el museo privado *Munson-Williams del Proctor Institute de New York* y de su complemento escultórico catalogado con el número X-1 que se encuentra en la Sala del Preclásico del Museo Nacional de Antropología de Chapultepec, México, recogido por Eulalia Guzmán durante su intervención en Chalcatzingo en 1934.

Esta escultura fue catalogada con el citado número en el catálogo del sitio (Angulo-Grove, 1974) y representa a un personaje en posición sedente con los brazos tensos hacia adelante que perdió la cabeza y manos, probablemente desde la etapa del Preclásico Medio al igual que muchos de los monumentos olmecas. Lleva como pectoral un cuadro con la Cruz de San Andrés y es bastante parecido al Monumento 30 de La Venta y otras esculturas olmecas y de la zona maya. Del monumento X-3 se puede añadir que fue clasificado previamente como relieve IX por D. Grove (1968: 489-490) y que, por ser material de saqueo, no ha sido posible determinar con exactitud el sitio de su procedencia. Sin embargo, al realizar una encuesta entre algunos miembros de la población, se obtuvieron inferencias sobre la posible localización de ambos monumentos que fueron sacados dentro del área comprendida en el extremo norte de la Plaza Central. La combinación de ambas vuelve a repetir la forma y

esencia que tienen los relieves antes descritos (I A-1 y I B-1) que representan las fauces abiertas del Monstruo de la Tierra con un personaje sentado en su interior. Esta parte esculpida sólo representa al Jaguar-Serpiente con las fauces abiertas mostrando labios y encías, de cuyas esquinas o comisuras de la boca crecen las plantas de la bromelia, confirmando su advocación como Monstruo de la Tierra. Al igual que el relieve I A-1, las pupilas de los ojos están cruzadas con el símbolo celestial del Sol, el Kin Maya, clasificado como Cruz de San Andrés, mientras que las grandes y alargadas cejas terminan en dos protuberancias extendidas hacia arriba. En medio de las flamígeras cejas "*flame eyebrow with only one rise*" según Joralemon (1971: 7).

Posiblemente lo más importante de este monumento es que su gran boca abierta está formada por una horadación cruciforme que atraviesa el espesor de la piedra grabada, donde se presenta un fuerte desgaste (en la parte baja) que sugiere que la escultura estuvo erecta de tal manera que algunas personas debieron arrastrarse a través de la boca, como parte de un ritual relacionado con la muerte y la entrada al Inframundo. (Grove, 1972: 161).

Es muy posible que esta escultura sirviera de frente o portada zoomorfa a la figura de un personaje antropomorfo en posición sedente, acomodada en el interior de una construcción de piedra y lodo simulando la forma natural de una cueva, cuya única entrada era a través de la horadación cruciforme formada por las fauces del Jaguar-Serpiente, monstruo o deidad de la tierra del relieve X-3. (Figura 7).

Estos rasgos son el antecedente del pensamiento cosmogónico representado en los relieves de Chalcatzingo, los que proporcionan el camino a la interpretación de las portadas zoomorfas que ornamentan las diversas estructuras arquitectónicas de una gran mayoría de los sitios arqueológicos que se encuentran dentro del área Río Bec.

Entre estos rasgos se deben incluir, en primer término, la idea expresada sobre el monumento X-3, que convierte a los relieves de El Rey y El

Gobernador (I A-1 y I B-1 respectivamente) de Chalcatzingo en una representación tridimensional con una función determinada dentro de un uso, seguramente ritual, al penetrar físicamente a través de las fauces de la deidad de la tierra a un estado psicológico en el interior del Inframundo. Igual que lo haría la entrada circundada por las fauces serpentina de Chicanná o Río Bec A y B.

Esta idea no necesariamente implica -como saltaría a conclusión en nuestra mentalidad educada en términos de la cultura occidental- que se trataba de una especie de velatorio para sus muertos; sino más bien como el lugar donde se efectuaban ciertos rituales o ceremonias iniciáticas para quienes constituían un selecto grupo que se encontraba en pleno desarrollo de conocimientos y prácticas relacionadas con la ciencia, la astronomía, el pensamiento cosmogónico y seguramente la escritura glífica y pictográfica realizada por los *tlacuilos* (o su equivalente en maya) y demás sacerdotes menores.

La función que se atribuye al relieve X-3 de Chalcatzingo, quedó manifiesta con mayor firmeza, en los hallazgos recientes realizados por R. Carrasco en el edificio II de Hochob al descubrir "una plataforma de acceso simulado... la mandíbula inferior abatida sobre el piso" (Gendrop, 1983: 81) y cuyo caso se repite en Chicanná, y posiblemente en muchos otros edificios que aún están sin explotar (Gendrop en cátedra).

Por supuesto que la expresión estilística de los sitios arqueológicos en el área maya tienen sus propias características regionales y hasta locales, pero a pesar de esta consideración, aún puede detectarse la idea fundamental de los esquemas en que se identifican los elementos analógicos expresados con formas simbólicas representativas regionalizadas de las advocaciones de un mismo concepto cosmogónico que quedara expresado escultóricamente en Chalcatzingo por la deidad o ancestro mítico localizado dentro de las fauces abiertas del Jaguar-Serpiente que representa al cielo, la tierra y el Inframundo, la deidad de la montaña, las cuevas y templos y que, en forma similar, se encuentra en Río Bec y otras estruc-

turas del área de los Chenes y Puuc, en las portadas zoomorfas que carecen del espacio adecuado para alojar a los sacerdotes que oficiarán en su interior, en su papel de representantes de esas deidades cósmicas, terrestres y del Inframundo, que se encontraban representadas dentro de la misma fachada, sentadas dentro de la representación de un templo incorporado a la misma portada zoomorfa. Es decir un mismo concepto cosmogónico que se repite en culturas distintas a través del tiempo y el espacio.

Bibliografía.

Angulo, V. Jorge.

1972 "Señalando el concepto Olmeca como religión". En *Religión en Mesoamérica*. XII Mesa Redonda. Sociedad Mexicana de Antropología. Pp. 73-78.

1976 *Tres mil años de cambio cultural en el valle oriental de Morelos*. Edición mimeografiada. Centro Regional Morelos-Guerrero - I.N.A.H.

1987 "The Chalcatzingo reliefs: an iconographic analysis" en *Ancient Chalcatzingo*. Pp. 132-158. University of Texas Press.

Angulo, J. y Grove D.

1974 *Monumentos de Chalcatzingo: catálogo y comentarios*. Ed. Mimeografiada. Centro Regional Morelos-Guerrero. I.N.A.H.

Beyer, Herman.

1922/79 "Manifestaciones materiales de la cultura teotihuacana en el periodo azteca" en *Población del Valle de Teotihuacan*. T. II, Pp. 274-93. Ed. Facsimilar. INI.

Cobean, R. y Coe M.

1971 "Obsidian trade at San Lorenzo Tenochtitlán" en *Science*. No. 174, pp. 666-671.

Coe, Michael

1965 *The Jaguar Children: Preclassic Central Mexico*. Museum of Primitive Art. New York.

Covarrubias, Miguel.

1942 "Origen y desarrollo del estilo artístico Olmeca en Mayas y Olmecas". Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Pp. 46-49

1961 *Arte Indígena de México y Centroamérica*, UNAM. México.

Dahlgren de Jordán, Barbro.

1954 *La Mixteca: su cultura e historia prehispánica*. Cultura Mexicana II. Imp. UNAM, México.

De la Fuente, Beatriz.

1973 *Escultura Monumental Olmeca* Catálogo. Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM. México.

1977 *Los Hombres de Piedra. Escultura Olmeca*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Durán Fray Diego.

1581/1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Porrúa, México.

Gamio, Manuel.

1922/1979 *La Población del Valle de Teotihuacan*. Edición Facsimilar. INI. V Tomo. Colección 8.

Gendrop, Paul

1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya*. UNAM. México.

1985 "Nuevas consideraciones sobre el tema de las portadas zoomorfas y mascarones asociados" en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 6: 27-46. Div. Est. Posgrado. Facultad de Arquitectura UNAM.

Grove, David C.

1988 "Chalcatzingo Morelos México: A reappraisal of the Olmec rock carvings" en *American Antiquity*. No. 33, Pp. 486-491.

1972 "Olmec Felines in Highland Central Mexico" en *The Cult of Feline*. Pp. 153-164. Dumbarton Oaks. Washington, U.S.A.

1974 "The Highland Olmec manifestation: A consideration of what it is and what it isn't" en *Mesoamerican Archaeology New Approaches*. Pp. 109-128. University of Texas Press.

Grove, D. et al.

1987 *Ancient Chalcatzingo*. University of Texas Press.

Guiteras, H., Calixta

1966 *Los Peligros del Alma*. Fondo de Cultura Económica. México.

Hirth, Kenneth, G.

1978 "Interregional trade and the formation of gateway communities". En *American Antiquity*. Vol. 43. No. 1, pp. 35-45.

Hirth, K., et al.

1984 *Trade and Exchange in early Mesoamerica*, University of New Mexico Press. USA.

Joralemon P., David

1971 "A Study of Olmec Iconography". *Studies in Precolumbian art and Archaeology*. No. 7. Dumbarton Oaks. Harvard University.

Kubler, George.

1961 "Disjunction and mutational energy". *Art News*. Vol. 59, No. 10. New York.

Mena, Ramón.

1922/79 "Estilo ornamental totonaco en Teotihuacan", en *Población del Valle de Teotihuacan*. Facsimilar INI., T. II, Pp. 293-295.

Milbrath, Susan.
1979 "A study of Olmec Sculptural chronology", *Studies in precolombian art and Archaeology*, Dumbarton Oaks, T. Harvard Wash. No. 23.

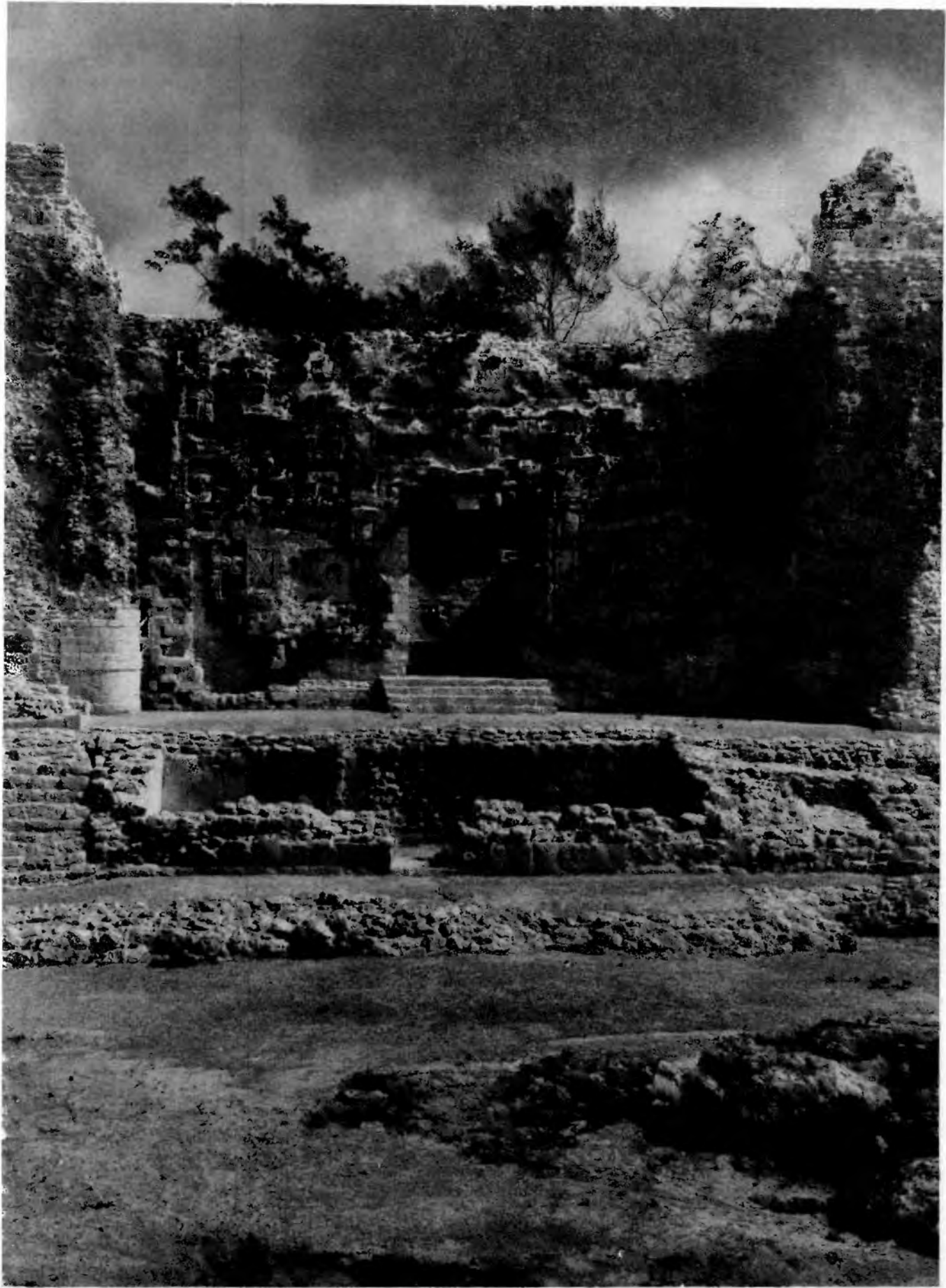
Panofsky, Erwin.
1972 *Estudios sobre la Iconografía de la obra de arte*, Alianza, España.

Piña Chán, Román
1972 *Historia, Arqueología y Arte Prehispánico*. Fondo de Cultura Económica. México.
1977 *Quetzalcoatl: Serpiente Emplumada*. Fondo de Cultura Económica. México.
1982 *Los Olmecas Antiguos*. Consejo Editorial del Estado de Tabasco, México.

Piña Chán, R. y Covarrubias, Luis.
1964 *El Pueblo del Jaguar*. Consejo Editorial Planeación, Museo de Antropología, México.
Seler Edward.
1904/1963 *Códice Borgia*, Facsimilar, Fondo de Cultura Económica, México.
Thompson J. Eric S.
1960 *Maya Hieroglyphic writings*, Univ. of Oklahoma Press.

ELEMENTOS SIMBÓLICOS-ICONOGRÁFICOS QUE CARACTERIZAN PORTADAS Y RECINTOS DE LA DEIDAD DE LA TIERRA, FERTILIDAD E INFRAMUNDO.

Elementos	Chalcatzingo	Río Bec, Chenes, Puuc. Area Maya Norte.
Portada con entrada física a la cueva, casa o recinto del Inframundo	Relieve X-3	Edificio 2 de Hochob, 11 y 6 de Chicanna, 6 de Pechel.
Personaje mítico o deidad, dentro o fuera del recinto del Inframundo	(IX) I A-1, I B-1	T. B. de Río Bec, 1 y 2 de Hochob, II Hormiguero y otros Chenes y Puuc
Figuras zoomorfas "viendo hacia arriba"	X-3 y X-1 I A-7, I A-6, I A-5, I A-2	Laterales de las "Portadas zoomorfas integrales y parciales del área de Río Bec"
Combinación ofidio - saurio - felino denominado dragón - Jaguar e identificado como monstruo de la tierra.	I A-1, I B-1, X-3	T. 22 de Copán (Gendrop 1983: 117)
Elementos relacionados con la Fertilidad: nubes, gotas de lluvia o el agua preciosa (Chalchihuitl)	I A-1	Complejo I Xkichmook. Edificio 5 de Hormiguero
Elementos vegetales en floración	I A-1, I B-1, X-3	Com. 1 Xkichmook, Edif. V. Hormiguero, XX Chicanná, A-1 Dzibilnocac
Asociación con la deidad solar (ojo de kin y/o en espiral)	I A-1, I B-1	Edif. XX Chicanná, A-1 Dzibilnocac, Compl. I Xkichmook



EL SITIO ARQUEOLÓGICO DE HORMIGUERO

Ricardo Bueno*

The accomplishment of several programs to examine and explore, have been carried out in the states of Campeche, Quintana Roo. One of the most important ones is the project developed in 1984 and 1985 at Becan-Hormiguero. The investigation activities gave very interesting data, being possible to suppose that the Buildings at Hormiguero belong to a pre-Río Bec architecture. Unfortunately, the archaeological site of Hormiguero has suffered a series of loots and with the serious problems of conservation that it presents, caused great danger to the stability of the constructions which form a valuable source for the study of the cultural development of the site.

El trabajo en Hormiguero se realizó en 1984 y 1985, esto, como parte de un proyecto del gobierno estatal de Campeche a varios sitios en la parte sur del estado, entre ellos Calakmul, a cargo del Dr. Folan; el Tigre a cargo de Lorenzo Ochoa del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, Chicanná y Río Bec, a cargo de Agustín Peña, Sylvianne Boucher y Ramón Carrasco, del Centro Regional del INAH, en Yucatán; Becan, a cargo del Dr. Piña Chán y Hormiguero, del cual tuve la suerte de ser encargado del trabajo de campo.

Quisiera antes, hacer un brevísimo resumen de las actividades de investigación que se han realizado en el sitio.

En 1933, es visitado por Ruppert y Denison, en una serie de exploraciones que realizaron en los treintas, patrocinados por la *Carnegie Institution of Washington*, en que localizaron una serie de sitios al SE de Campeche, al SW de Quintana Roo y al norte del Petén, que están documentados en un excelente trabajo monográfico, que aún hay a pesar de que fue editado en los cuarenta sigue siendo un libro necesario de consulta para toda la gente que quiera conocer el sur de Campeche, titulado "*Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo and Petén*".

Después de esta fecha Ruppert vuelve en los cuarentas con Brainerd al sitio de Xpuhil, en el cual realizaron algunos pozos estratigráficos, pero la muerte de Brainerd hace que

se cancele este proyecto, y a partir de este momento la zona de Río Bec queda en casi total olvido.

Solamente es mencionada en publicaciones científicas, es repetida la ilustración que hace Tatiana Proskouriakoff de la reconstrucción del edificio 1 de Xpuhil, pero realmente queda en el olvido esta zona.

En los sesentas Willys Andrews, recorre la zona y propone con Jack Eaton un ambicioso programa de reconocimiento y exploración de las zonas de Río Bec, concentrados en la zona monumental de Becán.

Este proyecto comenzó a funcionar en 1969 y de él han salido publicaciones de los participantes del proyecto, tal como la de Joseph Ball sobre cerámica, y un estudio excelente del foso que rodea Becán, rasgo muy raro en la zona.

En 1977, Agustín Peña entra al sitio arqueológico de Hormiguero y reporta una serie de saqueos que ha sufrido el Edificio 2 y que ponen en peligro la estabilidad de su construcción, por lo que elabora un proyecto de salvamento emergente a cargo de las brigadas que mantuvo en aquellos años el Centro Regional del INAH, del Sureste.

En ese mismo año, llega a Hormiguero el Dr. Gendrop con un grupo de estudiantes de la Facultad de Arquitectura y realiza un reconocimiento arquitectónico. Creo que a partir de ese momento, Hormiguero y su Edificio 2 especialmente, se convierte en uno de sus edificios predilectos

Izqda. Edificio II Portada Central. Hormiguero, Campeche. Foto: Juan Antonio Siller.

*Pasante de Arqueología, ENAH.

por su tamaño, conservación y organización en cuanto a los espacios.

En 1984 y 1985, se realiza el proyecto Becán-Hormiguero, en el cual estuve como jefe de campo y en 1986 el Seminario de Arquitectura Prehispánica visita el sitio, realizando una serie de reconocimientos sobre las restauraciones realizadas en los años anteriores, incluyendo otros sitios como el de Tigre Triste que lo mapean y analizan por primera vez.

Hormiguero es un sitio relativamente pequeño aproximadamente a unos 25 kilómetros al SW de Xpuhil. Hasta el momento el área que se encuentra "mapeada" por nosotros tiene una superficie de 60.000 metros cuadrados.

El sitio, presenta arquitectura monumental, no mayor de 15 metros de altura, sólo la Estructura 3 tiene más de 15 metros. El resto de los edificios son bajos, más bien modestos, a excepción del Edificio 2, que a pesar de ser un edificio bajo, es el más grande de la zona y creo que, a excepción del Edificio 1 de Becán, es el más grande con dos torres que existe en la zona y el más complejo. De hecho, de los elementos arquitectónicos que se han definido como particulares o formando parte del estilo arquitectónico Río Bec, al Edificio 2 de Hormiguero sólo le faltan los tableros en damero, el resto de los elementos los tiene ese edificio.

Asimismo en el sitio hasta ahora hay 88 estructuras registradas y el proyecto 84-85, realizó varias acciones, entre ellas: la excavación y consolidación de la Estructura 2. De esta excavación sacamos datos muy interesantes, como es por ejemplo el que en las crujías centrales, las que están tras el gran mascarón central hubo un gran incendio y un saqueo prehispánico, posiblemente contemporáneo, ya que lamentablemente la cronología no es muy segura.

Conforme a la cronología cerámica, entre 950 y 1000 d. C., sucede algo muy curioso en este edificio, ya que son saqueados los cuartos centrales y desmantelada la fachada en la parte superior.

¿Porqué la parte superior? Al menos tenemos como propuesta, y lo platicamos con el Dr. Gendrop cuando comentábamos que estos masca-

rones zoomorfos posiblemente representaban a Itzamná. Finalmente decía que ya había cambiado un poco su forma de pensar, que él a últimas fechas no pensaba que fuera precisamente Itzamná, y yo le proponía que al parecer este tipo de mascarones tiene dos niveles de información: uno, el más bajo, que viene a ser el nivel de información divina, por llamarle de algún modo, que viene a consistir en enmarcar las fauces serpentinas, asimismo sus ojos, sus colmillos y todo este bagaje iconográfico y, en la parte superior, estaría toda la información dinástico-cronológica que, en algún momento dado estaría en otras áreas del área maya, puesta en estelas.

Esto parece confirmarse en el hecho de que en esta temporada de 1985, localizamos en el Edificio 2 de Chicanná una serie de glifos pintados en uno de los paramentos que limitan al mascarón zoomorfo.

Asimismo, en Hormiguero encontramos en 1984 una serie de cartuchos de estuco posiblemente con la información glífica pintada que nos aventuran a dar esta suposición.

Esto mismo, me aventura a decir que la falta de estelas en la zona de Río Bec se debe a este fenómeno. No hay necesidad de estelas porque toda la información cronológica se encuentra en la fachada misma de los edificios.

Este Edificio 2, también nos dio información en cuanto a una posible arquitectura pre-Río Bec. Recuerdo mucho el examen profesional de Agustín Peña en que el Dr. Gendrop le pregunta a él si había localizado, o que sabía de algo que pudiera inferir una arquitectura pre-Río Bec.

En la parte inferior del Edificio 2, localizamos una crujía que era parte de una construcción sobre la cual se asentó el nuevo edificio, pero esta edificación de doble crujía parece corresponder, por la serie de pozos que hicimos en los pisos, a los últimos momentos de la Fase Sabucan, estoy hablando de poco antes del año 600 d. C., igualmente en el Edificio 5 de Hormiguero localizamos otra estructura anterior y el pozo que hicimos nos dio una cronología poco anterior al año 600 d. C. Estamos hablando, de manera un poco anticipada, tal vez

de una posible arquitectura pre-Río Bec. No es del todo aventurado hablar de esto ahora, dado que, por la falta de presupuesto el proyecto Hormiguero, lamentablemente quedó truncado, y no se realizó hasta las últimas etapas que se tenían consideradas.

Este es uno de los edificios mejor conservados del área, que también en cuanto a términos de conservación presenta graves problemas, ya que el dintel se está venciendo y es urgente, no reponerlo, sino ponerle un alma que pueda evitar el colapsamiento de la parte central de todo el mascarón.

Estos eran los proyectos que se tenían en el seguimiento de este proyecto arqueológico, pero lamentablemente no se pudieron llevar a cabo.

En cuanto a la consolidación de este edificio se siguieron las normas mínimas. En cuanto al resto del edificio, se evitó todo intento de reconstrucción. Como siempre lo he dicho, la reconstrucción se hace en el papel, no se hace en el edificio. Lamentablemente también en la consolidación y la excavación faltó una sección por realizar, por las mismas razones de presupuesto.

Asimismo, en Becán se excavó parcialmente y se consolidó la Estructura 5, que es un edificio que podría llamarse, dentro del esquema propuesto por el Dr. Gendrop como "edificio escalonado polivalente", aunque él propone como prototipo de este edificio a la Estructura 4, siendo el 5 un poco más modesto. Este Edificio 5 también requiere de una intervención urgente. En cuanto a su consolidación, los saqueos que se habían efectuado en él ponían en peligro la estabilidad de sus muros y lamentablemente no se pudo consolidar un hoyo de saqueo que se realizó en la parte norte del edificio, y que posiblemente de a un cuarto, a una subestructura, que posiblemente creíamos que sea la parte pre-Río Bec, de Hormiguero. También excavamos una unidad habitacional en el lado este la que hicimos de manera extensiva. Es una unidad bastante tardía dado que por el material cerámico que localizamos en ella debe ser del año 1000 d. C., o posterior.

Es una unidad que está en medio de una plaza que está completamente desfasada del resto de los edificios y los materiales con que está formada son bastante pobres.

Excavamos dos chultunes: uno asociado a esta unidad habitacional y otro asociado a otra unidad habitacional aproximadamente a 4.00 metros al noreste de la anterior, que es la Estructura 63 que nombra Agustín Peña.

También excavamos 35 pozos de sondeo para recolección de material cerámico, y de ese modo tener bagaje cerámico lo suficientemente fuerte como para establecer una secuencia local. Aunque los tipos propuestos por Joseph Ball en Becán son exactamente los mismos que hemos hallado en Hormiguero, no hay variantes, no hay nuevos tipos y sólo encontramos una variante, una moda más bien, uno de los tipos Becanchen café que en Becán sólo se presenta como ollas, en Hormiguero lo encontramos también como jarras. Es la única variante que encontramos en las dos cerámicas.

Por lo tanto, creo que, en cuanto al análisis cerámico que yo propongo no vale la pena construir una nueva tipografía, es absurdo construir una nueva fase cerámica para Hormiguero, si el material se conforma de la misma manera que en Becán. Finalmente se realizó el mapeo del sitio.

Todo esto que hicimos en Hormiguero nos llevó a hacer una serie de suposiciones sobre el desarrollo cultural del sitio evidentemente para principios de Sabucán, aproximadamente a 450 d. C., es un sitio aldeano, con algunas estructuras de carácter monumental. Este sitio comienza a crecer arquitectónicamente a principios de la fase Chintok hacia 750 d. C., y es cuando se construye el Edificio 2 de Hormiguero.

Este Edificio 2 no corresponde, al menos a mi manera de ver, por su tamaño y su ornamentación, al tamaño real del sitio. El sitio es relativamente pequeño, no hay una plaza cerrada, excepto la plaza de la Estructura 6, que es un pequeño patio. No hay el tipo de plazas que en el resto del área maya existen.

En Becán existen varias plazas conformadas perfectamente. En

Hormiguero no existe eso, la Estructura 2 es un edificio que, a mi modo de ver, se desfasa completamente del sitio, de su tamaño, de las dimensiones de sus estructuras y del tamaño de la muestra cerámica que tenemos.

Por otro lado existe también en Hormiguero 2 edificios de más de dos torres: la Estructura 6 y la Estructura 66 según define Agustín Peña.

Estas dos estructuras también presentan mascarones; la Estructura 6 presenta un mascarón zoomorfo integral; sin embargo, la Estructura 66 presenta una serie de paneles de mascarones que tienen una serie de diferencias con respecto al resto de los mismos que se han encontrado en el área del Río Bec.

Parece ser que hacia el Chintok, el Edificio 2 se construye, pero parece ser también que hacia principios de la fase Xocom, es decir hacia 950 d. C., el sitio se abandona y es saqueado el edificio. Trozos de estuco del mascarón con representaciones dinástico-cronológicas son quemadas y enterradas hacia una de las esquinas del edificio. Ahí encontramos una gran cantidad de objetos de estuco. Como hay una gran cantidad de cenizas intuimos que fue un saqueo hecho hacia el año 1000 d. C. Este saqueo es contemporáneo a la unidad habitacional excavada, en la cual los tipos cerámicos localizados corresponden al mismo año 1000 d. C., y presentan en el relleno de estas pequeñas plataformas una serie de objetos de estuco que posiblemente correspondían al Edificio 66, esta unidad habitacional está casi frente al Edificio 66.

Parece que hay un abandono del sitio, un saqueo del sitio. De alguna manera, este saqueo está relacionado con lo que sucede en el sur, el ya famoso y a veces controvertido colapso maya; sin embargo ¿qué está pasando en Becán? Becán está en auge entre el 950 y el 1000 d. C., Ball reporta un aumento notable en la población, y de acuerdo a su análisis cerámico él no se lo explica, ya que dice en su trabajo que "hay mucho tepalcate, pero no evidencias arqueológicas."

Sin embargo, las excavaciones en Becán nos dan evidencia de que si hay renovación arquitectónica en to-

dos los edificios de Río Bec. Todos los edificios construidos en las fases cerámicas bejuco y chintok son modificados ampliamente.

En Becán, el que ahora se enumera como Edificio número 3, es modificado completamente. El nivel actual de la acrópolis de Becán, o la plaza SE, como se la quiera llamar, es alterado en casi 1.5 metros, durante estas fases, son construidos una serie de edificios.

Comentando con Patricia Fournier sobre este fenómeno, y sobre lo que sucedía entre Yaxchilán y Bonampak, parece ser que hacia este momento, el del colapso, los sitios arqueológicos de primera importancia parecen eliminar a los sitios de segunda importancia con el fin de recoger, de concentrar fuerza alrededor de ellos y evitar que este movimiento social, altere la parte central de la estructura estatal de estos pequeños estados regionales, y consideramos a Río Bec como un estado regional.

En Becán tenemos un gran auge arquitectónico, se construyeron varios edificios y se construyó sobre todo frente al Edificio 1 estructura que es muy similar a las estructuras reportadas para Chichén-Itzá. Parece ser que todo este movimiento de gente es simplemente una reconcentración en lugares en donde había agua.

Recordamos que en Becán, hasta antes de la construcción de la carretera Escárcega-Chetumal existía al frente una gran aguada. Me comentaba Juan Briseño que cuando hacía aire se hacían "olas" en esta gran aguada.

Tenemos la aguada de Xpuhil, que también es permanente. En Xpuhil tenemos también la presencia de edificios tardíos, posiblemente correspondiente a esta fase cerámica. Frente al Edificio 1, hacia el este hay dos estructuras que son evidentemente tardías.

Parece ser que todo esto se debe a una reconcentración de gente hacia el año 1000 d. C. La gente se anda moviendo primeramente hacia donde, yo supongo, tienen mayor protección y donde también existen una serie de condiciones, el agua entre ellas, para una mayor sobrevivencia.

En relación a la excavación realizada en la Estructura 2 de Hormiguero era evidente, era necesaria una investigación iconográfica de este tipo de portadas que es lo que comenté con el Dr. Gendrop en la que finalmente podría decirse si es Itzamná, si es Chac, o quien sea. Yo pensé que hasta era Chin Chan, por determinados elementos iconográficos pero creo que no es así de fácil, implica hacer algo un poco más serio para entender que son estas portadas zomorfas.

Existe una limitación bien clara entre la parte divina y lo que se llama la parte dinástico-cronológica, incluyendo al personaje con los pies cruzados, que curiosamente es parte del saqueo que sucede hacia el Clásico Terminal, en el que se le es arrancado el pectoral hecho de estuco. No es que se haya caído, ese pectoral es arrancado y de alguna manera se despersonaliza al personaje, se le quita el nombre, no importa que esté su rostro, si se le quita el nombre se le despersonaliza para el resto de la vida. Creo que fue una revuelta porque el mascarón se presenta intacto. El mascarón en cuanto a la parte divina, no está modificado, no está alterado. Sólo las secciones de este saqueo reportado por Agustín Peña son las que están en mal estado. Ruppert y Denison no reportan esta serie de alteraciones. La parte que yo llamo "dinástico-cronológica" no está alterada totalmente.

El edificio, con sus escalinatas, sus pasadizos estas escaleras simuladas, todo muy al estilo Río Bec en general. La fachada es totalmente una fachada de portada zoomorfa integral. Hay otra cuestión que, conversando con el Dr. Gendrop me hizo ver, sobre una hipotética mandíbula abatida hacia el piso como sucede en Chichanná, como sucede en Hochob, definitivamente no existe en Hormiguero esta mandíbula abatida. Creo que la razón por la que no haya este elemento es por el cuarto que existe abajo que es la tercera subestructura, que se mantuvo en funcionamiento cuando la Subestructura 2 estaba en pie.

Al parecer esta Subestructura 2 fue arrasada en la parte media y en la fase Sabucán se le puso un techo de vigas planas y fue utilizado. Segura-

mente la entrada fue por la parte alta, por el techo.

El cuarto posterior fue tapiado y sobre él fue construido ya el edificio. Uno de los mascarones laterales del edificio, en los cuales se puede observar el excelente estado de conservación del estuco que, sin embargo también requiere de una intervención de restauración urgente, porque hay zonas de este mascarón en que el estuco se está botando, aunque está totalmente duro y se podría decir que resiste mucho todavía, requiere restauración porque se está despegando de la matriz de piedra. Creo que es importante la participación de restauradores.

En un edificio en dos niveles; de los cuales el nivel inferior tiene tres crujiás que, una de ellas constituiría la Estructura 2 Sub y dos más a los lados correspondientes a las alas del edificio, al este y al oeste de las torres del edificio.

Es la parte central del mascarón, la mandíbula centrada entre los ojos sobre el dintel de madera, que podríamos decir que está en buen estado como hay otros en la zona, pero que evidentemente necesita una intervención urgente porque creo que al caer, todo el resto de la fachada se vendría abajo, y sería una pérdida lamentable.

Parte del nivel superior del edificio con los elementos que se repiten en el Edificio 6, que se repiten también en el edificio de Tabasqueño, que son una especie de "picoterías" en serpiente. Creo que es necesario un estudio, iconográfico bien profundo sobre este tipo de fachadas y el Dr. Gendrop, estaba muy interesado en que se desarrollara este tipo de estudios.

El Edificio 2 de Hormiguero no presenta ningún dato de cómo estuvieron los temples superiores.

Lo que hice para la reconstrucción hipotética del Edificio 2 de Hormiguero, no se si bien o mal es reproducir los temples de Río Bec. El resto de la reconstrucción de la portada tiene todas las bases para haberla hecho. No existe la mandíbula abatida. La parte "Divina" teniendo las mandíbulas y los ojos, hacia arriba, la parte dinástico-cronológica, rematando con el personaje con los pies

cruzados, que tiene en el rostro una especie de velo, con una cruz.

Es interesante también ver la diferencia de niveles en cuanto al techo de los tres edificios. Pensamos en un primer momento que se trataba de dos fases arquitectónicas, es decir, primero se construye este edificio bajo con sus dos torres y posteriormente se le agregan las dos alas, pero parece ser que el edificio es concebido de una sola intención. Si hay fases arquitectónicas, deben ser hechas cronológicamente en semanas.

Hay otro rasgo también interesante respecto a lo que dicen Ruppert y Denison. En la reconstrucción que hizo el Dr. Gendrop de este edificio en la que hay una choza semejante a la encontrada en el cuadrángulo de las monjas de Uxmal, nosotros no pudimos encontrar ningún vestigio para decir que los nichos que están en las torres tuvieron alguna vez un techo semeando una choza.

La parte posterior de la fachada presenta también un rasgo atípico, respecto de los edificios de Río Bec; el Dr. Gendrop también decía que las fachadas posteriores de los edificios de dos torres presentaban siempre un gran paño liso sin decoración alguna, sin embargo, este edificio de Hormiguero en su fachada norte o posterior, presenta una especie de rampa en la parte central que correspondía al mascarón, y sobre él una especie de columnas que corren a lo largo de todo el edificio. Lamentablemente, gracias a que se encuentra la rampa en esta parte se conservan esta serie de columnas, no hay en esta rampa algún elemento que contenga la caída de esta parte, y todas las columnas correspondientes a esta sección cayeron. Sin embargo, en el escombros encontramos gran cantidad de piedras y dos columnas que cayeron casi completas.

La reconstrucción hipotética de lo que sería la fachada posterior del edificio en base a las columnas que tenemos, es totalmente rara. Hasta donde sé no existen en otra parte este tipo de pórticos.

Yo dudaba al principio, pensaba y me lo comentaron, el Dr. Gendrop y Juan Antonio Siller, si solamente era correspondiente hasta la rampa, pero los restos de las columnas estaban

en las esquinas. Cuando excavamos el edificio, estas columnas se presentaban en ambas esquinas de los edificios.

Por la parte posterior existe el mismo decorado, que en la parte anterior de las torres, el mismo nicho y sobresale la parte del tocado de este personaje que, como digo aquí, efectué en esta reconstrucción hipotética restituyendo el pectoral, que hecho viene a ser iconográficamente el nombre divino o uno de los nombres divinos del personaje al cual representa, pero que tiene la cara oculta en una especie como de manto con una cruz y a la vez un yelmo muy raro que no he podido interpretar.

Dentro del entierro y quemazón de fragmentos de estuco, que según yo corresponden a la parte alta de la fachada o parte dinástico-cronológica, encontramos una cabeza, que fue la mejor conservada de todas y que ahora se exhibe en el Museo de Campeche.

En la excavación de la unidad habitacional, muy pequeña y pobre en cuanto al material, éste nos indicó que viene a ser posterior al 1000 de nuestra era.

En el levantamiento de esta unidad habitacional, en la cual podemos ver dos estructuras, una plataforma con su rampa de acceso y limitada por otra pequeña rampa. La altura de esta pequeña plataforma tiene aproximadamente 70 centímetros, lo cual indica que es ligeramente alta, y hacia un extremo un Chultún que, que posiblemente no debió haber funcionado como tal sino como almacén. Lo cual presenta otro tipo de divergencia entre lo que es un Chultún y lo que es un almacén. Considero que por falta de revestimiento de estuco, es más un almacén que un Chultún, tiene dos cámaras lo que yo llamo Chultún, salvo esto que acabo de decir y el material que se encontró muy escaso, que son principalmente jarras y cuencos totalmente domésticos, no encontramos ningún otro tipo cerámico.

Hay una pequeña plataforma, con acceso no claramente definido y lamentablemente con mal estado de conservación, por los árboles que estaban sobre ella. En la reconstrucción hipotética, parece ser que no es

completamente oval ni circular, con acceso claramente marcado.

En la Estructura 66, que en el informe que tenemos es la Estructura E-5, de hecho sacamos el mascarón y lo volvimos a cubrir. Esto como parte de las conversaciones que tuvimos con Juan Antonio Siller y con el Dr. Gendrop respecto del catálogo de mascarones de la zona Río Bec, y del estudio iconográfico. Entonces, al ver este edificio de dos torres quisimos un poco investigar cual era el estado que guardaba el mascarón de este edificio, si es que tenía mascarón y un poco el tratar de sacar información de este edificio. Hay raíces de árboles que penetran en el mascarón.

En el Edificio 5 fue realizado un saqueo después de la visita de Agustín Peña en 1977. Adentro fue donde pudimos apreciar una subestructura, anterior al Edificio 6. Conserva similitud con el Edificio 20 de Chicanná, aunque este es de proporciones mayores, y con el Edificio 1 de Tabasqueño, pero la conformación es la misma, una pequeña crujía en lo alto del edificio.

Hay una especie de contrafuerte que se presenta sólo en uno de los lados, tiene todas las características de lo que sería una torre, esquinas redondas, cuerpos con tres elementos, pero sólo se presenta hacia el lado poniente del edificio.

En el interior del Chultún, elaborado hacia la mitad con piedra perfectamente careada y de la mitad hacia arriba, el abovedamiento se hace con piedra muy semejante a la utilizada en las bóvedas de ésta área. En términos generales el Chultún es una especie de "botella", con un cuello largo y sobre el cuello y al aire libre hay una área de captación, estucada generalmente, con la parte superior de esta "botella" bien cerrada con una tapa generalmente de piedra, de quitar y poner. Son muy necesarios en esta zona en que no hay corrientes superficiales, donde el nivel freático se encuentra a más de 300 metros de profundidad y totalmente salado; entonces este tipo de aguadas, que a veces son represas artificiales, y este tipo de Chultunes son muy necesarios para la sobrevivencia en el área, a pesar del paradójico nombre de Río Bec, no existe ningún río en la zona.

Asimismo se edifica lo que he llamado Estructura 1-B que es un edificio de 6 cuerpos con paramentos totalmente verticales, escalinatas con alfarda y que al parecer está representado en uno de los "grafitis" en el Edificio.

Una serie de "grafitis" en este cuarto y en el posterior con algunas representaciones arquitectónicas. Una de estas representaciones viene a ser el edificio que yo llamo 1-B y el otro el 3-A; viene a ser un edificio circular.

Al parecer uno de los edificios más modificados en ésta última fase constructiva de Becán hacia el 1000 d. C., es el Edificio 3, que es un edificio complicado que no está perfectamente excavado. Es difícil de entenderlo por los informes que he visto sobre la excavación. Quizá sea conveniente excavar la parte poniente del edificio, para tratar de recuperar de alguna forma los datos que se han perdido en la excavación de la parte de enfrente del edificio.

El Edificio 2, por otro lado, presenta una parte con 3 etapas constructivas visibles, que es una estructura que corresponde al Preclásico-Protoclásico contemporáneo al Edificio 4 sub, localizado por Richard Adams, correspondiente al 300 d.C. posiblemente.

Estas tres estructuras del mismo edificio sobrepuestas una sobre otra, y al parecer, sin cubrir el anterior Edificio I de Becán, que produce la edificación más grande de dos torres en el área con dos niveles. El edificio quizá corresponda a finales de Bejuco, según Richard Adams o a principios de Chintok, sin embargo hay una serie de alteraciones que suceden hacia este año 1000. Toda la parte inferior del edificio es recubierta con un pequeño talud y agregado otro edificio muy semejante a uno de los edificios de Chichén-Itzá o que en general tienen plantas características, de tipo "mercado", que es cuestionable si son o no mercados.

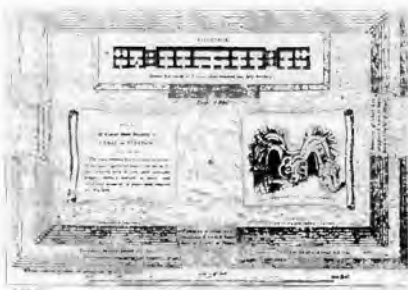
Parece ser que éste edificio es modificado pero no es cubierto en el Clásico Tardío, sino que el mismo edificio es reutilizado sin cubrirlo, simplemente se le dan las reparaciones pertinentes, y se le agregan las crujías que rodean por los lados al

edificio, y hacia 1000 d. C., período Xcocom, se le hace un muro, una plataforma en la parte superior, otro muro y se levanta otro edificio más que corresponde, si tomamos en cuenta éste edificio, el 3-A o circular, y la parte central de la escalinata del edificio 3, tienen un eje perfecto, lo que quiere decir que fueron construídos al mismo tiempo estos tres elementos, junto con la nivelación de esta nueva plaza. Igualmente, esas escalinatas fueron agregadas a las originales del Edificio 4, al igual que esta especie de alfardas que limitan la escalinata.

Ciudad Universitaria,
agosto de 1987



Arriba.- Edificio II - Paneles 3 y 4. Nivel inferior y superior. Hormiguero, Campeche. Abajo.- Edificio II.- Fachada posterior. Hormiguero, Campeche. Fotos: Juan Antonio Siller.



LA GRAN PLATAFORMA DEL PALACIO DEL GOBERNADOR DE UXMAL

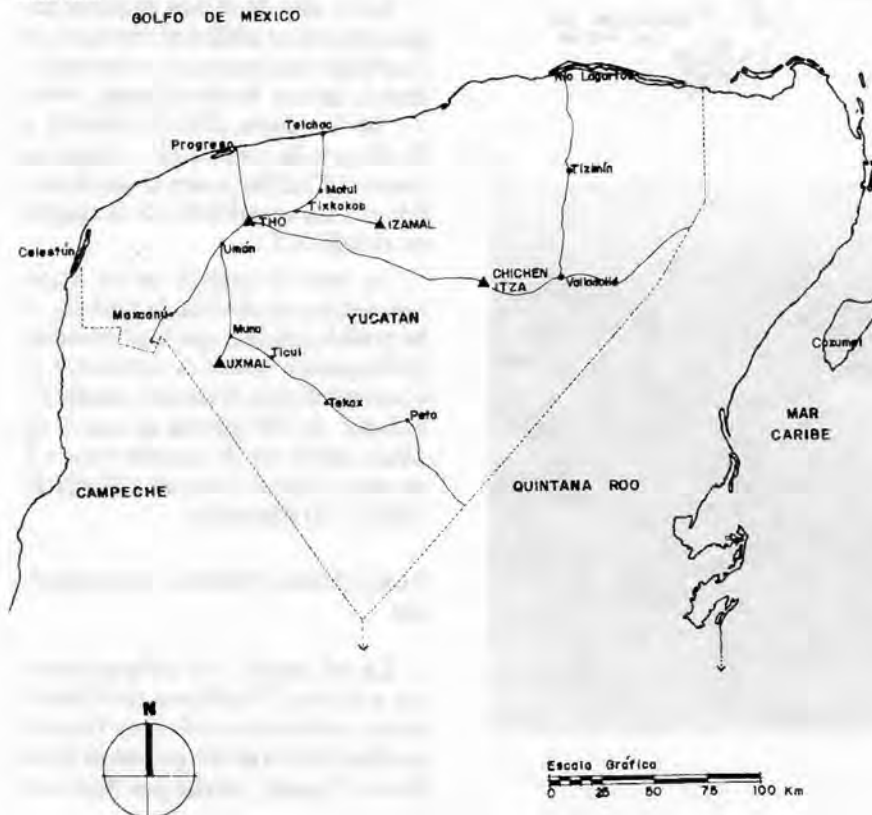
Alfredo Barrera Rubio *

One of the most important sites in the region known as Puuc is Uxmal. The archaeological vestiges suggest that this is the capital of a very important political unity, in the southeast of Yucatán. The great platform at the Governors palace has been recently explored by a group of investigators from the National Institute of Anthropology and History (INAH) Regional Center of Yucatán. This work presents the first results about their discoveries.

Viñeta: Planta del complejo del Palacio del Gobernador, dibujado por F. Catherwood en 1981 (Stephens, 1841, II: 428).

* *Arqueólogo del Centro Regional de Yucatán del INAH. Miembro del Consejo Editorial de estos Cuadernos de Arquitectura Prehispánica.*

1. Ubicación de Izamal, Thó, Uxmal, y Chichén Itzá.

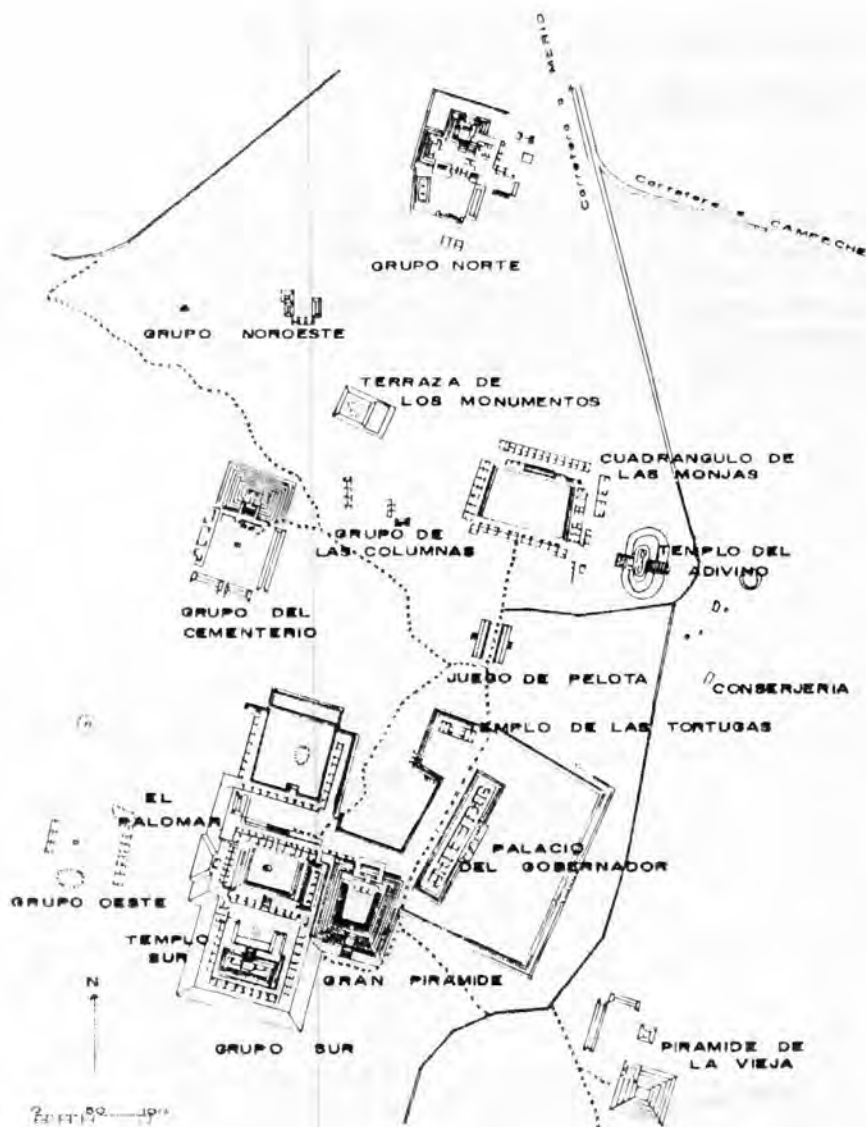


Uno de los sitios de primer orden de importancia en la región conocida como Puuc es Uxmal. Esta zona arqueológica se halla registrada bajo la clave 16 Qd (10): 1, en el *Atlas Arqueológico de Yucatán* (Garza Tarazona y Kurjack, 1980, I: 103) y está clasificado como un sitio de primer rango en base a la cantidad, área y volumen que abarca la arquitectura de sus grandes edificios.

Los vestigios arqueológicos nos sugieren que Uxmal fue la capital de una unidad política de gran importancia, en el suroeste de Yucatán, como lo fueron Izamal, Chichén Itzá y Thó (Mérida) para otras regiones de la misma entidad (figura 1).

Estas funcionaron como capitales regionales y sedes de un poder político y económico durante la época prehispánica.

Los principales edificios y conjuntos arquitectónicos de Uxmal, se encuentran concentrados en un área de medio kilómetro cuadrado (figura 2). Las estructuras mayores se disponen alrededor de patios a manera de cuadrángulos, como los de Las Monjas, el Cementerio, el Grupo Norte, el Palomar, etcétera. En algunos conjuntos destacan las grandes pirámides truncadas, como las que se encuentran en el grupo del Cementerio y el Grupo Norte. También es notable la planificación constructiva y la utilización de distintos niveles del espacio, para buscar un efecto constructi-



vo adecuado, que se refleja en interesantes relaciones visuales.

Una de las construcciones más impresionantes por su volumen y magnitud la constituye la Gran Plataforma del Gobernador de Uxmal. Esta edificación es la mayor de un total de tres que se superponen, en la última de las cuales se asienta el Palacio del Gobernador (figuras 3 y 4).

En el área maya del norte las únicas plataformas similares en dimensiones a la de Uxmal, se han reportado en Izamal y en el asentamiento prehispánico de Thó o Ichcaansihó, hoy ciudad capital del Estado de Yucatán.

En Izamal se han localizado varias estructuras de enormes proporciones, entre las que destaca la denominada Kinich-Kak-Moo. Esta está compuesta de una gran plataforma que mide aproximadamente 200 por 200 metros en su base y entre 17 y 19 metros de altura, sobre la cual se edificó una superestructura (Lincoln, 1980: 30) (figura 5).

En la antigua Thó fueron cinco las principales construcciones mayas encontradas por los conquistadores, las cuales fueron paulatinamente destruidas por los pobladores del nuevo asentamiento hispano.

Sobre uno de dichos vestigios arqueológicos se edificó el convento de San Francisco, posteriormente la ciudadela de San Benito (Landa, 1941-77; Molina Solís, 1910 II: 260-61) y finalmente la construcción conocida como el "Castillo", antes de ser demolido por las autoridades de la ciudad en el siglo XX.

En base al análisis de un mapa topográfico de Mérida de 1864-65, se ha podido calcular que la plataforma prehispánica donde se construyó el convento de San Francisco, medía alrededor de 120 metros de lado y su altura debió ser de cuando menos 8 metros. (Garza Tarazona y Kurjack, 1980: I: 22) (figura 6).

Antecedentes histórico arqueológicos

La referencia más antigua, alusiva a la Gran Plataforma del Gobernador, la hallamos en la obra *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, escrito por Antonio

2. Mapa de la sección central de Uxmal, según Morley (1946). Redibujado por el taller de Arquitectura. 3. La Gran Plataforma y el Palacio del Gobernador de Uxmal, visto desde el ángulo noreste-suroeste. Foto del autor. 4. El mismo motivo desde el ángulo sureste-noreste. Foto del autor. 5. La Gran Plataforma y pirámide truncada de Kinich-Kak-Moo, Ixamal, Yucatán. Foto cortesía del Centro Regional de Yucatán, INAH.



4

5





6

de Ciudad Real, relator de Fray Alonso Ponce, comisario general de la orden franciscana en la Nueva España, quienes visitaron la zona arqueológica de Uxmal en 1588.

"...un *mul* o cerro hecho a manos, de henchimiento con sus estribos, a las esquinas, de piedras gruesas labradas.

Súbese a este *mul* con trabajo y dificultad, porque la escalera por donde solían subir está ya casi deshecha". (Ciudad Real, 1976, II: 361).

Las alusiones a la Gran Plataforma son abundantes en la literatura. Ello se ha debido a que esta estructura, como mencionamos, se encuentra asociada al Palacio del Gobernador, el cual es considerado como una de las más destacadas muestras de la arquitectura maya (figura 7).

Al parecer este edificio funcionó como residencia del grupo dirigente y como uno de los centros administrativos más importantes de Uxmal (Kowalski, 1987: 85). La *élite* gobernante seguramente estaba constituida por individuos estrechamente vinculados a los conocimientos astronómicos y calendáricos, ya que según estudios realizados por Horst Hartung, Anthony F. Aveni, (1982) y Víctor Segovia Pinto (comunicación personal, 1985), existen importantes relaciones entre el Palacio del Gobernador, *venus* y el sol.

Los cronistas, viajeros, exploradores, arqueólogos y estudiosos de las diversas épocas que han hecho alguna alusión a Uxmal, por lo regular se refieren obligadamente al Palacio e indirectamente a la Gran Plataforma. En consecuencia, si bien existen numerosas descripciones y aún planos (véase viñeta figura 8) de esta última construcción, las de la Gran Plataforma son exiguas y carecen de exactitud.

En una de las investigaciones más recientes del complejo del Palacio del Gobernador (Kowalski, 1987), se incluye información histórica, cronológica, funcional, arquitectónica y escultórica, así como uno de los planos más completos de este conjunto. (figura 8).

No obstante, la información disponible específicamente, sobre la Gran Plataforma es insuficiente en virtud de que muchos elementos arquitectónicos y datos constructivos han permanecido ocultos bajo el escombros que cubre la citada construcción. Afortunadamente, como resultado de exploraciones recientes en Uxmal (Barrera Rubio y Huchim Herrera, 1987) se han podido obtener nuevos datos sobre la estructura aludida, que son tema del presente trabajo.

En virtud del apoyo financiero que recibió el Centro Regional de

6. Ruinas del Convento de San Francisco, edificado sobre una plataforma prehispánica. Foto de fines del siglo XIX. Archivo Fotográfico del Centro Regional de Yucatán, INAH.
7. El Palacio del Gobernador. Foto del autor.
8. Plano del conjunto del Palacio del Gobernador según Jeff Kowalski y Roy Whitehead (Kowalski, 1987: 12. Fig. 12. Redibujado por el Taller de Arquitectura).

Yucatán del INAH, a través del Programa de Desarrollo Regional del Convenio Único de Desarrollo, se pudo llevar a cabo un proyecto de conservación del patrimonio arquitectónico de Uxmal, en el cual se incluyó la restauración de gran parte del costado norte de la Gran Plataforma del Gobernador.

En este trabajo arqueológico específico participaron cinco investigadores * del Centro Regional de Yucatán del INAH, así como diversos peones y albañiles experimentados del poblado de Oxkutzcab, Yucatán.

Las labores mencionadas, fueron realizadas bajo mi dirección desde noviembre de 1986 hasta marzo de 1987 y consistieron en la excavación, liberación y consolidación parcial, del sector norte de la estructura mencionada.

Las evidencias encontradas en los trabajos referidos, así como los estudios realizados con anterioridad, nos han permitido obtener un panorama más amplio de las características arquitectónicas, secuencia constructiva y cronología de la Gran Plataforma, las cuales hemos sintetizado en este escrito.

*Alfredo Barrera Rubio, Tomás Gallareta Negrón, José Huchim Herrera, Sofía Quijano Ancona y María Cural Mena.

La Gran Plataforma fue edificada sobre una eminencia natural del terreno, la cual se aprovechó para darle mayor volumen. Esto se comprobó, durante la temporada de trabajos arqueológicos realizados por el INAH en el año de 1953, durante la cual César Saenz, bajo la supervisión de Alberto Ruz Lhuillier, exploró el adoratorio de la "Picota". Esta estructura está ubicada en la parte superior de dicha plataforma, enfrente de las escalinatas de acceso al Palacio del Gobernador. Al realizarse excavaciones en su costado oeste, se localizó la roca virgen a una profundidad de 70 centímetros del piso de la terraza (Ruz Lhuillier, 1953).

Basándonos en datos topográficos que hemos obtenido del estudio del patrón de asentamiento de Uxmal (Barrera Rubio, 1981, 1985), inferimos en la fisiografía del área circundante a esta zona que está conformada por pequeños lomeríos. Tomando en consideración la altura de la Gran Plataforma, así como nuestros datos topográficos, es probable que la elevación natural aludida no rebase los ocho metros de altura.

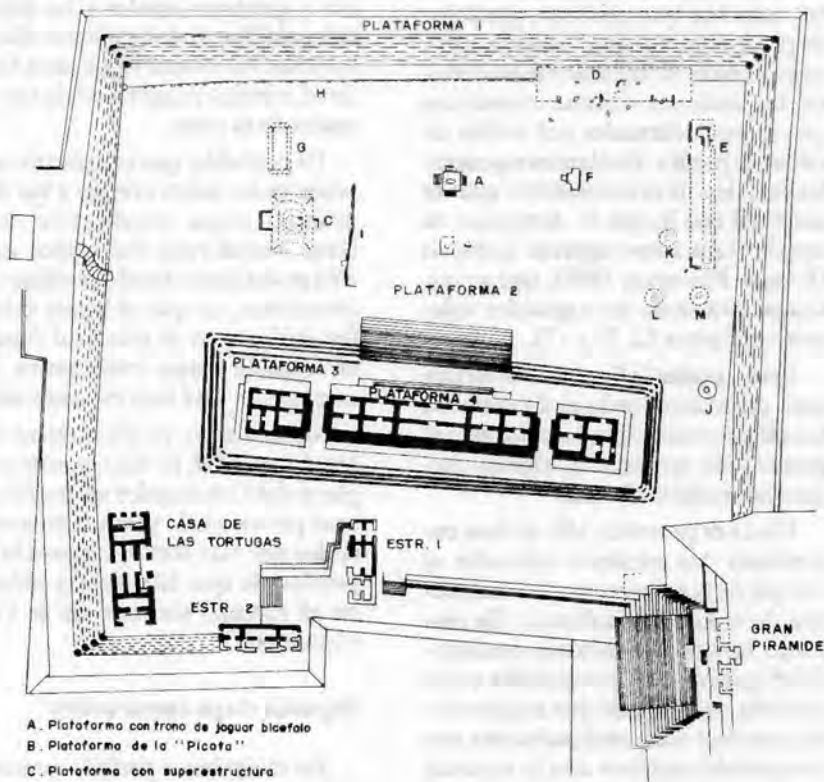
La Gran Plataforma del Gobernador de Uxmal, es un reflejo a gran escala de las plataformas habitacionales existentes en la periferia de Uxmal. Estas se construyeron aprovechando y adaptándose a las elevaciones del terreno y se utilizaron no sólo como basamentos de las viviendas de la población, sino también como superficies de captación acuífera para los chultunes o cisternas prehispánicas (*ibid*) (figura 9). De estas obras hidráulicas, existen algunas unidades en el área sur de la Gran Plataforma (véase Kowalski, 1987: 14) (figuras 8 y 9). Por otra parte las residencias de la zona habitacional guardan una composición arquitectónica similar al Palacio del Gobernador en su espacio interno, ya que éste usualmente se dividió en varios compartimientos independientes.

El conjunto del Palacio del Gobernador es una de las máximas expresiones materiales de riqueza social y en consecuencia de poder político y económico, lo cual contrasta con las modestas viviendas de los pobladores prehispánicos del sitio.



7

8



- A. Plataforma con trono de jaguar bicefal
- B. Plataforma de la "Picota"
- C. Plataforma con superestructura
- D. Estructura con columnas
- E. Basamento residencial
- F. Plataforma con planta en forma de "T"
- G. Estructura
- H. Límite de época constructiva
- I. Límite de una terraza
- J, K, L, M. Chultunes desplomados

Escala Gráfica
0 5 10 20 30 40 50 m

Primera etapa constructiva

Los trabajos de liberación realizados recientemente permitieron determinar en primera instancia, que la Gran Plataforma tuvo cuando menos dos etapas constructivas.

Durante la primera, el edificio referido tuvo una planta similar a la de un trapecio (con su lado más ancho hacia el este) y un volumen total de alrededor de 192,931 metros cúbicos, (figura 9) y probablemente tuvo como superestructuras al edificio interior del Palacio del Gobernador y construcciones menores asociadas.

Durante esta etapa la plataforma constó de cinco cuerpos escalonados, con esquinas que tendieron a ser rectangulares. Es probable que desde entonces se le adosara una terraza en derredor del primer cuerpo (figura 8).

En cuanto a las características del paramento, pudimos observar que los sillares están constituidos por piedras toscamente labradas y de diversos tamaños que recubren el núcleo de piedras y argamasa. Debido a ello, cuando éstas se dispusieron en el muro, en ocasiones dejaron intersticios que fueron rellenados por medio de cuñas de piedra. En términos generales este tipo de revestimiento, guarda similitud con lo que se denomina en arquitectura como aparejo ciclópeo (Ramón Paniagua, 1980), que se utiliza propiamente para grandes volúmenes (figuras 12, 13 y 17).

Como acabado final utilizaron una capa de estuco, con la cual cubrieron los sillares, encontrándose durante el proceso de excavación, algunos pequeños vestigios de ésta.

Hasta el presente, sólo se han encontrado dos escaleras adosadas al cuerpo de la primera etapa constructiva de la Gran Plataforma. Sin embargo, no podemos afirmar con seguridad que ambas corresponden a este período, en virtud de que arquitectónicamente y aún funcionalmente son compatibles también con la segunda etapa constructiva. Pudiera pensarse de que se trata de grandes escalinatas, acordes con el volumen de la Gran Plataforma, pero no es así. Se trata de dos pequeñas escaleras, cuya anchura no rebasa los siete metros.

Una de ellas se encuentra ubicada hacia la parte media del costado poniente, inmediatamente atrás de la estructura 1 y mide 6.50 metros de ancho, sin que se pueda determinar el número de escalones, por su estado de destrucción (Kowalski, 1987: 11) (figuras 4 y 6). La otra fue hallada durante los trabajos de excavación y liberación que realizaron en el sector noroeste de la plataforma (Huchim Herrera, 1987) encontrándose justamente debajo de la escalera moderna, que se construyó para que el turismo pudiera ascender a esta construcción (figura 15).

El último de los accesos referidos está orientado en relación al Palacio del Gobernador y estuvo constituido por dieciocho escalones de un ancho de 5 metros, de los cuales los tres primeros conservaban gran parte de las piedras de revestimiento y los restantes sólo el núcleo. Hay que señalar que los escalones finales, coincidieron y quedaron unidos a los últimos seis peldaños de la escalera moderna, los cuales se conservaron para facilitar el tránsito y seguridad de los visitantes de la zona.

Es probable, que existan otros accesos en los lados oriente y sur de la primera etapa constructiva de la Gran Plataforma. En ambos casos sólo podríamos saberlo mediante excavaciones, ya que el frente oriente fue cubierto en su totalidad durante la segunda etapa constructiva y el costado sur está muy escombrado.

Sin embargo, en este último caso Stephens (1969, II: 428) reporta en su plano del Gobernador un posible acceso por este lado y en nuestros recorridos por este sector, tuvimos la impresión de que éste estaría ubicado en el costado suroeste de la Gran Plataforma.

Segunda etapa constructiva

En el siguiente período constructivo se amplió en menos de cinco metros, toda la longitud del frente oriente de la Gran Plataforma y se construyó un adosamiento en su esquina noroeste, que se traslapa parcialmente con la estructura denominada

Edificio 2, el cual sirvió para que en su superficie se edificara la Casa de las Tortugas.

El límite poniente de la primera etapa constructiva, con excepción de su esquina noroeste, no se puede observar en forma tan clara, como en el costado poniente, ya que en la superficie de la plataforma no se observan huellas de ningún muro sepultado.

Sin embargo, hemos propuesto que esta parte de la esquina mencionada llega hasta la esquina noroeste de la estructura 1 (figura 16).

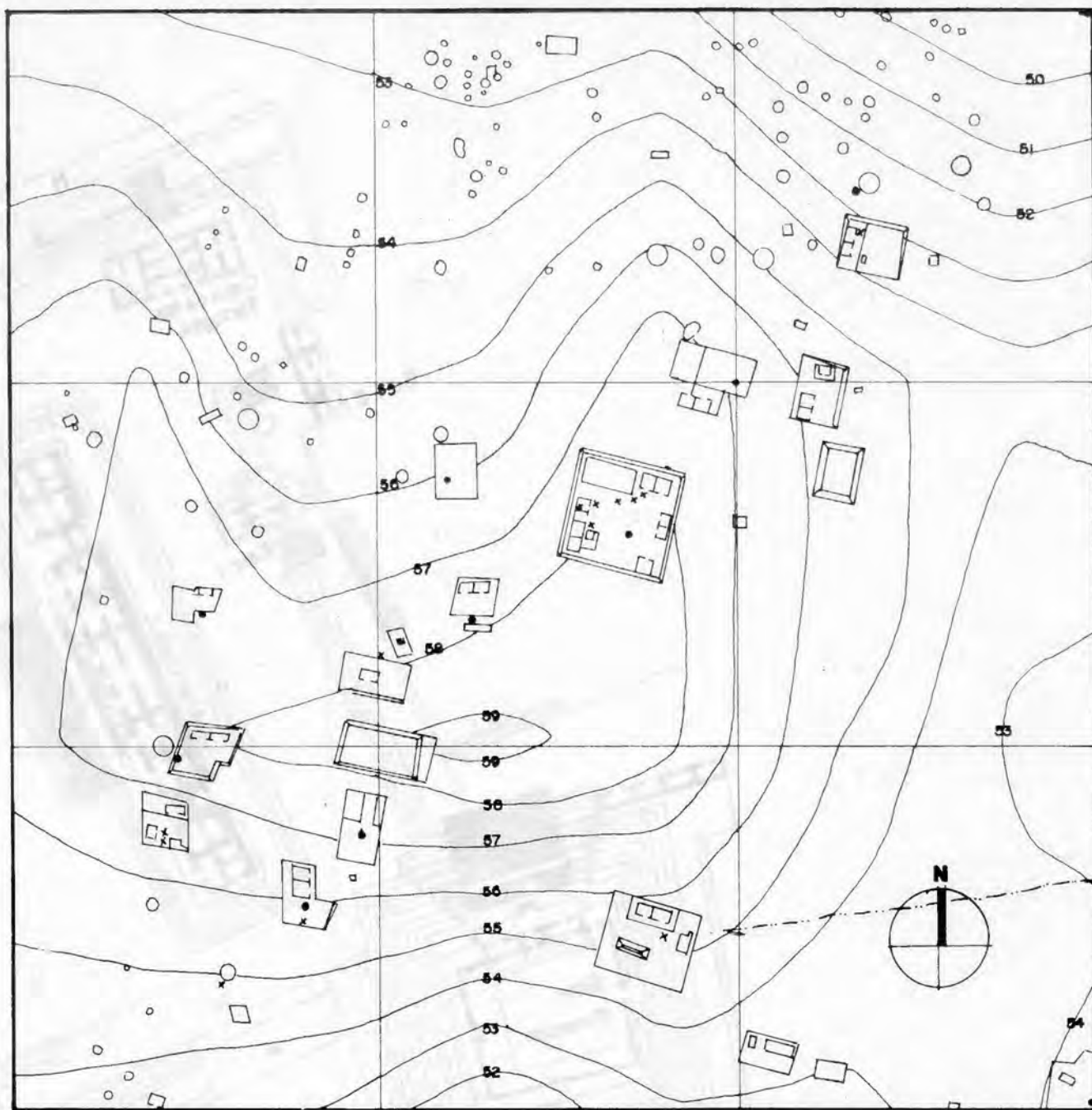
Tomando en cuenta las consideraciones anteriores hemos calculado que la ampliación oriente tuvo un volumen aproximado de 6,560 metros cúbicos y la poniente de 13,359 metros cúbicos.

De esta manera, la planta general de la Gran Plataforma adquirió la forma final de un polígono irregular, lo cual se manifiesta particularmente en un costado poniente. Los bordes superiores norte y oriente que son los más regulares adquirieron una longitud final de 148.7 metros y 164 metros respectivamente y el volumen total obtenido en esta construcción fue de cerca de 212,850 metros cúbicos.

La altura de la plataforma, en sus dos períodos constructivos, fue variable (aproximadamente entre 7 y 14.50 metros), ya que la construcción, como hemos indicado, se edificó sobre una elevación natural y se adaptó a las irregularidades del terreno.

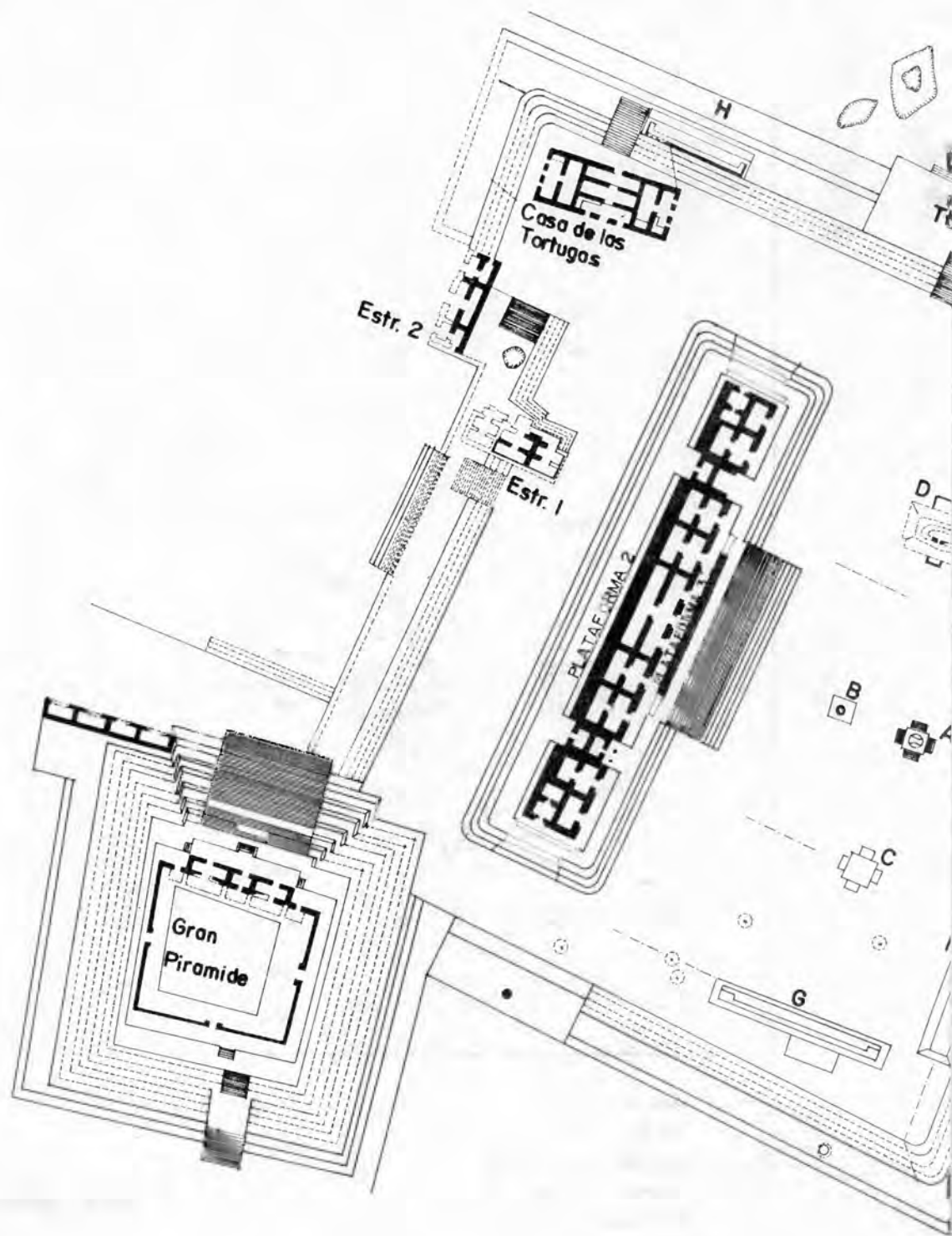
Como en el caso de la primera etapa constructiva los adosamientos referidos, constaron de cinco cuerpos escalonados, con la particularidad de que las nuevas esquinas son redondeadas.

9. Detalle de un conjunto de estructuras habitacionales localizadas a unos 2 kilómetros del centro cívico ceremonial de Uxmal. El complejo está ubicado sobre una pequeña elevación natural. Levantamiento: Alfredo Barrera R. 10. Complejo constructivo del Palacio del Gobernador y estructuras asociadas.

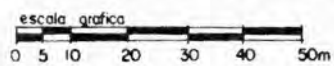


- X Metate
- Chultun
-  Estructura con bóveda
-  Basamento habitacional
- Estructura circular
-  Plataforma
- Albarrada

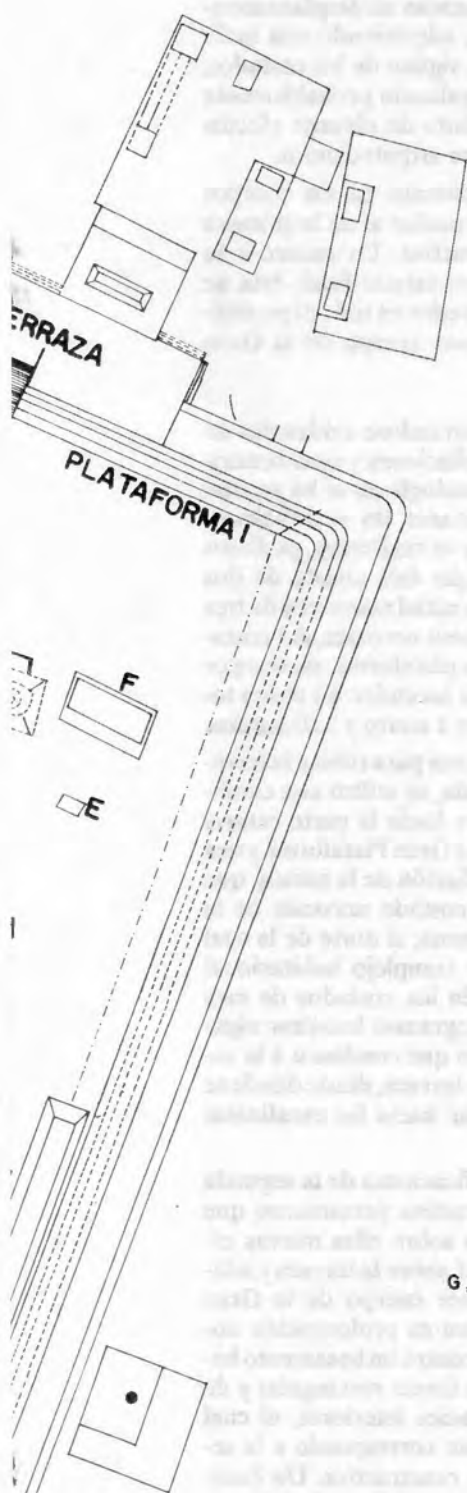
Escala Gráfica
0 20 40 60 80 100 m



Uxmal, Yuc. Complejo constructivo del Palacio del Gobernador y estructuras asociadas.



Escala 1:1000



11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100



magnetico

- A Adoratorio Central
- B Adoratorio de la "Picota"
- C Estructura cruciforme
- D Plataforma con superestructura absidal
- E Adoratorio
- G, F, H Plataforma con basamento residencial
- I Plataforma con basamento residencial de portico de columnas
- Limite de elemento constructivo sepultado
- Limite probable de elemento constructivo
- Chultun
- ⊙ Chultun posiblemente desplomado
- ⊙ Baño de vapor

Levantamiento: ALFREDO BARRERA RUBIO
ELENA CANCHE MANZANERO
SOFIA QUIJANO ANCONA

Dibujo: ALFREDO BARRERA RUBIO
FERNANDO MEDINA ANCONA
SERGIO QUINTANAR FLORES



11

11. Plataforma habitacional, ubicada alrededor de un kilómetro al poniente de Uxmal. Foto del autor. 12. Esquina noreste de la primera época constructiva de la Gran Plataforma del Gobernador. Foto del autor. 13. Plataforma adosada al primer cuerpo de la Gran Plataforma. Foto del autor. 14. Detalle del paramento de uno de los cuerpos de la Gran Plataforma. Foto: Tomás Gallareta. 15. Escalinata de acceso a la superficie de la Gran Plataforma. Foto: José Huchim Herrera.



12

Estas presentan un desplazamiento paulatino, adquiriendo una inclinación hacia alguno de los costados, lo cual fue realizado probablemente con el propósito de obtener efectos de perspectiva arquitectónica.

El revestimiento de los cuerpos adosados es similar al de la primera etapa constructiva. En cuanto a la terraza, en su estado final, ésta se adosa en derredor en todo el perímetro del primer cuerpo de la Gran Plata-

forma, encontrándose evidencias de diversas ampliaciones y modificaciones cuya cronología no se ha podido precisar. Durante las excavaciones recientes que se realizaron, pudimos determinar que ésta consta de dos cuerpos en la mitad noroeste y de tres hacia el extremo noroeste, del costado norte de la plataforma, sin que por esto se pueda ascender. Su altura total varía entre 1 metro y 2.80 metros.

Posiblemente para subir a la terraza mencionada, se utilizó una escalinata existente hacia la parte central poniente de la Gran Plataforma y una área de ampliación de la misma, que existe en el costado noroeste de la Gran Plataforma, al norte de la cual se adosa un complejo habitacional (figura 8). En los costados de esta ampliación logramos localizar algunos escalones que conducen a la superficie de la terraza, desde donde se podía circular hacia las escalinatas existentes.

Las modificaciones de la segunda etapa constructiva permitieron que se edificaran sobre ellas nuevas estructuras. Así, sobre la terraza y adosado al primer cuerpo de la Gran Plataforma, en su prolongación noroeste, se encontró un basamento habitacional de forma rectangular y de amplios espacios interiores, el cual evidentemente corresponde a la segunda etapa constructiva. Un basamento de planta similar se localiza en la superficie de la Gran Plataforma de la primera etapa, específicamente en su costado sureste, lo cual nos hace suponer que corresponde a la misma temporalidad que la anterior.

Esta última estructura fue reportada por Ruppert y Smith (1957: 580-582; figura 3g), quienes señalaron su poca frecuencia en Uxmal y su similitud con residencias encontradas en

Mayapán, lo cual refuerza su carácter tardío.

De la misma manera, cercano a la esquina sureste traslapándose con la ampliación del frente oriente, se hallan evidencias del basamento de otra estructura con vestigios de columnas, la cual es también de temporalidad tardía. (cfr. Pollock, 1980: 243).

En cuanto a la Casa de las Tortugas, como hemos indicado corresponde a la segunda etapa constructiva, en consecuencia su edificación parece ser posterior a la subestructura del Palacio del Gobernador y contemporánea de este último, siendo una manifestación tardía de la fase junquillo-mosaico de Andrews, 1986: 91-93).

Nuestras evidencias restan peso a la aseveración de que esta estructura pudiera ser contemporánea del edificio sepultado bajo el Palacio del Gobernador.

Durante los trabajos de liberación y consolidación que se realizaron recientemente en el costado norte de la Gran Plataforma, se localizó una escalera, la cual se relaciona claramente con la segunda etapa constructiva. Este acceso está ubicado en el costado noroeste y conduce directamente a la Casa de las Tortugas.

La escalinata mencionada tiene un ancho aproximado de 6 metros y consta de un mayor número de escalones (unos treinta), que las anteriormente referidas, siendo su altura y pendiente más pronunciadas. Desafortunadamente, sólo dos de los escalones conservaban sus sillares respectivos, aflorando en los restantes el núcleo, el cual fue consolidado (figura 10).

El acceso referido está orientado hacia el Juego de Pelota y el Cuadrángulo de las Monjas. Su hallazgo vino a clarificar las interesantes relaciones visuales, que se han considerado entre la Casa de las Tortugas y el edificio norte del Cuadrángulo de las Monjas (Hartung, 1971).

En sentido opuesto a la escalera referida, se hallan vestigios de otra, la cual se adosa al costado sur de la explanada en la que se localiza la Casa de las Tortugas. Esta escalinata está orientada con respecto al acceso sur de esta última estructura y su estado de conservación es deplorable,



13



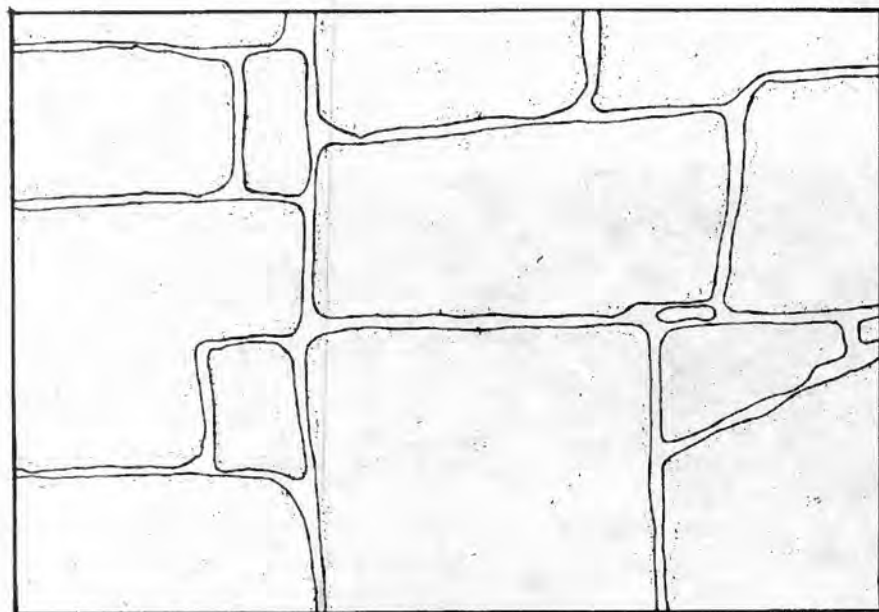
14



15



16



17

lo cual nos impide conocer claramente sus características. Su anchura es de alrededor de 11 metros y aparentemente constó de un número menor de escalones y pendiente menos pronunciada que la anterior.

Por otra parte, es posible de que en la parte central del frente oriente de la Gran Plataforma, tal y como Catherwood lo señala en su plano (Stephens, 1969, II: 428) (viñeta), existan los vestigios de una escalinata, no muy ancha y que en la actualidad se pudo haber derruido y escombrado.

Cronología

A reserva de que en lo futuro se encuentre alguna subestructura, los datos arqueológicos de los cuales disponemos en la actualidad nos permiten afirmar que la antigüedad de la construcción de esta plataforma no es anterior al siglo IX.

Ello se deduce en virtud de que la estructura denominada Edificio I, situada al poniente de la Gran Plataforma, está parcialmente enclavada en el relleno de ésta última construcción y evidentemente es más antigua. El Edificio I, es de clara influencia Chenes y su construcción ha sido fechada por Alberto Ruz Lhuiller (1947: 36; 1986: 104-5) hacia mediados del siglo VIII y Paul Gendrop lo ubica en la fase de transición entre el Puuc Temprano y el Pleno florecimiento del estilo Puuc, es decir entre los años 770-800 o más cargado aún hacia los inicios del siglo IX (1983: 214, 215, 220).

En consecuencia, entre ambos fechamientos propuestos por los autores citados para el Edificio I, no existe una marcada discrepancia.

Otro de los edificios, cuya cronología nos permite aproximarnos a una datación de la Gran Plataforma es el Palacio del Gobernador.

Sin embargo, en cuanto a esta edificación existe una disparidad mayor en su fechamiento que en el caso anterior. Así por ejemplo, Kowalski (1987: 51) propone concretamente los años comprendidos entre 900-915 de nuestra era, Gendrop (1983: 224) ubica su construcción en el lapso de tiempo, que abarca desde fines del siglo IX hasta finales del siglo X ó

principios del XI y Andrews (1986: 93), la sitúa específicamente entre los dos últimos siglos precedentes.

Nuestro punto de vista al respecto, es acorde a la cronología propuesta por el último investigador referido, es decir entre 1000 o ligeramente antes y 1050 antes de nuestra era. (*ibid*) y quizá pueda incluso admitirse que su edificación se comienza a partir de mediados del siglo X.

Tomando en consideración la antigüedad del Edificio I, la cronología que proponemos para el Palacio del Gobernador, así como el hecho de que en esta última edificación se ha detectado una subestructura (Gann, 1924: 246), es probable que la Gran Plataforma se comenzara a construir a fines del siglo IX o principios del X y terminara su último período constructivo a principios del siglo XI. Es precisamente durante este lapso de tiempo, que se inicia el pleno florecimiento del estilo Puuc (Gendrop, 1983: 214-15) o Uxmal Tardío (Andrews, 1986: 88). Estas aseveraciones, son acordes con la cronología cerámica preliminar que obtuvimos durante nuestros trabajos.

Datos cerámicos, artefactos y esculturales

Las excavaciones realizadas durante la temporada 1986-87 en Uxmal (Barrera Rubio y Huchim Herrera 1987), permitieron recolectar material cerámico sin contexto estratigráfico procedente del escombro del costado norte de la Gran Plataforma.

Aunque el análisis de los tiestos aún no se ha realizado, la observación preliminar de los mismos nos ha indicado la presencia de materiales cerámicos indicadores del Clásico Terminal/Postclásico Temprano, como los correspondientes al Complejo Cehpech (Pizarra, Muna, Rojo Teabo, etcétera), así como los del Complejo Sotuta (Naranja Fina Silhó, Tohil Plumbate, etcétera).

Si admitimos la existencia de un traslape parcial o total (Ball, 1979; Lincoln, 1983, 1986) entre los dos complejos mencionados, la cronología relativa de estos materiales (fines del siglo VIII hasta principios del IX), es acorde a la datación arquitectónica que le hemos adjudicado a la Gran



18

16. Esquinas redondeadas de la segunda etapa constructiva. Foto del autor. 17. Aparejo ciclópeo. Según Ramón Paniagua, 1980. 18. Proceso de consolidación de la escalinata de acceso a la Casa de las Tortugas. Foto Tomás Gallareta. 19. Cabeza de serpiente encontrada durante las exploraciones. Foto Rossana Peña Hass. 20. Cabeza de serpiente del Palacio del Gobernador.



19

20



Escala Gráfica
0 5 10 20 m



21



22

23



Escala Gráfica
0 5 10 15 20 cm.

Plataforma en sus diversas etapas constructivas.

Otros hallazgos significativos realizados en el costado norte de la Gran Plataforma, consistieron en la recuperación del escombro de algunas esculturas. Entre éstas destaca una cabeza de serpiente (figuras 19 y 20) similar a algunas de las que se encuentran en las esquinas del arquitrabe y de la cornisa del edificio del Palacio del Gobernador. La cabeza de piedra referida se halló en el costado noroeste de la Gran Plataforma y específicamente en la cala X2 (Cural Mena, 1987), ubicada poco antes de la escalinata de acceso a la Casa de las Tortugas. En la cala inmediata anterior (W2) se halló la escultura de una tortuga (una similar también se encontró en la cala CC1.1), la cual seguramente se desprendió de la cornisa del edificio alusivo a este quelonio y en la cala posterior (Y2) se encontró la representación pétrea muy deteriorada de otra cabeza de serpiente (*ibid*), parecida a la anteriormente referida. * Finalmente en un área de relleno en el costado este de la escalinata de acceso a la Casa de las Tortugas se localizó la escultura fragmentada de un falo (figura 24) la cual probablemente se incluyó intencionalmente en dicho lugar, como deshecho (Tomás Gallareta, comunicación personal, 1987).

También se colectaron gran cantidad de artefactos arqueológicos, algunos de los cuales son de carácter local o regional, tales como manos de metate, puntas de sílex, caracoles y conchas y otras fueron producto de comercio a larga distancia. Entre estos últimos podemos mencionar algunas láminas de obsidiana gris (probablemente del Centro de México o de Guatemala), otras de color verde al parecer provenientes del Estado de Hidalgo y un anillo de cobre (figura 25).

Consideraciones finales

La importancia económica y política de Uxmal durante el Clásico Tardío es manifiesta, debido a que es uno de los sitios con mayores evidencias materiales de modificación social del entorno, en la región Puuc.

* Esta pieza fue identificada por Jeff Kowalski (comunicación personal, 1988).

La Gran Plataforma del Palacio del Gobernador, es una muestra de ello, ya que constituye una de las construcciones más voluminosas del área maya del norte. Su construcción implicó la organización a gran escala de la fuerza de trabajo y la intervención de gran cantidad de especialistas como canteros, albañiles, escultores, pintores, etcétera.

El conjunto antes mencionado es una de las máximas expresiones de riqueza social de Uxmal y en su concepción arquitectónica global se reflejan elementos de la unidad habitacional doméstica prevaleciente en el asentamiento prehispánico del sitio.

Los cambios arquitectónicos operados en las dos etapas constructivas de la Gran Plataforma consistieron en la ampliación volumétrica y superficial del conjunto, mediante los adosamientos realizados en sus costados oriente y poniente y la edificación de nuevas estructuras y escalinatas de acceso.

Se produce también una transición estilística de las esquinas que tienden a ser rectangulares, a las redondeadas, conservándose el mismo tipo de revestimiento y número de cuerpos escalonados.

La construcción de la Gran Plataforma, se efectuó en el transcurso del período de pleno florecimiento de la arquitectura Puuc o estilo Uxmal Tardío. Durante dicho lapso se llevaron a cabo los períodos constructivos mencionados, el primero de los cuales probablemente se iniciaría desde fines del siglo IX ó principios del X y el segundo a partir de la segunda mitad o fines del siglo X.

El fechamiento arquitectónico del Palacio del Gobernador, nos indica que a principios del siglo XI, finaliza la secuencia constructiva del complejo del mismo nombre, lo cual es acorde a nuestros datos cerámicos.

Las evidencias de cerámica del Postclásico Temprano, así como la coexistencia en este conjunto, de residencias con amplios espacios interiores, típicas de este período, es indicador de la presencia e influencia de los grupos que caracterizaron el proceso cultural del Postclásico maya en la Península Yucateca. Lo anterior también nos sugiere la contemporaneidad al menos parcial, de Uxmal con Chichén Itzá, durante el pe-

ríodo denominado "Maya-Tolteca".

Es evidente, que aún quedan varios aspectos por resolver respecto a la Gran Plataforma, tales como deschar o comprobar la existencia de un acceso en el costado oriente de esta construcción, en dirección hacia la fachada principal del Palacio del Gobernador, así como en su costado sur. Además se hace necesario precisar en mayor grado la cronología, la secuencia arquitectónica (particularmente de la subestructura del Palacio del Gobernador) y la vinculación funcional de este conjunto con otros complejos constructivos del sitio. En la medida en que se vayan despejando estas incógnitas podremos obtener un mejor conocimiento de este portento arquitectónico de los antiguos mayas y podremos dilucidar en mayor grado el papel desempeñado por Uxmal, en el proceso histórico de la región.

Mérida, Yucatán, marzo de 1988.

21. Tortuga en piedra hallada en la cala W12. Foto del autor. 22. Escultura fragmentada de cabeza de serpiente. Foto del autor. 23. Posición correcta de los restos de la cabeza de serpiente. Dibujo de Gabriel A. Evan Canul. 24. Falo fragmentado depositado intencionalmente como relleno. Foto: Rossana Peña Hass. 25. Anillo con motivo serpentino, hallado entre el escombros del costado noroeste de la Gran Plataforma. Foto del autor.

24



25



55

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, George F.

- 1986 *Los estilos arquitectónicos del Puuc. Una nueva apreciación.* Colección Científica. Serie Arqueología. INAH-SEP. México.

Ball, Joseph W.

- 1979 "Ceramics, Culture History, and the Puuc Tradition: Some alternative Possibilities", en: *The Puuc: New Perspectives*, Lawrence Mills, Editor, Publication No. 1, pp. 18-35. Central College Pella, Iowa.

BARRERA RUBIO, Alfredo

- 1981 "Patrón de asentamiento en el área de Uxmal, Yucatán, México", en: *Memoria del Congreso Interno 1979*, p. 71-82, Centro Regional del Sureste del INAH, México.

- 1985 "Settlement Patterns in Uxmal Area, Yucatán, México", en: *Indiana 10*, Gedenkschrift Gerdt Kutscher V. 2, P. 227-35, Gebr. Mann Verlag, Berlin.

BARRERA RUBIO, Alfredo y José Huchim Herrera

- 1987 "Exploraciones recientes en Uxmal (1986-87)". Ponencia presentada en el *II Coloquio Internacional de Mayistas*, del 17 al 22 de Agosto de 1987, Campeche, Camp.

CIUDAD REAL, Antonio de

- 1976 *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, 2 volúmenes. Segunda edición, UNAM, México.

CURAL MENA, María Jesús

- 1978 *Informe de actividades realizadas en el campo durante la temporada de trabajo del 8 de diciembre de 1986 al 27 de febrero de 1987, en el sitio arqueológico de Uxmal, Yucatán.* Mecanuscrito en los archivos de la sección de Arqueología del Centro Regional de Yucatán del INAH.

GANN, Thomas.

- 1924 *In an unknown Land.* New York Charles Scribner's Sons, made and printed in Great Britain by Southampton Times Ltd, Southampton.

GARZA TARAZONA, Silvia y Edward Barba Kurjack Bacson

- 1980 *Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán.* 2 vols. SEP-INAH. México.

GENDROP, Paul

- 1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya.* UNAM. México.

HARTUNG, Horst

- 1971 *Die Zeremonialzentren der maya Akademische und Verlag-sanstalt, Graz.*

HARTUNG, Horst y Anthony F. Aveni

- 1982 "El Palacio del Gobernador en Uxmal", en: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, No. 52, vol. 9: 3-11. Offset Peninsular, Mérida.

HUCHIM HERRERA, José

- 1987 Informe de actividades realizadas en el proyecto de conservación arquitectónica en la Gran Plataforma del Gobernador de Uxmal, Yucatán. Temporada 1986-1987. Mecanuscrito en el archivo de la sección de Arqueología del Centro Regional de Yucatán del INAH.

KOWALESKI, Jeff Karl

- 1987 *The House of the Governor. A Maya Palace of Uxmal, Yucatán, México.* University of Oklahoma Press, Norman.

LANDA, Diego de

- 1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán.* Traducción edición y notas de Alfred M. Tozzer, Paper Peabody Museum, Harvard University, Vol. 18. Cambridge.

LINCOLN, Charles E.

- 1980 "Izamal, Yucatán, México, Un Reconocimiento Breve, Descripción Preliminar y Discusión", en: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, Vol. 8, No. 43, pp. 24-69. Mérida.

- 1983 "Chichén Itzá: Clásico, Terminal o Postclásico Temprano", en: *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, Vol. 10, No. 59, pp. 3-29. Impresiones profesionales, Mérida.

- 1986 "The Chronology of Chichén Itzá: A Review of the Literature", en: *Late Lowland Maya Civilization. Classic to Postclassic.* Editado por Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V. A School of America Research Book, University of New Mexico Press, Albuquerque.

MOLINA SOLIS, Juan Francisco

- 1904-1910-1913 *Historia de Yucatán durante la dominación española*, 3 vols. Imprenta de la Lotería del Estado de Mérida.

MORLEY, Sylvanus G.

- 1946 *The Ancient Maya* Stanford University Press, California.

POLLOCK, H. E. D.

- 1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatán and Northern Campeche, México.* Memoirs. Peabody Museum. Vol. 19 Harvard University, Cambridge, Mass.

RAMON PANIAGUA, José

- 1980 *Vocabulario Básico de arquitectura.* Cuadernos de Arte Catedra. Segunda edición. Ediciones Cátedra, S. A. Madrid.

RUPPERT, Karl y A. Ledyard Smith

- 1957 "House Types in the environs of Mayapan and at Uxmal, Kabah, Sayil, Chichén Itza and Chacchob", *Current Reports*, Vol. II:175-197, CIW. Washington.

RUZ LHUILLIER, Alberto

- 1947 *Exploraciones arqueológicas en Uxmal, Yuc. Temporada de 1947*, 39 p., 130 fotos, 7 planos, 5 dibujos. ATDMP-INAH, Tomo CXL, Estado de Yucatán, Uxmal. Tomo III. 1942-1947, México.

- 1953 *Las exploraciones y reconstrucciones en Yucatán, Temporada 1953 en las Zonas Arqueológicas de Uxmal, Kabah y Sayil.* 1953, 11 p., 1 plano, 34 fotos, 2 dibujos. ATDMP-INAH, Tomo CXLV. Estado de Yucatán, Varios, Tomo IV, 1942-1953-1955, México.

- 1987 *Frente al pasado de los mayas.* Introducción, selección y notas de Ana Luisa Izquierdo, Secretaría de Educación Pública, México.

STEPHENS, John L.

- 1969 *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatán*, 2 vols. Dover Publications, Inc. New York.



1

ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LAS CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DEL NORESTE DE YUCATÁN

Adriana Velázquez Morlet,
Edmundo López de la Rosa,
Alejandro Pacheco Méndez,
Carlos Ruiz Ulloa,
Miguel Angel Valenzuela Tovar *

A part of the National Atlas Project of the INAH, a field work in Northeastern Yucatan was carried out three months of 1986. This Paper is a brief synthesis of the results obtained on the architectonic aspect. In this area, we have identified three major styles: Megalithic, Puuc, and Petén. About Megalithic, we mention briefly some new sites as Sucopo, Potrero de los Cerros, and Ichmul de Chancénote. Also, two Puuc sites are known on the area: Culuba, and Dzibiac; the first is well known on the literature; the second was registred in this field work. This last site is badly fallen, nevertheless, it is important to point out this distant example of the Puuc tradition. Finally, the Ichmul of Chancénote site is our best example of late Petén style in Northeastern Yucatán. On the other hand, local architectonic style is very interesting too; its most remarkable features are long platforms with one or two mounds on the upper part, appearing as small versions of the Megalithic style.

Como parte integral del Proyecto Atlas Arqueológico Nacional, durante los meses de febrero a mayo de 1986 se realizó la primera temporada de superficie correspondiente al estado de Yucatán, con una continuación de los trabajos dirigidos por Edward Kurjack y Silvia Garza en años anteriores, y publicados en 1980. En esta ocasión, nuestro recorrido se realizó en la parte nororiental del estado, en particular en la zona colindante con el Estado de Quintana Roo, cubriendo una superficie aproximada de 8000 kilómetros cuadrados y registrando un total de 249 sitios, que se sumaron a los 92 previamente identificados por otros investigadores (Fig. 2)

Entre otros aspectos importantes, la arquitectura de la región presenta características particularmente interesantes, de ahí que nuestra finalidad en este trabajo sea la de presentar los datos preliminares que hemos recuperado en este aspecto, y que forman parte del banco de datos del Atlas Arqueológico Nacional.

El presente artículo consta de tres partes: la primera se refiere a la presencia de elementos arquitectónicos Puuc, megalíticos y Petén en la región

la segunda a la arquitectura de tradición local y, finalmente, la tercera en una pequeña descripción de los caminos (sacbeob) identificados en esta parte del Estado. Queremos señalar que algunos sitios de gran importancia para esta región, como Ekbalam, no serán comentados aquí, en virtud de que existen trabajos especializados en sus características y análisis (cf. Bey y Ringle, 1985).

I. Elementos megalíticos, Puuc y Petén en la zona

Dentro del área recorrida, se conocen al menos tres estilos arquitectónicos mayores, siendo el de más amplia distribución el megalítico, que se caracteriza por el uso generalizado de grandes bloques de piedra careada como recubrimiento en la construcción de plataformas escalonadas que sostienen a uno o dos montículos en su parte superior, y con rematamientos en los planos verticales o taludes (Roys y Shook, Lincoln, 1980: 36; Benavides, 1987: 34). Aunque los ejemplos más representativos de este estilo se encuentran en Izamal, Aké y Uuc, en nuestra área de estudio se presentan ejemplos intere-

1. Yokdzonot, Yuc. Montículo principal.
Dibujo: Raul Velázquez.

* *Pasantes de Arqueología de la ENAH; Investigadores del Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH.*



2. Sitios mencionados en el texto. 1. Culubá; 2. Ekbalam; 3. Dzibiac; 4. Ichmul de Chancenote; 5. San Fernando; 6. Huaca; 7. El Sauce; 8. Xpoop; 9. San Pastor; 10. Dzonot Aké; 11. Nuevo León; 12. Dzibalkú; 13. Ichmul II; 14. San Miguel; 15. Potrero Cerritos; 16. Parcela de Dos Bon; 17. San Cristóbal; 18. Yokdzonot; 19. Las Piñas; 20. Chaa'kan; 21. X'katil; 22. Yalsihon; 23. Bohchén; 24. Xuencal; 25. Isla Cerritos; 26. Izamal; 27. Chichén Itzá; 28. Cobá; 29. Aké; 30. Ucí; 31. Potrero de los Cerros; 32. Sucopo; 33. El Bufo; 34. Colonia Yucatán. 3. Ichmul de Chancenote, Yuc. Detalle de la plataforma de estilo megalítico. Foto: Adriana Velázquez. 4. Culubá, Yuc. Ubicación general de las estructuras más importantes y detalles de sus mascarones arquitectónicos. a) Conjunto de los Mascarones (Grupo B) (Redibujando de Gendrop, 1983: 183). b) Fragmento de la cascada de mascarones de perfil en una estructura anexa al edificio principal. Dibujo de Edmundo López. 5a. y 5b. Ichmul de Chancenote, Yuc. Planta y alzado de la estructura abovedada. Dibujo de Edmundo López.

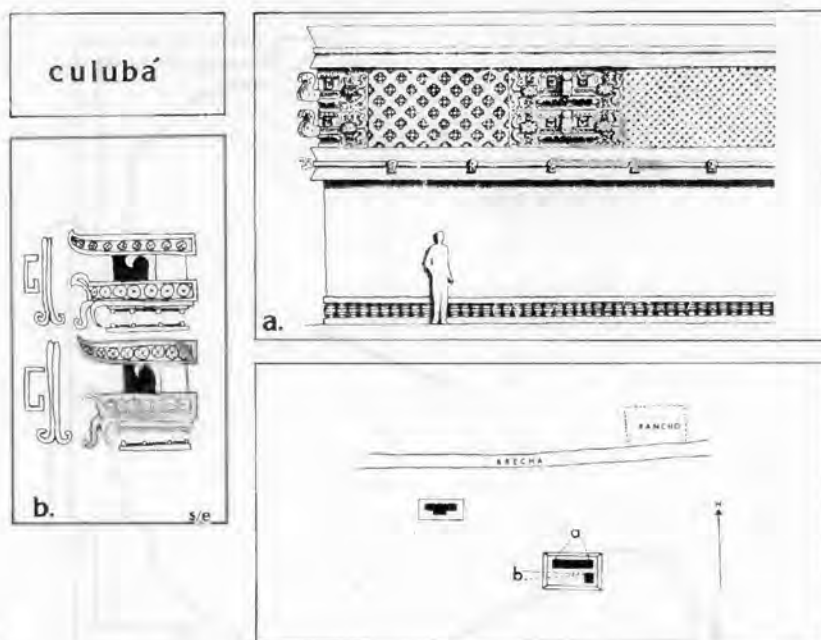


santes en sitios de importancia como San Fernando, Ichmul de Chancenote y Sucopo, por mencionar algunos. Asimismo, existen sitios menores que también presentan estas características arquitectónicas asociadas a plataformas de poca altura, como en el de Potrero de los Cerros, cercano a la población de Sucilá. (fig. 3).

Respecto a los sitios que presentan arquitectura de estilo Puuc, en la zona se conocen dos sitios, Culuba, cuyas referencias documentales se remiten a los años cuarentas (Andrews IV, 1941), y en donde sus dos conjuntos de estructuras abovedadas pueden incluirse dentro de los estilos tardíos del Puuc, particularmente el Grupo de los Mascarones, que resulta claramente asociable al complejo de Las Monjas de Chichén Itzá, así como a las edificaciones más tardías de Uxmal; en especial en lo referente a la gran altura de las bóvedas, su técnica constructiva y la rica ornamentación exterior que aprovecha la altura de los paramentos superiores. En este sentido, vale la pena señalar que esta ornamentación muestra una composición estilística de carácter ecléctico, es decir, que aprovecha elementos de los estilos Puuc tardíos, Chenes y Río Bec, como puede observarse en la cascada de mascarones de perfil que se muestra en la esquina de uno de los edificios de este conjunto, o en la riqueza de los mascarones y celosías que adornan el paramento superior del edificio principal (figura 4).

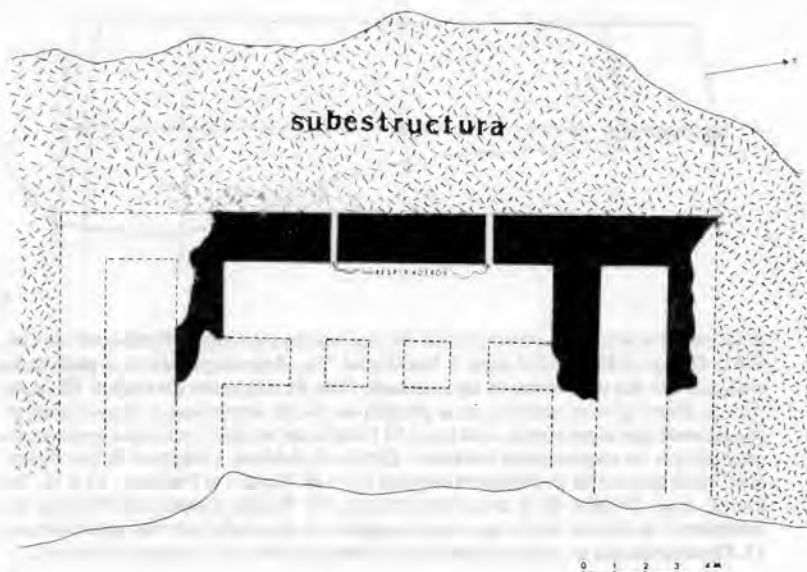
El segundo sitio de características Puuc que mencionaremos en este trabajo, es el de Dzibiac, que se encuentra muy destruido a causa del saqueo y del crecimiento de árboles y plantas; sólo es posible observar, sobre una plataforma, los restos de un muro que formaba parte de una cámara abovedada; el trabajo de las piedras de la pared es de buena calidad y consiste de piedras bien cortadas que forman hiladas regulares. En asociación a esta plataforma se localizó una cueva en la que posiblemente se desarrollaron algunas actividades rituales durante la época prehispánica, y que actualmente es empleada como un lugar de culto por los cazadores de la región.

Finalmente, en relación a las estructuras que presentan elementos

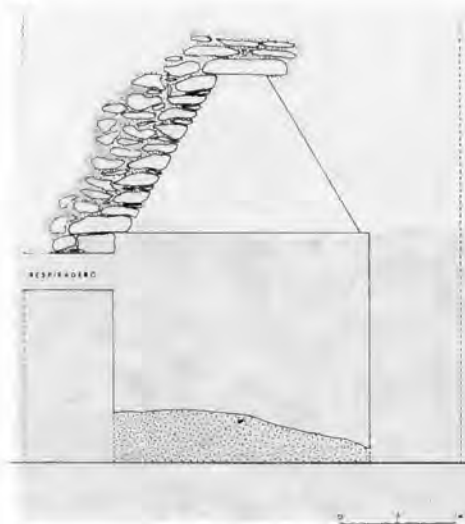


4

5a



5b



de tipo Petén, mencionaremos al sitio de Ichmul de Chancnóte, que está ubicado en el extremo oriental del área recorrida, muy cerca del límite estatal con Quintana Roo y, específicamente, del ejido de Tras Corral y de la Unidad Ganadera de Chancnóte. El entorno del sitio es de pequeños lomeríos, ubicados en un marco general bastante plano. La vegetación característica es de pastizales y sabanas habilitadas para la actividad ganadera; las zonas sin actividad económica están cubiertas por vegetación xerofítica.

Los montículos del sitio varían entre 1 y 3 metros de altura y su técnica constructiva es a base de un relleno de piedra y tierra que posiblemente haya estado recubierto de piedra careada, actualmente ya no observable. La zona que presenta arquitectura en pie descansa en su totalidad sobre una plataforma alargada y de poca altura. El uso de este tipo de estructuras, como veremos más adelante, parece haberse generalizado en la región, ya que fue observado en un buen número de sitios, como Ekbalam y El Bufo.

En la parte superior de la mencionada plataforma existe un grupo de montículos de pequeña y mediana altura, entre los que destacan la plataforma de manufactura megalítica comentada anteriormente, así como un montículo, en el que la extracción de piedra puso al descubierto una subestructura abovedada, de la cual se conserva únicamente un 50%, correspondiente a los restos de tres crujeas. La totalidad de la fachada se ha derrumbado y sólo se observan partes de columnas de fuste cúbico, hechas a base de pequeñas piedras careadas. La descripción que aquí se presenta corresponde al cuarto 2, el mejor conservado del conjunto.

Dimensiones

Largo: 10.60 metros. Ancho: 2.26 metros. Muros.- Ancho: 80 centímetros altura conservada: 1.60 metros. Hiladas de piedra: 10 hiladas visibles, irregulares y de trabajo semiburdo. Respiraderos: dos observables, de 0.26 por 0.28 centímetros y 0.27 por 0.30 centímetros respectivamente. Bóveda.- Altura: 1.35 metros. Intradós.- Recto saliente: 0.10 centíme-

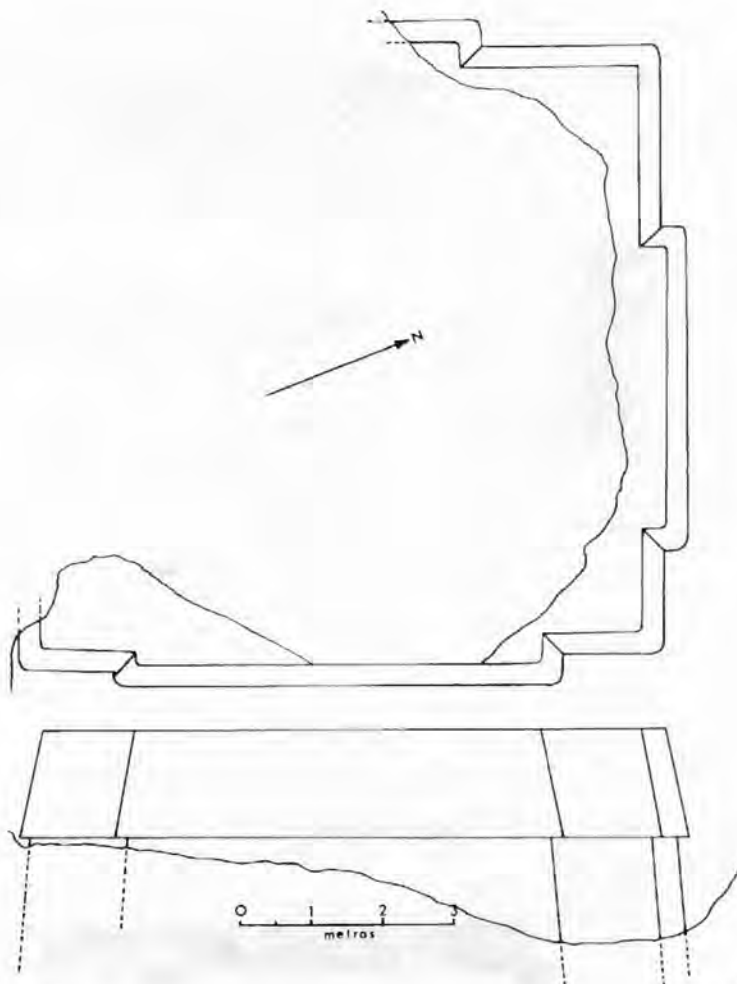
tros. Hiladas de piedra: 9 hiladas irregulares y de piedras burdas. Tapa: 40 centímetros (Figs. 5a y 5b).

Como puede observarse en la figura 4, la técnica constructiva y las características generales de este edificio muestran cercanas semejanzas con la arquitectura tipo Petén tardío que se ha documentado en sitios como Cobá, por lo que puede pensarse que Ichmul de Chancnate pertenecía a la unidad política controlada por Cobá durante el Clásico.

Otro sitio asociado a este estilo, aunque más temprano, es el de Colonia Yucatán, documentado por primera vez por William Coe en 1952. Este pequeño sitio presenta una plataforma con las esquinas redondeadas, que claramente se asemeja a las estructuras del Clásico Temprano identificadas en sitios como Uaxactun y Acanceh (Coe, 1952: 190) (Fig. 6).

II. La arquitectura de tradición local

Hasta antes de este recorrido, la arquitectura de la zona era poco conocida, y los sitios mejor documentados eran Ekbalam (Anónimo, 1945; Bey, 1984; Bey y Ringle, 1985), Culubá (Andrews IV, 1941) y Dzont Aké (Webster, 1978). Durante el recorrido efectuado por nosotros observamos una serie de características arquitectónicas notables, especialmente la constante presencia de grandes plataformas cuya altura varía entre 2 y 10 metros; estas estructuras sostienen uno de dos montículos en su parte superior, de manera que aparecen como una versión reducida del estilo megalítico; el recubrimiento, tanto de las plataformas como de los montículos, es en ocasiones de piedra careada y en otras, simplemente de piedra y tierra. En algunos casos, estas estructuras aparecen asociadas a plataformas que sí presentan una manufactura megalítica, como puede observarse en el sitio de San Fernando. La distribución y densidad de estos sitios, entre los que podemos mencionar a El Sauce, Xpoop, San Pastor, Dzont Aké, Nuevo León, Dzibalkú, Ichmul II y San Miguel, se asocia territorialmente al espacio que Roys (1957) ha definido como el correspondiente a la provincia de Chikinchel durante el Postclásico tardío.



6

6. Colonia Yucatán, Yuc. Planta y alzado de la plataforma principal (Redibujado de Coe, 1952). Dibujo de Edmundo López. 7. San Miguel, Yuc. Aspecto general de la plataforma principal con dos montículos en los extremos. Foto de Alejandro Pacheco. 8. El Sauce, Yuc. a) Planta general del sitio; en la porción sur puede observarse el alineamiento de plataformas que se menciona en el texto; b) Detalle del conjunto principal, gravemente afectado por un asentamiento moderno. Dibujo de Adriana Velázquez. 9. San Pastor, Yuc. Vista general de la estructura circular. Foto de Alejandro Pacheco. 10 y 11. San Pastor, Yuc. Detalles de la estructura circular. 10. Posible acceso, con bloques aún recubiertos de estuco; obsérvese el gran saqueo y el derrumbe que éste ha provocado. 11. Ornamentación de estuco expuesta por el saqueo. Fotos de Alejandro Pacheco.

7



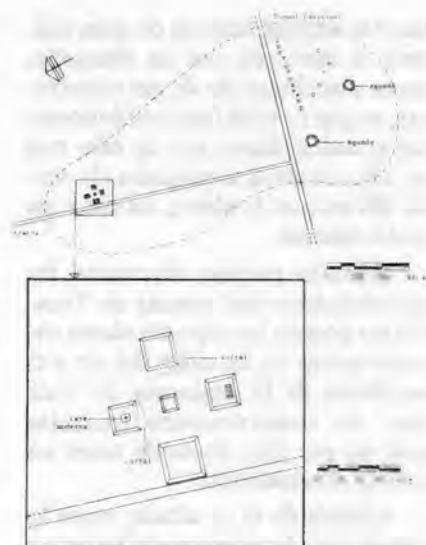
Por lo que, tentativamente, hemos denominado a esta tradición arquitectónica como estilo Chikinchel, el cual, por su asociación por los elementos megalíticos, puede remitirse temporalmente hasta el Clásico temprano. (Fig. 7)

Particularizando en las características de algunos de estos sitios, podemos destacar a Potrero de los Cerros y Parcela de Don Bon, con las mismas características del sitio de San Fernando, pero en menor escala. En el sitio de El Sauce se presenta el mismo fenómeno pero, adicionalmente, las estructuras forman un conjunto con un arreglo de cuatro montículos; en este sitio se encuentra además un alineamiento de plataformas habitacionales, siendo uno de los pocos casos de este tipo que se presentan en la zona, ya que generalmente se agrupan 2, 4, 6 u 8 plataformas en torno a un patio. (Fig. 8)

Por otra parte, el sitio de San Pastor ocupa también un lugar importante; su montículo principal tiene más de diez metros de altura, y entre otras características relevantes, presenta una estructura aparentemente circular que aún conserva restos de un recubrimiento de estuco pintado de rojo, así como restos de una ornamentación de estuco en la parte superior de la estructura, como puede observarse en las fotos 9, 10 y 11.

Otro sitio relevante, el de Dzonot Aké, ya ha sido registrado previamente por E. Kurjack y S. Garza en su Atlas de 1980, y ha sido descrito detalladamente por Webster (1978). La característica fundamental de este sitio es la de que aparentemente se trata de un sitio defensivo, construido en respuesta a la lucha que se dió entre distintas unidades políticas por la posesión de las salinas cercanas (Webster *op cit.*: 386); arquitectónicamente se distingue por sus grandes plataformas correspondientes al estilo Chikinchel que aquí estamos proponiendo. Según Webster, algunos de estos montículos pueden ser muy tempranos, ya que el sitio presenta una historia ocupacional muy larga; contrariamente, la pequeña "muralla" que rodea al sitio, a excepción del área adyacente al gran cenote situado cerca de la zona principal, parece ser tardía (para Webster, probablemente correspondiente al Clásico terminal), de manera que para este investigador, tal construcción no necesariamente sirvió como una verdadera muralla, sino como la base de una superestructura defensiva construida de material perecedero.

Regresando a la descripción de los sitios registrados en esta temporada, es importante señalar otros dos sitios, el de Dzibiac II y el de Bohchen, los cuales, a pesar de no tener ele-



8

9



11



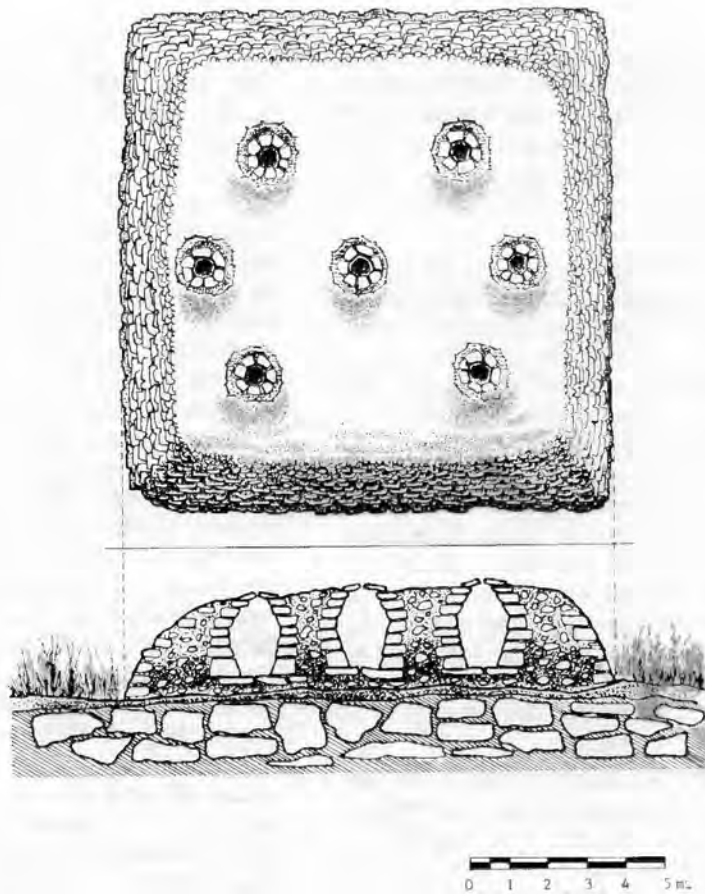
10



mentos arquitectónicos de gran calidad, sí destacan, por su extensión, como por el tamaño de sus estructuras, ya que en ellos fue posible observar grandes plazas, una de ellas con un altar central, montículos de más de 100 metros de altura, así como un sacbé interno.

Como ha podido observarse, las construcciones del noreste de Yucatán no poseen las espectaculares características de los sitios del sur y el occidente de la península. Se trata bien de construcciones modestas que, no por ello, dejan de tener un interés sobresaliente.

Además de lo ya citado, entre lo más destacado se encuentra un grupo de aproximadamente seis sitios, que presentan como rasgos característicos, montículos con un relleno de piedra y tierra, recubiertos en ocasiones de piedra careada, y que en su parte superior tienen de seis a siete depósitos de forma circular (sólo en un caso aparece uno de forma cuadrangular), de unos 50 centímetros de diámetro y 2 metros de profundidad. Al parecer, estos depósitos tuvieron una tapa que sólo dejaba un pequeño espacio libre, por lo que es posible que hayan servido para almacenar algún producto (maíz por ejemplo); cabe señalar que descartamos la posibilidad de que se trata de chultunes, pues sus características son muy distintas. Los ejemplos más destacados de este tipo de arquitectura son los sitios de Yokdzonot y San Cristóbal (Figs. 12 y 13), situados muy cerca de otro importante sitio prehispánico, el de Yalsihon. Desgraciadamente no existen referencias de ejemplos semejantes identificados en otras zonas.



12

13



12. San Cristóbal, Yuc. Planta y alzado del montículo principal con sus seis depósitos formando un hexágono alrededor de un séptimo. Estos posibles almacenes están contruídos a base de bloques de entre 20 y 30 cms. de altura. Dibujo de Adriana Velázquez y Raúl Velázquez. 13. San Cristóbal, Yuc. Detalle de dos de los seis depósitos en el montículo principal. Foto: Alejandro Pacheco.

III. Sacbeob

Sin contar los sacbeob internos que fueron registrados, identificamos dos durante esta temporada. El primero parte de Xmul II y posiblemente se dirige a Dzibalkú; su ancho aproximado es de 1.50 metros y su longitud de casi 1 kilómetro. El segundo parte del sitio de Chaa'kan, y parece dirigirse hacia el cenote X'catal, en donde se encontraron petrograbados y otras evidencias arqueológicas.

Agradecimientos

Queremos agradecer a los doctores Paul Gendrop y George Andrews, la inestimable ayuda prestada para la realización de este artículo; sin ella, los detalles arquitectónicos que aquí se mencionan hubieran sido incompletos. También agradecemos a la Arqueóloga Margarita Gaxiola, Jefa del Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, las facilidades dadas para la utilización de la información. Asimismo, deseamos dedicar nuestro trabajo a los señores Daniel Sandoval, Alfonso Sánchez, Elmer Medrano, Pedro Ku Be, Santiago Duarte, Don José Guadalupe y en general, a toda la gente de la zona que recorrimos, a quienes debemos el conocimiento de un buen número de sitios, así como su amistad desinteresada.

Nota

El presente artículo fue escrito en julio de 1986, durante el transcurso de los trabajos correspondientes al Atlas Arqueológico Nacional en Yucatán, dentro del Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH.

Bibliografía

- ANDREWS, George F.
1985 *Puuc Architecture*. 1985 Field Season. University of Oregon.
- ANDREWS, George F., Paul GENDROP y Juan Antonio SILLER.
1985 "Elementos arquitectónicos del Puuc floreciente". En: *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*. No. 5, pp. 47-50. UNAM. División de Estudios de Postgrado, Facultad de Arquitectura. México.
- ANDREWS IV, E. Wyllys.
1941 "The Ruins of Culubá, Northeastern Yucatan". En: *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. Vol. I, No. 3, P. 11-14. Carnegie Institution of Washington. Washington, D. C.
- ANÓNIMO
1945 "Las ruinas de Ekbalam". En: *Revistas de literatura maya*. Año VII, t. VI, No. 74, pp. 221-224. Mérida, Yucatán.
- BARRERA VAZQUEZ, Alfredo (director)
1980 *Diccionario Maya Cordemex*, Maya-español, español-maya, Ediciones Cordemex, Mérida.
- BENAVIDES CASTILLO, Antonio.
1987 "Los estilos arquitectónicos mayas". En: *Antropología. Boletín del INAH*. No. 12 (enero-febrero), pp. 38-43. INAH. México.
- BEY III, George J.
1984 *A Preliminary Reconnaissance of the Ruins of Ekbalam*. Propuesta enviada a la Tinker Foundation. Archivo Tectónico del Centro Regional del Sureste. INAH. Mérida, Yucatán.
- BEY III, George J. y William RINGLE.
1985 *A Preliminary Reconnaissance of Ekbalam, Yucatan*. Informe entregado al Consejo de Arqueología. Archivo Técnico del Centro Regional de Yucatán, INAH. México.
- COE II, William R.
1952 "A Possible Early Classic Site in Northern Yucatan". En: *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. No. 108, pp. 189-192. Carnegie Institution of Washington, D. C.
- CHAMBERLAIN, Robert S.
1982 *Conquista y colonización de Yucatán. 1517-1550*, Editorial Porrúa, Colección Porrúa No. 57, México.
- GARZA de la, Mercedes, et al (editores).
1983 *Relaciones geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco)*, t. II, UNAM, México.
- KURJACK B., Edward B. y Silvia GARZA T. de González.
1980 *Atlas Arqueológico del estado de Yucatán*. SEP-INAH. Centro Regional del Sureste. México. Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán. Mérida, Yucatán.
- ROYS, Lawrence y Edwin M. SHOOK.
1966 *Preliminary Report on the Ruins of Aké, Yucatan*. Society for American Archaeology. Memoirs, 20. Washington, D. C.
- ROYS, Ralph L.
1943 *The Indian Background of Colonial Yucatan*. Carnegie Institution of Washington. Publication 548. University of Oklahoma Press, Norman.
- ROYS, Ralph L.
1957 *The Political Geography of the Yucatan Maya*. Carnegie Institution of Washington. Publication 613. Washington, D. C.
- WEBSTER, David
1978 "Three Walled Sites of the Northern Maya Lowlands". En: *Journal of Field Archaeology*. Vol. 5, pp. 375-390.





1

1. Maqueta de piedra de diorita verde oscura, representación arquitectónica con una plataforma con escalera central, columnas en las cuatro esquinas que soportan una cubierta de tres cuerpos escalonados, representación tridimensional, probablemente de un "templo". Mide 10 cms. de altura, 9.3 cms. de ancho y 6.5 cms. de espesor. **Izqda.** Maqueta de piedra de calcita gris, representa un basamento con moldura y escalera central de cinco escalones, cuerpo superior con tres vanos, un personaje al centro y cubierta con remate superior. Mide 12.5 cms. de altura, 8 cms. de ancho y 1.5 cms. de espesor. Esta representación formal es frontal bidimensional, diferente a la anterior. Fotos: Kayert.

*Doctor en Ciencias Políticas. Universidad de Milán.

EL ENIGMA DE LA CULTURA MEZCALA

Claudio Albeitani *

The recent publication of the book about Mezcala architecture in miniature, raises again the question about the roots of the olmeca's civilization. According to the italian archaeologist Carlo Gay, these are between the mountain of the state of Guerrero, along the Mezcala river. This place in remote ages, flourished a refined litic tradition that the author's analysis places as the origin of the olmeca style.

La publicación de un libro sobre arquitectura Mezcala en miniatura repropone la cuestión de las raíces de la civilización olmeca. Según el arqueólogo italiano Carlo Gay, éstas se encuentran entre las montañas del estado de Guerrero, a lo largo del río Mezcala. Aquí, en épocas remotísimas floreció una refinada tradición litica que el análisis estilístico del autor ubica como el origen del estilo olmeca. Cuando se habla de la arqueología del Estado de Guerrero, dos aserciones parecen encontrar aprobación generalizada: se trata de las más significativas y a la vez de las menos conocidas en México. De aquí en más el acuerdo inicial desemboca en disputas interminables. Para empezar: ¿será Guerrero parte de la región cultural, geográfica y ecológica que los especialistas han nombrado Mesoamérica (el México central y meridional, Guatemala, El Salvador y partes de Honduras, según el artículo de Pedro Armillas en la Enciclopedia Británica) o habrá que incluirlo en el llamado occidente (Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán)? Este territorio, a pesar de presentar importantes analogías histórico-sociales con Mesoamérica, no participa en la tradición estilística que comienza con el estilo olmeca y culmina con los horizontes clásicos y postclásicos. Paul Westheim en su famoso estudio sobre el arte antiguo de México explica que mientras el arte tolteca, maya o zapoteca tiene una orientación esencialmente religiosa y sagrada, la actitud del Occidente es mundana y profana. Lo que representa son hombres y mujeres ocupados en tareas domésticas, ani-

males y frutas. También hay guerreros, danzantes y jugadores de pelota, pero estamos lejos de las hierofanías de la tradición mesoamericana propiamente dicha.

Por lo que se refiere a Guerrero, algunas figurillas provenientes de Xochipala no dejan de presentar cierta unidad -por lo menos temática- con el occidente.

Otro problema que no acaba de intrigar a los arqueólogos es el hallazgo en las regiones centro y este del Estado de piezas de estilo olmeca. Por mucho tiempo estos hallazgos se limitaron a figurillas de cerámica y piedra, máscaras, jades y pinturas rupestres como las de Juxtlahuaca y Oxtotitlán.

La ausencia de excavaciones formales llevó a la mayoría de los especialistas a descartar la hipótesis de un origen de la civilización olmeca en estas tierras, adelantada en los años cuarenta por Miguel Covarrubias. Algunos como Jacques Soustelle negaron una naturaleza auténticamente olmeca a la mayoría de estas piezas, las cuales serían entonces parte de un estilo local. Según este punto de vista, la presencia olmeca en Guerrero se explica por una expansión del núcleo originario de esta civilización -procedente de la lejana región del Golfo hacia el occidente y el Pacífico. Los olmecas -que en el tratamiento de las piedras duras llegaron a expresar una perfección estilística entre las más altas en el Nuevo Mundo- buscaban aquí sus materias primas: jade y serpentina, abundantes en la cuenca del río Balsas, y serpentina en el actual Estado de Puebla. El contacto entre



3

las poblaciones locales y los comerciantes talladores olmecas del Golfo, explicaría los rasgos "olmecoides" de los hallazgos arqueológicos: se trataría a lo más de colonias cuya razón de existir estaría en las búsquedas de piedras raras.

Sin embargo, las cosas se han complicado recientemente (1982) por el hallazgo en Teopantecuanitlán de esculturas colosales olmecas parecidas a las del Golfo. Teopantecuanitlán -que significa "el lugar del templo de los jaguares" en náhuatl- es el nombre con que se ha designado un sitio arqueológico que se encuentra cerca de la confluencia de los ríos Amacuzac y Balsas, en el municipio de Copalillo. Las excavaciones -realizadas por arqueólogos del INAH bajo la coordinación de la arqueóloga Guadalupe Martínez Donjuán directora del proyecto- han permitido establecer la existencia de tres etapas de ocupación del sitio con fechas obtenidas a partir del método del carbono 14. La más antigua de estas etapas se remonta a 14 siglos antes de nuestra

era en el período llamado Formativo. Además de la cabeza, fechada tentativamente entre 800 y 600 a.C., se han encontrado otros elementos olmecas como la cara estilizada de un jaguar y monolitos que parecen representar deidades agrícolas. El interés del sitio es acrecentado por la presencia de unidades habitacionales, también atribuidas al horizonte olmeca. Sin excluir la posibilidad de relaciones con las culturas de occidente, estos hallazgos parecen fortalecer la hipótesis de la inclusión del área actualmente ocupada por el Estado de Guerrero en el espacio cultural mesoamericano y reproponen la cuestión de los orígenes de la civilización olmeca.

El asunto es apasionante por la importancia que tienen los olmecas en el sucesivo desarrollo de las culturas clásicas en Mesoamérica. Entre los pocos que han definido la idea de una raíz guerrerense de la cultura olmeca, se encuentra el arqueólogo italiano Carlo Gay. En una monografía publicada en 1972, Gay señala la existencia de un importante conjunto de cerámica y objetos de piedra en los alrededores del municipio de Xochipala, situado a unos cuantos kilómetros de la carretera México-Acapulco, no lejos del Cañón del Zopilote. El fuerte naturalismo de estas piezas, que incluyen representaciones muy hermosas de mujeres, danzantes, jugadores de pelota y niños, además de vasijas con efigies de animales y otras decoraciones, llevó al autor a excluir su pertenencia a las culturas del México occidental y central. El fortuito encuentro de ellas por parte de campesinos locales y la imposibilidad de un estudio contextual debido a la ausencia de excavaciones controladas, no autoriza expresar opiniones definitivas. Sin embargo, un cuidadoso análisis estilístico permitió presumir la existencia de tres fases de una cultura identificada como manifestación olmeca del período Formativo.

Por otro lado, a un centenar de kilómetros al sureste de Xochipala se encuentra la gruta de Juxtlahuaca, en el municipio de Colotlipa. El estudio de los magníficos murales de esta gruta, examinados por Gay en 1967, ya lo había llevado a retomar la antigua hipótesis de Covarrubias acerca

de una tradición olmeca local, en contraposición a la opinión corriente de una expansión periférica y tardía. En Juxtlahuaca tenemos una serie de elementos decididamente olmecas. Por ejemplo, un personaje de notables proporciones es representado en posición erecta lujosamente vestido y adornado. Lleva un tocado de plumas verdes, una túnica polícroma y una piel de jaguar. En otra sala hay una gran serpiente emplumada pintada en rojo además de jeroglíficos pertenecientes a la simbología olmeca y un animal con rasgos felinos, probablemente un jaguar. Resulta particularmente significativa la repetición de motivos con serpientes que en la iconografía olmeca juegan, según Gay, un papel más importante de lo que generalmente se piensa.

De paso, vale señalar que tenemos aquí, en un horizonte arcaico, los dos elementos que por siglos obsesionarían la imaginación de los pueblos mesoamericanos: la serpiente y el jaguar. La búsqueda de los orígenes de la civilización olmeca, ha inducido a Carlo Gay a estudiar a otra tradición sin vínculos aparentes con las demás: la llamada Mezcala. "Mezcala" es el nombre introducido por Miguel Covarrubias para designar a cierto tipo de esculturas en piedra que Carlo Gay localiza en el área entre Xochipala, el río Balsas -en esta región también llamado río Mezcala- el pueblo de Mezcala, y el Cañón de Zopilote.

El estilo mezcala se caracteriza por una gran simplicidad en el diseño y en los detalles. El objeto es realizado por medio de cortes certeros y unas cuantas líneas rectas. Las formas suelen ser geométricas y parecen evocar más el arte de los pueblos primitivos del viejo continente que las otras tradiciones líticas americanas. Los materiales empleados son: calcita, diorita, serpentina y otras piedras duras con la notable excepción del jade. Los objetos son hachas que representan figuras humanas, cabezas, máscaras, animales y unos curiosos modelos arquitectónicos en miniatura llamados templos por la semejanza con los templos de columnas del Viejo Mundo.

A pesar de que nadie haya expresado opiniones definitivas, los pocos autores que lo mencionan, han ubi-

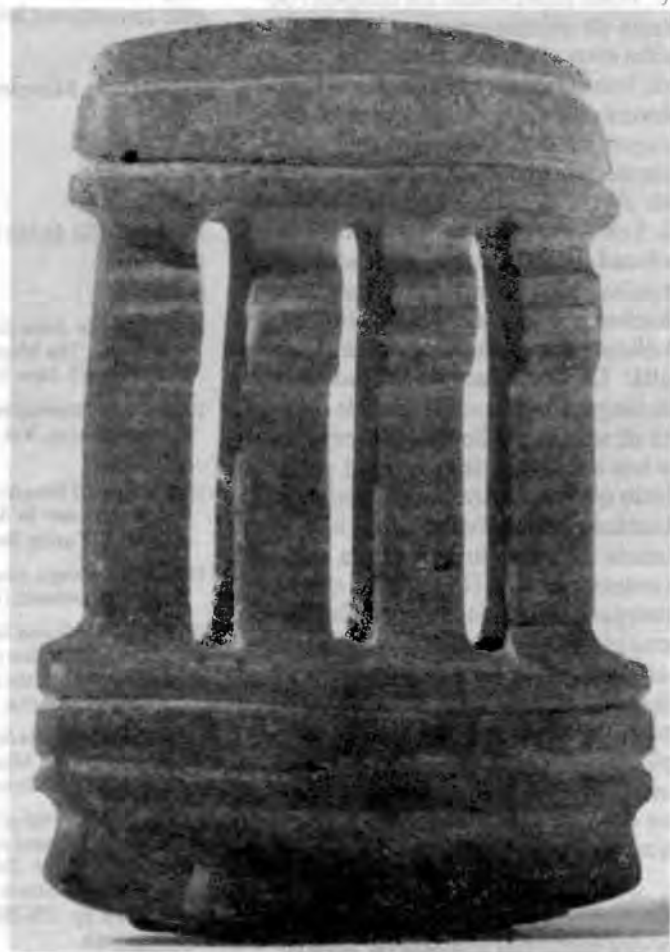
cado el estilo mezcala como post-olmeca o post-teotihuacano. Últimamente, el hallazgo de material de estilo mezcala entre las ofrendas del Templo Mayor (México, D. F.), ha llevado a conjeturar que pueda tratarse de una población tributaria del imperio mexica.

Todos estos juicios difieren del punto de vista de Carlo Gay quien, en una monografía publicada en 1967, menciona la existencia de cuatro diferentes tradiciones líticas existentes en el área definida por Covarrubias: la propiamente mezcala, la chontal, la olmeca y la teotihuacana. Se trata en práctica de épocas y estilos diferentes, ninguno de los cuales es no obstante completamente independiente de los demás. En general, el estilo mezcala se presenta como más abstracto y "primitivo" que los otros presentes en Guerrero. En la monografía de 1967 el autor estudia una serie de hachas que representan figuras humanas estilizadas y elabora una secuencia evolutiva en base a una tipología que va desde lo más elemental y abstracto a lo más complejo y naturalista. Ya en esta oportunidad, Gay descarta la posibilidad de que el estilo mezcala tenga influencia olmeca o de cualquier otra cultura conocida y sugiere tratarse de una tradición autónoma de carácter regional con su propio ciclo de desarrollo interno. Entonces como ahora, la ausencia de excavaciones formales en la zona mezcala dificulta fechar estas piezas con suficiente margen de seguridad. Sin embargo, la gran familiaridad de Gay con esta tradición, sus largos recorridos por la región le permiten -sobre todo en base a consideraciones de carácter estilístico pensar en una época precedente a nuestra era, sin aventurarse en suposiciones más concluyentes. En el estudio de 1972 relativo a Xochipala y los comienzos del arte olmeca, Gay precisa que si bien en un principio había supuesto que las culturas mezcala y olmeca podían ser contempo-

3. Representación antropomorfa de figura de pie hecha de andesita verde claro, mide 22.9 cms. de altura. 4. Maqueta sencilla de andesita verde claro, mide 14.5 cms. de altura 8.1 cms. de ancho y 1.7 cms. de espesor. 5. Maqueta de calcita gris claro, mide 11.12 cms. de altura, 8 cms. de ancho y 2.5 cms. de espesor. Fotos 3-4 de Kayaert. Foto 5 de Arthur Bullowa.



4



5

ráneas, había después llegado a la convicción de que, a pesar de ser originarias de la misma región, una de las dos tenía que preceder a la otra.

Ahora, en un estudio publicado en 1987 por la Real Academia de Bélgica, Carlo Gay sostiene que el estilo mezcala puede remontarse al tercero o hasta el cuarto milenio antes de Cristo, precediendo a la tradición olmeca o incluso representando su fase más temprana anterior a la elaboración de la cerámica.

El libro, ricamente ilustrado con fotos de gran calidad se llama *Arquitectura Mezcala en Miniatura* y es un estudio de los modelos arquitectónicos llamados templos. Por la riqueza de información, el rigor de análisis estilístico y las tesis polémicas que contiene, se presenta como una contribución mayor a la arqueología mesoamericana y su autor como uno de los especialistas más calificados para desentrañar los enigmas existentes alrededor de esta fascinante pero desconocida cultura.

¿Qué representan los templos? Se trata de objetos propios de la tradición mezcala, probablemente réplica de habitaciones, concebidas de una forma bidimensional o, menos frecuentemente tridimensional. Las dimensiones varían entre los 10-20 cms. de alto, los 10-12 cms. de largo y los 2-5 cms. de espesor. Gay piensa en ofrendar funerarias colocadas en tumbas junto con figuras humanas, hachas y máscaras: residencias simbólicas para uso del muerto en el más allá. La hermosura de los modelos, la simplicidad de sus líneas y la pureza de sus formas llevan al observador a una sensación de serenidad y misterio que constituye una experiencia bastante única. Evaluando la importancia de la escultura mezcala en un contexto global, Gay afirma que se compara favorablemente con las formas plásticas más refinadas del mundo como pueden ser el jade olmeca y las espadas samurai. Además, cada pieza mezcala, que se trate de templos o de otras figuras, parece poseer una individualidad que la hace única en una gama de 20,000 ó más encontradas en un período de 90 años.

Solo un vasto programa de investigaciones en la región mencionada podrá confirmar o descartar las atre-

vidas hipótesis de nuestro autor. Mientras, en ausencia de excavaciones controladas, la única para aprender algo acerca de la vida y las realizaciones de esa antigua tradición es, como dice Carlo Gay, analizar, comparar y correlacionar los artefactos que se han dado a conocer y que parecen pertenecer a una tradición homogénea. Uniformidad de materiales, concordancia de temas, armonía en la iconografía, el estilo y la técnica son los factores determinantes y los instrumentos analíticos usados en el curso del examen de los 245 modelos estudiados por el autor, de los cuales 76 están reproducidos en el libro. Sea cual fuere la respuesta al enigma planteado por la misteriosa cultura mezcala, a Carlo Gay quedará el gran mérito de haberla sacado del olvido al cual parecía condenada, estimulando con sus formulaciones provocativas un debate que se espera fructífero.

Sólo queda añadir que ya es tiempo de poner al alcance del lector en lengua española la obra -actualmente disponible solamente en inglés- de este importante investigador.

Tepoztlán, Morelos, septiembre de

Bibliografía de los trabajos de Carlo Gay

- 1967 *Mezcala Stone Sculpture. The Human Figure.* The Museum of Primitive Art, Studies 5. New York.
- 1967 *Oldest Paintings in the New World.* Natural History. Vol. LXXVI, No. 4. New York.
- 1970 *Cerro del Venado: Ancient Megalithic Architecture in Mexico.* Raggi, vol 10, No. 1. Zurich, Suiza.
- 1971 *Chalcatzingo.* Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz, Austria.
- 1971 *Paleolithic and Megalithic Traits in the Olmec Tradition of Mexico.* Almogaren II. Annals of the Institutum Canarium, Hallein, Austria.
- 1972 *Xochipala. The Beginnings of the Olmec Art.* The Art Museum. Princeton University. New Jersey.
- 1973 *Olmec Hieroglyphic Writing: The Probable Background and meaning of an Inscribed Stone Tablet from Ahuelican, Guerrero, Mexico.* Archaeology, vol. 26, No. 4. pp. 278-288. Philadelphia, Pennsylvania.

- 1987 *Mezcala Architecture Miniature.* Académie Royale de Belgique. Collection in B-2° Series. T. XV. Fascicule 3.
- 1978 Pratt, Frances, Carlo Gay. *Ceramic Figures of Ancient Mexico.* Akademische Drenek und Verlagsanstalt, Graz, Austria.

Otras obras de útil consulta

- 1957 Covarrubias, Miguel. *Indian Art of Mexico and Central America.* New York, Knopf.
- 1982 Soustelle, Jacques. *Los Olmecas.* Fondo de Cultura Económica, México.
- 1986 Varios autores, *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, INAH, México.
- 1968 Campos Ochoa, *Breve Historia del Estado de Guerrero.* Porrúa.
- Gay, Carlo.
- 1967 *Mezcala...*
- 1967 *Oldest...*

NOTAS DEL EDITOR

Ver los trabajos recientes publicados por la arqueóloga Guadalupe Martínez Donjuán sobre el sitio de Teopantecuanitlán:

MARTÍNEZ Donjuán, Guadalupe.

- 1982 "Teopantecuanitlán, Guerrero: un sitio Olmeca". En: Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo XXVIII. México.
- 1985 "El sitio de Teopantecuanitlán en Guerrero". En: *Análisis de Antropología*. Volumen XXII, México.
- 1986 "Teopantecuanitlán". En: *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*. INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, México.

La autora ha realizado importantes trabajos arqueológicos de excavación y reconocimiento de superficie en el estado de Guerrero, localizando tumbas de origen olmeca, de sitios olmecoides, sistemas de "bóvedas mayas" de saledizo para tumbas en Guerrero, etcétera.

Esperamos en fecha próxima publicar en estos Cuadernos de Arquitectura algunos de estos valiosos trabajos de investigación que cuestionarán radicalmente muchos de los planteamientos establecidos sobre el origen olmeca en Mesoamérica.

SOBRE LAS TRES CABEZAS COLOSALES OLMECAS PROCEDENTES DE SAN LORENZO TENOCHTITLAN, EN EL NUEVO MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE XALAPA

Beatriz de la Fuente *

This article is an exhaustive aesthetical study about olmec sculptures, specifically the colossal heads found at San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz, actually exhibited in the new anthropological museum of Jalapa, in comparison with the ones of Tres Zapotes, Veracruz and La Venta, Tabasco.

Agradezco al Seminario de Arquitectura Prehispánica de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura, el haberme invitado a participar en estas jornadas de homenaje al Doctor Paul Gendrop, amigo que me fue muy querido, ejemplo a seguir por su calidad humana y por excelencia académica; por su constancia y humildad en el trabajo.

Cuando hace algunos años escribí acerca de la escultura olmeca, y en particular sobre las Cabezas Colosales,¹ incluí en mis escritos a dos de las tres Cabezas que, desde septiembre de 1986, se guardan en el Nuevo Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz.

Me referí entonces a la Cabeza número 7, descubierta por Gallegos en 1969,² a la cual se le dió el nombre de Monumento 53, y también hice mención de la Cabeza número 8, descubierta en 1970 y reportada en el mismo año por Brügemann y Hers; a ésta se le llamó Monumento 61. Ambas permanecieron enterradas en San Lorenzo desde su hallazgo hasta el traslado al nuevo museo.

Durante los años de mis escritos, aún no se había reportado la tercera Cabeza que hoy está en dicho museo; fue descubierta por un campesino el 8 de agosto de 1982, posteriormente fue publicada en la revista *México desconocido* y de ella rindió informe el arqueólogo Román Piña Chan.³ Le corresponde el número 9, siguiendo el orden de las Cabezas, y el de Monumento 67, de acuerdo con la numeración general de las esculturas encontradas en San Lorenzo. Los números son progresivos según las fechas del hallazgo.

Este trabajo tiene por objeto incorporar las tres "nuevas" Cabezas al conjunto antes estudiado, a fin de dar a conocer sus medidas correctas y analizarlas con base en sus formas y su patrón armónico. Ahora que es posible apreciarlas cabalmente, pueden integrarse al conjunto de Cabezas Colosales que a la fecha conocemos. Suman 16 en total. Nueve proceden de San Lorenzo, Veracruz; cuatro de La Venta, Tabasco; dos de Tres Zapotes, Veracruz, y una del Rancho de Cobata en el Cerro El Vigía, Veracruz. No incluyo en el conjunto a otros monolitos, uno de los cuales se ha dicho que era un bloque que se iba a tallar como Cabeza, es el caso del llamado "Monumento del Ojochi", y de otros que se supone fue Cabeza, pero que debido al desgaste y la erosión no conservan sus formas; es el Monumento 50. Ambos están irreconocibles.

Las Cabezas comparten valores de forma y tienen también semejante significado: representan, fundamentalmente, rostros de gobernantes; son sus retratos. Individuos jóvenes, que revelan en su fisonomía atlética el control sobre sí mismos. No hay dos Cabezas iguales, cada una exhibe poderosa individualidad en sus rasgos y en su expresión facial. Se ornamentan con distintos tocados y diver-

* Doctora, Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.



1

sas orejeras: ahí otro aspecto de su carácter singular. Quien mira con detenimiento las dieciséis Cabezas, no podrá confundir la vigorosa energía de Nestepe 1 con la complacencia de San Lorenzo 3; el ensimismamiento de San Lorenzo 4 con la sonriente placidez de San Lorenzo 9. También reconocerá, de inmediato, la talla irreprochable de todas las de San Lorenzo, entre las cuales sobresalen la 1, la 4, la 5 y la 8, así como el descuido en el labrado de las de la Venta, y en la 1 de Tres Zapotes. En la Cabeza de Cobata no se reconoce la vitalidad que anima el rostro de las demás; rasgos faciales y tocado fueron apenas relevados, los ojos se miran cerrados, y la boca, de labio superior extendido como tensa banda horizontal, termina en rígidas comisuras vueltas hacia abajo.

Además de la forma y el significado explícito, las Cabezas simbolizan conceptos más profundos y universales. En las Cabezas reside lo que se considera inmutable y eterno: la capacidad de comulgar con lo sobrenatural. Representan, además, el asiento de la naturaleza divina del hombre; por ello no fueron aniquiladas, y tan sólo se dañó, en ocasiones, su apariencia visible y externa. A las Cabezas de piedra, lo mismo que a sus modelos mundanos, se les atribuían poderes divinos, por ello eran considerados objetos sagrados. Quiero hacer hincapié en otra cualidad de las Cabezas Colosales que debe ser nuevamente considerada. Se trata de la armonía de proporciones que se muestra en casi todas; de la relación de orden entre sus partes constitutivas por la presencia de un patrón matemático. Me refiero al sistema de proporción usado en las esculturas olmecas, que explica la impresión de su justo equilibrio, de la armonía de sus partes y de la belleza exacta de sus ritmos. Es lo que se ha llamado indistintamente "divina proporción", "sección áurea", "número de oro" o "sección". La presencia del sistema de proporción aplicado a las esculturas olmecas no implica el conocimiento del principio pitagórico, sino la coincidencia de la sabiduría humana acerca de las leyes que ordenan la naturaleza.

2



Cabeza Colosal 7 (figuras 1, 2 y 3)

Tallada en basalto, mide 2.70 metros de alto, 1.85 metros de ancho y 1.35 metros de espesor; pesa 18 toneladas. Es, de todas la más dañada en su vista frontal, tanto por los numerosos hoyos de diferentes tamaños y las acanaladuras profundas causadas por mutilación intencional en tiempos olmecas, como por los efectos de la intemperie. Su lamentable condición se explica porque descansó con el rostro hacia arriba, durante siglos, a escasos 40 centímetros de profundidad, de modo tal que la frecuente lluvia del lugar se filtraba fácilmente y desgastaba la piedra en forma constante. Esta posición que perjudicó tanto su vista frontal, hizo posible la conservación de la parte posterior, en donde se labró, con suma precisión, un vistoso adorno de plumas.

Las secciones carcomidas y las partes faltantes le otorgan una peculiar expresión de fiebre, que se acentúa por los destrozados labios entreabiertos mostrando los dientes como si hubieran sido limados en forma de V. Sus almendrados ojos son grandes y están muy abiertos, como si quisieran reproducir la mirada alerta del retratado. Los iris, próximos a las comisuras internas, señalan su estrabismo, son discos relevados, círculos de perfección inmutable, simbolizadores del mundo espiritual, invisible y trascendente.

Una banda y un casquete hemisférico forman su tocado; aquella se ornamenta al frente por dos grandes anillos incisos; el casquete parece haber sido liso. En la vista posterior de la Cabeza un enorme disco en relieve ocupa, al centro, parte del casquete, toda la banda y una porción por abajo de ésta. De su parte media descende un adorno vertical de tres haces de plumas colocados uno abajo del otro. No hay otro ornamento igual en los tocados de las Cabezas Colosales.

Las pequeñas orejas se pegan a la cabeza; de ellas se mira el pabellón estilizado en doble contorno de espiral; el lóbulo se cubre por grandísimos pendientes.

Cabeza Colosal 8 (figuras 4 y 5)

Tallada en basalto, mide 2.20 metros de alto, 1.65 metros de ancho y 1.60 metros de espesor; pesa 12 toneladas. Su casi perfecto estado de conservación hace difícil pensar que fue tallada antes del primer milenio de nuestra Era.

Sin embargo, no es sólo el excelente estado que conserva sino la purísima y precisa calidad de la talla y el orden absoluto de su proporción armónica lo que le confiere, a mi juicio, primacía entre las Cabezas Colosales. Por ello, posiblemente, se le otorgó lugar de preferencia en el Nuevo Museo, ya que está colocada en el gran vestíbulo, directamente frente a la entrada principal.

Es, entre las de San Lorenzo, la que muestra mayor aspecto de bloque; su gran espesor, el mayor de todas las Cabezas, refuerza perceptiblemente esta cualidad volumétrica. La vista posterior carece de labrado, pero se curva y acentúa el carácter tridimensional. Tal rasgo de forma la distingue de otras de San Lorenzo, las más estrechas de las cuales son la 3 y la 4; ésta última alcanza apenas 95 centímetros.

Su condición de volumen le confiere asimismo notoria sensación de gravedad.

Sus rasgos, vistos de perfil, se advierten nítidamente perfilados; de frente destaca, sobre todo, por su modelado. Es tal la plenitud de éste, que produce de manera fiel la blandura carnosa de las mejillas del retratado.

La perfección anatómica se advierte en el modelo por encima del labio superior, en la discreta proyección de éste y en el leve rehundimiento que se forma por abajo del labio inferior.

En efecto, la Cabeza 8, es, lo dije antes, excepcional en su factura; el maestro que la talló, recreó con habilidad sorprendente el rostro maduro de su modelo. Para ello, combinó líneas, cuando era necesario perfilar, y las prominencias y rehundimientos cuando se requería mostrar los abultamientos faciales.

El tocado se compone de dos bandas y un casquete. La banda inferior,

ceñida sobre el entrecejo, lleva un diseño repetido en cuatro ocasiones, consistente en una faja que se bifurca en dos lengüetas planas y redondeadas; a este diseño se le ha llamado "ala de golondrina" y se encuentra⁴ limitando los símbolos incisos en el rostro de la figura de las Limas.

De los rasgos faciales, sólo las orejas se representaron de manera simplificada. Bajo éstas se prenden grandes pendientes en forma de gancho, iguales a los que lleva San Lorenzo 5, la cual muestra en el tocado dos garras compuestas por tres dedos; son garras de ave de presa.

Acaso la relación de la llamada "ala de golondrina" con las garras no sea ajena a la identidad del personaje retratado.

De las Cabezas de San Lorenzo, la 5 y la 8 son las que guardan mayor semejanza formal en su modelado, de modo tal que sus cualidades táctiles las destacan, sensiblemente, de las demás.



3



4

1. Cabeza Colosal 7 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 2. Cabeza Colosal 7 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 3. Cabeza Colosal 7 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 4. Cabeza Colosal 8 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz.





5

5. Cabeza Colosal 8 de San Lorenzo. Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 6. Cabeza Colosal 9 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 7. Cabeza Colosal 9 de San Lorenzo, Museo de Antropología de la Universidad Veracruzana de Xalapa, Veracruz. 8. Cabeza Colosal 7 de San Lorenzo. 9. Cabeza Colosal 8 de San Lorenzo. 10. Cabeza Colosal 9 de San Lorenzo.

6



El parecido formal y simbólico sugiere, por una parte, que las labró el mismo maestro o que proceden de un sólo taller de cantería; por otra, su posible relación simbólica permite suponer que se trata de personajes con vínculos de linaje dinástico.

Ciertamente, la Cabeza 8 muestra en su rostro firmeza, autoridad y poder; lleva, como dotación natural, la noble calidad del señorío.

Cabeza Colosal 9 (Figuras 6 y 7)

Más pequeña que las anteriores, la Cabeza 9 mide 1.65 metros de alto, 1.36 metros de ancho y 1.17 metros de espesor. Se le ha llamado entre las gentes del nuevo museo "personaje con sonrisa", y en efecto, sus apretados labios de comisuras hacia arriba, marcando visiblemente las arrugas producidas por la contracción, le otorgan apariencia sonriente. Su expresión no es única entre las Cabezas Colosales, ya que La Venta 2, por lo que se conserva de sus labios mutilados, parece esbozar una sonrisa.

Aunque la Cabeza 9 permaneció algún tiempo en una suerte de lecho de lodo y mirando hacia arriba, no sufrió daños considerables, ni presenta huellas que alteren su fisonomía.

El rostro tiene apariencia negroides; recuerda a La Venta 4 y a Nestepe o Tres Zapotes 2; su diferencia con ellas estriba en que éstas últimas son prógnatas. La fisonomía de las tres parece distinta a la de nuestros antepasados indígenas.

Parece reiterativo insistir en la individualidad de los rostros de las Cabezas Colosales, a la 9 de San Lorenzo que ahora ilustro cabalmente por primera vez, es nuevo testimonio de singularidad por su excelencia artística que plasma tanto la condición temporal como su posible eternidad.

Sobre la proporción armónica en las cabezas colosales 7, 8 y 9 de San Lorenzo.

Cuando me aboqué a encontrar en las Cabezas Colosales el principio armónico de proporciones que determina su unidad formal, quedaron fuera de mi estudio las Cabezas 8 y 9.

La primera ya había sido hallada, pero permanecía recostada de lado en su lecho de tierra, y no era apreciable en su vista frontal. De la segunda no se tenían noticias.

La Cabeza 7, que para entonces ya se había descubierto, pero que permaneció enterrada después de la exploración arqueológica, pudo fotografiarse porque mantenía el rostro hacia arriba. A ésta, debido a que su fotografía no fue tomada cabalmente de frente, le apliqué un sistema de proporción armónica diferente del que ahora presento.

Ahora bien; aunque es sabido en qué consiste este sistema de proporción, considero conveniente recordarlo, de manera breve, para clarificar mi exposición y justificar el lugar que, de acuerdo con dicho sistema, le corresponde a las Cabezas Colosales de que ahora trato.

Un rectángulo de sección áurea consiste en un cuadrado y una sección rectangular cuya altura guarda la proporción de 0.618 en relación con la medida total de los datos de dicho rectángulo. Ese rectángulo puede a su vez dividirse en cuatro menores necesariamente áureos también y, por lo mismo, compuestos de un cuadrado y una sección proporcional.

¿Porqué un rectángulo con esa proporción y dividido así produce sensación de equilibrio? Desde luego, los subrectángulos originados por el cruce de 0, son entre sí proporcionales y rítmicos de medidas; la medida 0 (1,618) es básica en las proporciones de nuestro cuerpo, en las de muchos animales, en plantas y formaciones de infraestructura de la materia viva y en expansión formativa; es una de las cifras claves de la constitución de la materia.

Una cabeza humana de proporciones rigurosamente clásicas, vista de frente, puede inscribirse en un rectángulo de proporciones áureas cuyo lado menor equivale a la anchura del rostro, considerada a nivel de los ojos, y el mayor ocupa su largo total, desde el mentón hasta el vértice de la cabeza.

Al aplicar este sistema de proporciones a las Cabezas Colosales olmecas, consideradas como una unidad que incluye el tocado que lleva, se

obtuvieron, en el estudio a que hice referencia,⁵ tres grupos principales y dos subgrupos. El primero está constituido por la Cabeza 4 de San Lorenzo, la única que permite su inclusión en el rectángulo completo con su cuádruple división (ver 1977, Figura 3); es el rectángulo áureo de relación igual a 1.618, el canon de oro perfecto.

El segundo grupo está compuesto por aquellas Cabezas que quedan inscritas dentro de un rectángulo áureo compuesto por cuatro rectángulos de las mismas relaciones armónicas, y que se traslapan en la parte media central, de modo que en el rectángulo total falta la sección horizontal correspondiente superior, sección que en realidad existe sobrepuesta en la parte media. Dentro de tal patrón quedan las Cabezas 1, 3 y 5 de San Lorenzo y la 2 de La Venta. En este grupo se incluyen ahora las Cabezas 7, 8 y 9 de San Lorenzo. Con ello es posible suponer que fue el patrón más usado de San Lorenzo, y que su vigencia se debió, a que era del conocimiento de los maestros y su taller de cantería; el patrón se aplicó en el lapso durante el cual se talló el mayor número de Cabezas de este sitio. Un subgrupo de esta división incorpora a La Venta 1 y a Nestepe; aunque se adaptan al canon descrito, muestran diferencias tales como que rebasan en toda la extensión de sus lados verticales el rectángulo armónico.

El tercer y último grupo se caracteriza porque ya no se adaptan al rectángulo áureo; no hay en las Cabezas que lo integran, estructura armónica que determine su composición. Aquí se ubican la 1 de Tres Zapotes y la de Cobata.

El esquema de composición de las Cabezas 7, 8 y 9 de San Lorenzo es el mismo para las tres; se trata de la articulación de cuatro rectángulos de oro sobrepuestos en la parte media, en la sección que corresponde a la parte entre la línea horizontal (*gi*), que va a la altura o un poco por arriba del reborde inferior del tocado, y la línea (*jl*) también horizontal, que pasa sobre las alas de la nariz.

Cabeza Colosal 7 (Figura 8)

Su inscripción en rectángulo áureo (*dfmo*) es total; de hecho, la par-

te superior del casquete corre casi paralela a la línea (*df*), y el punto (*e*) señala con exactitud el centro superior. A la altura de los pendientes el rostro disminuye su anchura, de modo tal que baja y se inclina hasta el punto (*n*) en el mentón. Tal punto forma, al unirse con el punto superior (*e*), el eje vertical medio del rostro. La cabeza así dividida en dos secciones revela ciertas irregularidades; las dos mitades no son del todo simétricas. De este modo, el ojo derecho se advierte más bajo que el izquierdo, y la boca se prolonga más en su lado derecho. Ciertamente, los ejes resultantes de las secciones áureas convergen en puntos de particular interés plástico del rostro; el (*h*) se sitúa entre los pliegues carnosos del entrecejo; el (*k*) señala la parte media del dorso de la nariz, es notable, en la simetría perceptible por los trazos de los ejes, que el estrabismo es más acentuado que en otras cabezas, y que los iris no conservan entre sí la misma cercanía con el lagrimal.

Aun cuando existe correspondencia de los rasgos físicos representados con los puntos cruciales de la composición armónica, no se advierten plenamente coincidentes. Por ello debe recordarse su mal estado de conservación que altera la apreciación armónica.

Cabeza Colosal 8 (Figura 9)

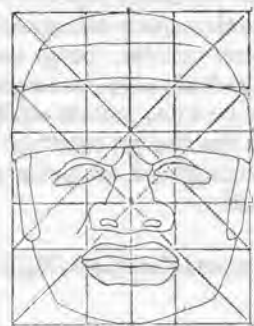
Sin duda es la más perfecta de este grupo de composición armónica. Se incluye cabalmente en el rectángulo (*dfmo*); los puntos (*e*) y (*n*) señalan, con exactitud, el punto medio superior y el punto medio inferior, puntos que al unirse por una línea, el eje vertical medio, destaca la clara simetría de las dos partes en que se divide el rostro. Sólo es equiparable en su precisión armónica con San Lorenzo 4. Los puntos que indican la pureza de la composición, revelan también los puntos radicales del rostro. Así, el punto (*h*) marca la unión del entrecejo cubierto por la banda del casquete, y el punto (*k*), señala la parte central del dorso de la nariz. Las líneas que se cruzan sobre los iris indican la convergencia bilateral de su estrabismo; no deja de sorprender que el cuadrado formado por los puntos del entrecejo (*h*), el punto central de la



7



8



9



10

nariz (*k*) y los ángulos que se construyen con las líneas que marcan el estrabismo, coincide precisamente con esa parte del rostro que expresa concentración profunda.

No es casual a mi modo de ver, la presencia de un cuadrado que resulta de los puntos y ejes de los trazos de la composición áurea; un rostro de tal orden y perfección, tiene que revelar en la relación de sus rasgos faciales símbolos de orden universal. Así, el cuadrado con sus cuatro rectas iguales que forman cuatro ángulos en el entrecejo, la nariz y los iris, va de acuerdo, en su estabilidad con la expresión serena que emana de la intensa concentración. Las Cabezas Colosales se miran animadas porque reproducen, con fidelidad, personajes reales; pero la estructura que las conforma se ancla en este cuadrado central que implica la idea de atención, simboliza la permanencia o el instante contenido. Así, son retratos que en su estructura interna guardan símbolos referidos a la fijeza de lo terrenal. Hay, sin embargo, otro aspecto simbólico digno de consideración: los cuadrados que indican la parte inmóvil y de sostén, se inscriben en los curvos límites de una figura más o menos oval que corresponde a la Cabeza. Esta figura es variable en sus porciones superior o inferior; pero el casquete del tocado de contorno semi-circular, recoge en su centro al cuadrado antes mencionado. Por ello se crea una tensión equilibrada entre la quietud del cuadrado terrenal y la circularidad dinámica de lo espiritual.

Cabeza Colosal 9 (Figura 10)

No muy distinta a la anterior, en lo que toca a su proporción armónica, es la Cabeza 9. Rebasa con el tocado las líneas verticales del rectángulo. Hay, asimismo, correspondencia entre la estructura geométrica y la realidad formal. De esta manera, se complementa, por su curvatura, la base del rostro con el casquete del tocado. Punto principal es el de la parte central superior del casquete (*e*), un poco por encima de éste, que al formar eje con el punto (*n*), realiza los efectos plásticos de toda la sección media vertical. Las dos mitades que resul-

tan de tal eje se miran discretamente simétricas; el ojo izquierdo es más bajo que el derecho, y la nariz más amplia en su ala derecha.

Su expresión sonriente y apacible se debe, en buena medida, a la reposada vertical que se extiende por el labio superior.

Si la estructura geométrica de San Lorenzo 8 es muy semejante a la de San Lorenzo 5, ésta de San Lorenzo 9 se emparenta con San Lorenzo 1. Las cuatro constituyen el grupo de mayor semejanza en espacios de forma y principios de proporción armónica.

El método olmeca se usa en la sección áurea y revela, me parece, un aspecto primordial: la simbolización de lo terrenal, de cosmos y de la eternidad. Los rostros humanos están investidos con rasgos de apariencia natural; pero su estructura basada en patrones de armonía absoluta los colocan en una dimensión ideal. Los escultores olmecas fueron sabios conocedores de la naturaleza del hombre; representaron con exactitud su aspecto físico, pero lo trascendieron ajustándolo idealmente a leyes de máxima perfección.

Con motivo de la presencia de estas tres Cabezas Colosales de San Lorenzo en el nuevo Museo de Xalapa, me pareció oportuno hacer una relación de ciertos aspectos esenciales de esta manifestación plástica, sin equivalencia en el arte universal. Las Cabezas Colosales son un hecho inigualable en el arte y en la cultura de la humanidad.

La exhibición de dos Cabezas poco conocidas, la 7 y la 8, y de una, la 9, desconocida hasta ahora, viene a consolidar la verdad del juicio acerca del alto grado de civilización alcanzado por los olmecas. Sólo un pueblo conocedor de los más altos valores, pudo tener la capacidad de expresar ese humanismo fundamental.

Notas Bibliográficas

1. FUENTE, Beatriz, de la.

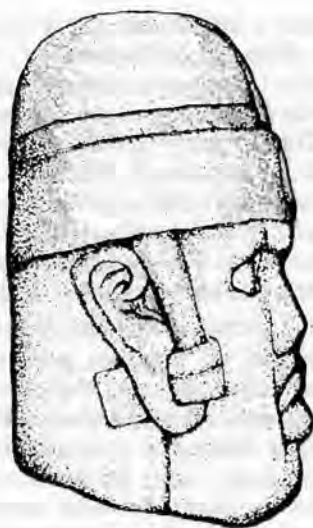
- 1971 "En torno a las nuevas cabezas olmecas". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, No. 40 pp. 5-11. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 1973 *Escultura monumental olmeca*. Catálogo. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 1975 *Las cabezas colosales olmecas*. Fondo de Cultura Económica. México.

2. En el catálogo sobre *Escultura monumental olmeca*, 1973: 231, se dice erróneamente que fue descubierta por F. Beverido.

3. Información verbal proporcionada por el Maestro Fernando Winfield Capitaine, Director del Museo de Antropología de Xalapa.

4. JORALEMON, Peter D. "A study of Olmec bibliography". *Studies in precolumbian art and archaeology*. No. 7. Dumbarton Oaks, Washington, pp. 17, 20 y 21.

5. FUENTE, Beatriz de la. "La proporción armónica en la escultura monumental olmeca. *Actes du XLII-Le Congrès International des Americanistes*. Vol. VII. pp. 337-356. Paris.



POSIBLE SISTEMA DE TALLADO DE LAS DENOMINADAS CABEZAS COLOSALES OLMECAS

Victor Rivera Grijalba *

In this article an explanation of the carving system of the colossal Olmec heads is given, based on the analysis of the archaeological evidences and the very well known documents and the important relations between the stony prime material and the carving man, determined by the long time it takes to carve and the resultant stay in situ of the work man. Finally, the carving process is synthesized in a graphic form giving an explanation for each one of the steps.

El presente trabajo viene a plasmar las ideas comentadas en mis clases de Arquitectura Prehispánica desde hace varios años, y que por darles un nombre las nominé circunstancialmente como "teoría de la envolvente" y que ya con la perspectiva del tiempo considero simple y llanamente como un posible sistema de tallado. Para ejemplificar mi exposición elegí las Cabezas Colosales en particular y en general nos vamos a referir a la escultura monumental, que sí formó parte del mobiliario urbano en las ciudades que se originaron con la cultura olmeca, ya que al estar expuestas al aire libre, en espacios totalmente abiertos, dentro del contexto específico de los centros o zonas ceremoniales de las ciudades generadas por esta cultura, son un elemento muy significativo, por sus proporciones, calidad escultórica, localización y ordenamiento (Beverido, 1968), consideramos que tienen, no sólo una integración al conjunto urbano, sino también por esa misma razón, una estrecha relación con la arquitectura, posición personal que difiere de otros autores (Bernal, 1968: 73). Es el caso, que específicamente estas esculturas y otras que son monumentales y que se localizaron participativamente en lugares abiertos como plazas y patios, junto a estructuras edilicias, están por esta circunstancia integradas al fenómeno arquitectónico.

Se trata de analizar, en base a la forma que tienen las Cabezas Colosales, cómo se obtuvieron la serie de

elementos formales característicos de las mismas, para lo cual procederemos a ver ejemplos insertos en escritos de cronistas del siglo XVI y otros derivados de excavaciones arqueológicas. Pasaremos a ver lo que nos dice Durán en relación a los ordenamientos que hizo el gobernante mexica Moctezuma II para conseguir el "...poner una piedra, la más ancha y espaciosa que en toda la provincia se pudiese hallar...", para lo cual ordenó a "...todos los canteros de la ciudad de México..." "buscasen" "...la mayor y más ancha piedra que hubiese, de la cual se labrase rica y curiosamente la piedra llamada Temalacatl..." y estos diligentemente encontraron en el lugar llamado Aculco de la Provincia de Chalco. "...junto al río que baja de Amequemecan, hallaron en un cerrillo del lugar nombrado una piedra muy poderosa y apropiada...". Una vez localizada la piedra adecuada se ordena también a varios pueblos tributarios cercanos que se juntaran "...con sus aderezos de sogas y palancas, para traer la piedra...", dándoles los alimentos que éstos requieran para tal efecto y "Los cuales fueron al lugar donde la piedra estaba y empezáronla a descarnar y a desasir de donde estaba asida, y habiéndola descarnado y puesto de manera que se podía sacar... y acudió toda la más gente que se pudo llevar de los pueblos arriba dichos; los cuales fueron con sus sogas y palancas y otros aderezos e instrumentos para aquel menester". Desde luego, para los objetivos de este trabajo hasta

Viñeta: Cabeza Colosal 1 San Lorenzo. Dibujo: Victor Rivera.

* Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.



1



2



3



4

1. Idol de Coatlinchan *in situ*, tomada el 16 de febrero de 1958. Foto V.R.G. con un grupo de excursionistas. 2. Idol de Coatlinchan *in situ*, tomada el 16 de Febrero de 1958. Foto V.R.G. que muestra un detalle pectoral. 3. Idol de Coatlinchan *in situ*, tomada el 16 de Febrero de 1958. Foto V.R.G. mostrando la planta de los pies. 4. La Dualidad del Museo de Xalapa, tomada el 1 de Agosto de 1987. Foto V.R.G. de Perfil.

aquí hacemos referencia al cronista y pasamos entonces a desglosar las partes arriba señaladas haciendo hincapié en que se buscó una piedra, que evidentemente está suelta, es decir no formando parte integrante de una cantera, lo cual es muy lógico, ya que de esta manera se facilitaban el trabajo de su extracción tanto en cuanto a tiempo como el esfuerzo físico necesario de tal tipo de actividad, haciéndose mención también al uso de cuerdas, instrumentos para palanquear y otros utensilios, tanto para sacar la multicitada piedra como para "descarnar" o desbaratarla, es decir hacer *in situ* un primer proceso de la elaboración de la escultura, el cual tendría dos funciones; la de quitar peso a la piedra original, con lo cual se facilitará enormemente el transporte y por el otro lado iniciar el proceso de tallado bajo la supervisión de los canteros, lo cual redundará en quitar también peso y dar ciertas formas apropiadas a la piedra para que se pudiera deslizar probablemente o bien se embalara mediante las cuerdas y algunos utensilios y se pudiera arrastrar. El cronista no hace mención en ningún momento a que la piedra se concluyó de labrar en el sitio, dándole la forma que se propuso en un principio, pero podemos pensar que nuestro informante aplica el nombre de "piedra" en un sentido genérico, ya que en su relato nos dice que la piedra les habla a quienes la transportan que ya no es el momento adecuado para sacarla de su lugar de origen, y eso es más probable que lo haya mencionado una escultura con una mayor elaboración, o bien ya terminada por completo, que una piedra en bruto, lo cual es perfectamente comprensible y sensato, y suponer además, que facilitara el transporte, que tanto esfuerzo costó. Para redondear, el que el cronista le de el nombre de "piedra" a una escultura con una elaboración suficiente para hablar e imponerse, nos indica que la consideró ya como la deidad que se buscaba representar. Hacemos mención a lo que él mismo manifiesta: "La cual, como llegó allí fue avisado Motecuhzoma y mandó a todos los de la ciudad la saliesen a recibir con muchas rosas y sahumerios y la adornasen de ellas y la festejasen todo lo que pudiesen. Lo cual fue hecho con toda la diligencia posible y con todo el

aplauzo y solemnidad que a alguna cosa divina se pudiera hacer", que culmina la idea aquí sostenida, en el sentido de que lo que quiso mencionar Durán como "piedra", era ya la escultura Temalacatl, utilizada como sujeción del valiente guerrero aprisionado en el denominado sacrificio gladiatorio y a la que se le debían rendir todos los honores del caso.

Es el hecho que aparentemente la tecnología, en términos generales, estuvo sustancialmente estacionada en Mesoamérica, pudiéndose aplicar patrones culturales, y en este caso tecnológicos, que permanecieron constantes durante mucho tiempo, como es el caso del labrado en piedra dura que se hizo en base a cinceles, también de piedra, desde la época precerámica hasta la etapa u horizonte Postclásico por lo que consideramos que estos procedimientos de labrar se han conservado y transmitido a través del tiempo sufriendo diferencias notables, pese al conocimiento ya en el Postclásico, de los metales, que sólo se utilizaron para la obtención de objetos de ornato y nunca como materia prima para procurarse instrumentos en general. Podemos sintetizar que según Durán se utilizaron como instrumental básico: sogas o cuerdas; aderezos de sogas o acondicionamiento de las mismas para sacar la piedra o transportarla; palancas, que tuvieron que ser fundamentalmente de madera, para extraerla y transportarla; y cinceles de piedra, aunque no se mencionen por el relator, para descarnar o desbastar la piedra y el esfuerzo masivo de muchas personas.

Un ejemplo fundamental para el objetivo de este breve trabajo lo es la escultura monumental que "...representa a la deidad del agua...", según lo indica el letrero que la nomina y que sirve de gran anticipo al acceso del Museo Nacional de Antropología de la ciudad de México. Este monolito (fotos 1, 2 y 3) se localizó en las estribaciones del pueblo de Coatlinchan, cercano a la población de Texcoco, en los terrenos de la Hacienda de Tepetitlán y en el cauce del arroyo de Santa Clara (Batres, 1904), quien lo encontró boca arriba emergiendo 1.00 metro del terreno y después de excavar 1.20 metros más tocó la roca

madre de la cual formaba parte dicho monolito, vulgarmente conocido como Idolo de Coatlinchan, encontrando en el interior de dicha excavación osamentas de niños y pequeños juguetes de barro que evidentemente fueron ahí enterrados una vez que a través del tiempo fue recubierta parcialmente la piedra esculpida, sin indicarnos a que época correspondían estas ofrendas. El monolito en cuestión estuvo en su lugar original durante muchos siglos, y si es cierto, como se supone en la ficha que lo nomina actualmente, que perteneció a la cultura Teotihuacana, se pudo haber iniciado el labrado, *in situ* durante este período, sustentando la hipótesis por mi parte, en el sentido de que se estaba esculpiendo a finales del Clásico, es decir cuando inicia el declinar del poderío teotihuacano, y por lógica, la desaparición de su influencia y el rompimiento con lo ordenado por su fuente de poder, o lo que es lo mismo, el que aquellas obras iniciadas por grupos tributarios hayan quedado inconclusas, por haberse roto la relación de tipo laboral entre dominante y dominado.

El monolito mide, en forma aproximada, cerca de 7.00 metros de altura por 4.50 metros de ancho y unos 4.00 metros de grosor, con un peso de 167 toneladas, dimensiones verdaderamente extraordinarias tal como se pudo comprobar cuando en el año de 1964 se transportó con lujo de tecnología desde su cantera de origen hasta el lugar que ocupa a la entrada del Museo (García Ramos, 1982). Pero bien, lo que a nosotros nos ocupa es el hecho significativo de que esta escultura de grandes dimensiones estaba inconclusa, es decir no terminada de labrar, ya que para poderla transportar en nuestros días se le tuvo que desplazar de la roca madre sobre la que se apoyó la apófisis de la parte posterior de la figura de la deidad.

Se plantea como hipótesis que seleccionaron una piedra emergente del suelo que tuviera la suficiente compactación para procurarse una escultura de una sola pieza, sin agrietamientos de origen, misma condición que sugiero como normativa para la consecución de grandes esculturas, dado que el trabajo de labrado en

canteras observado por Holmes a fines del siglo pasado en las cercanías de Mitla (Holmes, 1895) es perfectamente válido para el caso de piedras que se requieran obtener con determinadas dimensiones y escuadría como lo son los dinteles, las columnas y escalones, para hablar solamente de esculturas de grandes dimensiones pero de las cuales se necesite tener un cierto tipo de medidas preconcebidas, es decir, que estamos específicamente en el caso de las canteras, mencionando la necesidad de repetirse una misma forma varias veces, para lo cual es evidente que si debió haber funcionado este sistema de labrado.

En el caso del monolito de Coatlinchan, por la falta de evidencias precisas, podemos suponer que se eligió la protuberancia rocosa adecuada, tanto en dimensiones como en la calidad de roca que garantizara un trabajo eficaz no sujeto a roturas posteriores en el momento de su transporte al lugar donde se debía ubicar; esto no quiere indicar que no se hayan elegido otras protuberancias pétreas y rocas tal vez sueltas para elaborar otras tantas esculturas, ya que es lógico suponer, que las condiciones naturales de las formaciones rocosas en general de la zona gozaran de propiedades óptimas semejantes para su buena manufactura escultórica y transportación posterior. Para finalizar con nuestra exposición relativa al ídolo de Coatlinchan podemos establecer, a la luz de las evidencias, que el monolito estaba en proceso de elaboración escultórica, ya que no sólo se estaba desbastando, sino que se le estaba ya dando la forma definitiva de deidad acuífera que se presupuestó inicialmente y que sólo faltaba quitar la pieza esculpida de la roca virgen a la que estaba sujeta o de la que formaba parte, proceso que no culminó, tal vez, por las razones antes expuestas, todo lo cual nos conduce a establecer que tanto el desbastado como el labrado sirvieron no sólo como procesos lógicos para la obtención del monolito escultórico, sino para eliminar peso y de esta manera facilitar su transporte a la multitud de hombres y utensilios que debieron, en su caso, aprovecharse.

Pasemos ahora a hacer un análisis somero de la escultura de piedra ba-



5



6



7

5. La Dualidad del Museo de Xalapa, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto V. R. G. de frente. 6. La Dualidad del Museo de Xalapa, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto V. R. G. de frente en 3/4. 7. La Dualidad del Museo de Xalapa, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto V. R. G. por atrás.



8



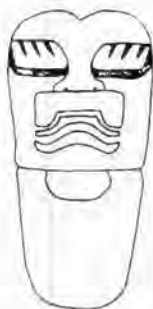
9



10



11



12



13



14

8. La dualidad del Preclásico Medio encontrada en Tlatilco, Estado de México, como máscara de 9 centímetros. (Ramírez Vázquez, 1968). 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16.- Hachas Olmecas (Joralemon, Peter, David, 1971).

sáltica que se localiza en el Museo de Antropología de Xalapa y que según la Guía de Monumentos del mismo (Winfield, 1987), aparece con el número de plano 87, número de registro 402, nombre "Dualidad", (fotos 4, 5, 6 y 7) cultura Totonaca Clásica, que representan "A un rostro intencionalmente inacabado", o bien aludiendo a otro autor (Medellín Zenil, 1983), nos indica que se refiere a la Dualidad, como "principio filosófico que se expresa plásticamente desde el Preclásico Medio hasta la actualidad", la muy hermosa interpretación que da este segundo autor a la pieza de marras y la sugestiva que manifiesta el autor de la Guía, aparentemente no son compatibles con la materialista y pretendida como objetiva explicación que se merece la de por sí hermosa y no acabada escultura, basada en el desarrollo de un proceso escultórico, que primero eligió la piedra, que lo más probable es que estuviera suelta por completo o de alguna manera lo suficientemente separada de su matriz como para que fácilmente se pudiera sacar sin grandes esfuerzos. Se antoja evidente que en este caso particular debido a las pequeñas dimensiones de la piedra, esta se halla transportado hasta el taller de los trabajadores más especializados y la labor de extracción de su lugar de origen o bien el solo transporte lo hayan efectuado personas que posiblemente no fueran canteros o escultores, sino ayudantes de los anteriores. Una vez en manos del especialista, este requería, por así establecerlo la sociedad tributaria a la que pertenecía, de las indicaciones de los dirigentes socio-religiosos en turno sobre el tema específico a esculpir, así como los simbolismos inherentes al mismo y particularidades específicas tales como las dimensiones, posición y otras complementarias o de simple ornamentación, para una vez con la idea de lo que se iba a esculpir proceder a formar una "envolvente", que lograra un primer acondicionamiento a la piedra en bruto para sobre él, hacer el trazo de las formas a elaborar y finalmente esculpir las sobre las piedras. Esta denominada como "envolvente" no es entonces más que una superficie lo suficientemente lisa o pulida para que los trazos definitivos fueran fácilmente indicados, ya fuera mediante

trozos de piedra caliza, o bien con carbón vegetal, o tal vez mediante alguna manera de pinceles impregnados de algún tipo de pintura, o tal vez mediante el muy leve rayado impreso por otra piedra más dura que la que se pretendía esculpir.

En la escultura, hasta ahora denominada de la Dualidad, consideramos que el rostro no está "intencionalmente inacabado", sino simplemente "inacabado", ya que lo que se supone como planeado para así quedar finalmente, no es más que un proceso de la elaboración de una escultura que no se llevó a feliz término por alguna razón que desconocemos, y que pudiera ser la falta de intereses del dirigente promotor por no gustarle lo hasta entonces elaborado, el cambio de planes para lograr otra talla con dimensiones mayores, el advenimiento de otros dirigentes al poder, o bien la supeditación a otros grupos en el mando, entre otras causales, pero en ningún momento podemos pensar, pese al hermoso y sugerente estado actual de la escultura, que ésta fue concebida para ser vista como está en este momento.

En relación a lo arriba indicado expuesto por Medellín en el sentido de que la dualidad se manifiesta "desde el Preclásico Medio", me permito considerar que hace alusión a una muy bella representación encontrada en Tlatilco, (foto 8) que muestra un rostro cuya mitad aparentemente expresa la vida y la otra mitad tal vez nos hable de la muerte, pero en cuyo caso de dualidad es manifiesta a través de los contrarios, como es la vida y la muerte, que expone una escultura que está totalmente acabada, y que no es el caso de la multitudinal dualidad expuesta en la Sala de Remojadas del Museo de Xalapa, en la que, una mitad está totalmente acabada y la otra mitad sencillamente está en el proceso de tallado que denominé como "envolvente".

Precisando un poco más en la porción de la aún denominada Dualidad en la que se presenta la "envolvente", podemos observar, teniendo el rostro de frente, que el plano de la barbilla es coincidente en ambos lados, así como la envolvente del cuello y si vemos el corte entre ambas porciones no presenta un acabado exacto o determinado, ya que se iba logrando

la talla a base del golpe constante y preciso del cincel sin una preocupación de que quedara en un momento perfilado el trazo del cambiante corte. Viendo la parte posterior del rostro o más bien de la cabeza notamos en la parte baja del tocado en la porción terminada que hay una coincidencia con la parte que presenta la envolvente, es decir que desde este punto en la parte posterior, como ocurre con la barbilla en la parte frontal, se comenzó el tallado de las formas ya específicas de la escultura. Si volvemos a tener otra vez de frente la cabeza podemos denotar que la forma propia del rostro se perfila como inscrito dentro de la envolvente, es decir que en ningún momento rebasaría su límite, por así haberse planeado desde el principio de la elaboración escultórica. Si vemos la cabeza por la parte posterior, se puede denotar que hay una línea de demarcación muy bien "acabada" entre la parte ya terminada y la corporeidad de la envolvente que falta por eliminar, para dar el nuevo nivel o superficie de terminación que requería la escultura terminada en función de la necesidad de proporcionar en forma adecuada la escultura finiquitada. Contrasta y molesta ver que sobre una línea imaginaria que dividiera a la escultura hay dos acabados tan distintos uno del otro, ya que al frente a la derecha se está procediendo al labrado a base de golpes de cincel, mientras que en la parte posterior se está con todo cuidado rebajando la parte sobrante entre la "envolvente" y la superficie terminada, con base a la aplicación por frotamiento de abrasivos que paulatinamente iban dando el terminado que tenía que ser liso totalmente y no al labrado con cincel, que les hubieran obligado a después volver a pulimentar la superficie para dar el conclusivo acabado, es decir que no se arriesgó en ningún momento la talla y se simplificó el procedimiento mediante su pulimentado, que aparentemente fue logrado mediante frotación de abrasivos con un utensilio de sección circular, que pudo haber sido un palo de madera, cambiando cada vez que así se requiera.

Si acudimos a pensar en las figurillas del Preclásico, particularmente las de Tlatilco, podemos observar,

además de la calidad de las mismas, una importancia muy marcada por parte de las cabezas y tocados de éstas en detrimento de los brazos, que son meros muñones, y de las piernas, cuyos pies apenas son unas apófisis o puntas con utilidad para ser empotradas en tierra y permanecer la figurilla en barro en posición erecta, es decir que se presentó solamente con detalle o dándole importancia tanto a la cabeza como al ornato de la misma o tocado. En la escultura hecha en piedra de grano fino de los olmecas arqueológicos (fotos 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16), también es manifiesto el interés de los tallistas en destacar la relevancia del coronamiento superior natural del cuerpo humano y en su caso, de los tocados sobre las cabezas, hasta el punto de minimizar las otras partes de la corporeidad de los importantes individuos representados, ya que sabemos que las manifestaciones artísticas en términos prácticos se referían a personajes del grupo en el poder, fueran estos de índole religiosa como sacerdotes o solamente gobernantes, o bien con el doble carácter de sacerdotes-gobernantes.³

Previos los antecedentes, pasamos entonces al análisis de algunas Cabezas Colosales olmecas que se localizan actualmente en el Museo de Xalapa, pertenecientes todas ellas a la localidad arqueológica de San Lorenzo y conocidas como Monumento y Cabeza Colosal "El Rey" (fotos 17, 18 y 19), Monumento y Cabeza Colosal 4, Cabeza Colosal 5, (foto 20), Cabeza Colosal 7, (foto 21) Cabeza Colosal 8 y Cabeza Colosal 9 (fotos 22, 23 y 24) como ejemplos de una técnica escultórica común a todas ellas, la cual debe partir del hecho significativo de ser cabezas exclusivamente y de gran tamaño, para ser colocadas en forma vertical, tal como se exhiben actualmente.

Se procedió a sacar fotos directas de las piezas originales de frente y tangentes tanto al frente como a la parte posterior de las cabezas, encontrándose pequeñas diferencias en las fotos tangenciales que sólo permiten conocer mejor la volumetría de las piezas escultóricas en cuestión. Como modelo para sintetizar lo observado en todas las esculturas antes indicadas vamos a tomar la Cabeza



15



16



17



18

17. Cabeza colosal 1 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V. R. G. de frente. 18. Cabeza colosal 1 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V. R. G. de perfil.



19



21



20



22



23



24

19. Cabeza colosal 1 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V.R.G. de perfil tangente a la parte posterior de la cabeza. 20. Cabeza colosal 5 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V.R.G. de perfil. 21. Cabeza colosal 7 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V.R.G. de perfil. 22. Cabeza colosal 9 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V.R.G. de frente. 23. Cabeza colosal 9 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto: V.R.G. de perfil tangente o rasante a la parte posterior de la cabeza. 24. Cabeza colosal 9 de San Lorenzo, tomada el 1º de Agosto de 1987. Foto V.R.G. de perfil.

Colosal 1 "El Rey", empezando por verla de costado, donde observamos la orejera de pequeñas dimensiones y aplastada a la cabeza penetrando en una oreja que es de mayores dimensiones que las usuales, precisamente con el objeto de permitir ser atravesada por el elemento de ornato, tan caro a los señores de alcurnia mesoamericanos. Si se observa esta orejera en la fotografía de frente se puede apreciar que tiene una ligera curvatura semejante a la que tiene la cabeza.

Al ver la escultura de una manera tangencial a la parte posterior podemos darnos cuenta de que mayoritariamente forma esta parte de la cabeza una superficie plana, que probablemente represente idealmente la deformación craneana, particularidad que se representa también en las Cabezas Colosales 4, 5, 7 y 9 y no en la 8. Si nos ponemos en una posición tangente al frente del rostro de la Cabeza Colosal 1, podemos percatarnos que fácilmente se puede trazar una línea virtual continua, que envuelve el perfil de la cara e inscribe en su interior todos los rasgos anatómicos de la misma, tal como se puede contemplar en el resto de las cabezas primeramente enunciadas; asimismo podemos ver con claridad que hay una línea virtual envolvente que circunda a todas las cabezas y limita la nariz haciéndola achatada, tal vez por el hecho de no poder rebasar el límite que representa la envolvente; las orejas y el tocado o penacho, que en estos casos de Cabezas Colosales se ve constreñido hasta el punto de verse como un "casquete", lo que originalmente tuvo que haber sido de dimensiones tan grandes o mayores que las de la cabeza que lo sustenta, pero que por razones de valoración tuvieron que sujetarse a la mínima expresión, ya que la cabeza representaba la suprema esencia del individuo que se trataba de representar (De la Fuente, 1984: 332) y no cabía el empequeñecer esta característica vital para darle mayor importancia a un elemento de ornato, ya que simbólicamente se representó aplastado sobre la cabeza y formando parte interna de esa línea virtual que corresponde a la envolvente, citada con anterioridad.

En relación con las superficies pulidas logradas con la envolvente, cuando se hacen trazos formales y estos son labrados posteriormente no se pulimentan, a excepción hecha de los rasgos de la cara, los cuales no solamente se labran, sino que se pulen como acabado final. Por lo aquí manifestado podemos tratar de sintetizar nuestra hipótesis sobre la técnica escultórica de las Cabezas Colosales olmecas de la siguiente forma:

1. Se ordenaba localizar la piedra precisa para elaborar la Cabeza Colosal en una región donde éstas estuvieran en abundancia, como pudieron haber sido el macizo montañoso de los Tuxtlas con el Volcán de San Martín y el Volcán La Unión para el caso de La Venta, el Cerro Cintepec para los monolitos de San Lorenzo y el Cerro El Vigía para Tres Zapotes y Cobata (De la Fuente, 1975: 11).
2. Una vez localizada la piedra que se adecuara a ser trabajada se procedía a su extracción del lugar, para que una vez desincorporada de su sitio, a través de trabajos toscos de desbastado se procediera *in situ* al labrado de la envolvente, con el multicitado objetivo de restarle peso. La parte posterior plana de las cabezas sugiere que se pudieran arrastrar por esta parte. La envolvente debió abarcar la volumetría pétreo mayoritaria y nunca una supeditación absoluta, sino solamente ocasional, formas rectangulares (De la Fuente, 1984).
3. Si se había aplanado la parte posterior del monolito, es presumible que se trazó sobre la envolvente y se procedió al tallado de la piedra por los costados y el frente con la finalidad de restarle peso y facilitar aún más el transporte, que se hizo arrastrando la piedra sobre algún armazón de madera que hiciera las veces de trineo, debidamente amarrado con cuerdas y mediante palancas que paulatinamente hicieran la fuerza suficiente para que todo este andamiaje se desplazara y colocando la escultura de espaldas, con el menor riesgo de deterioro en su transporte terrestre, previendo siempre hacerlo en época de secas, que representaba una mayor facilidad

para el mismo.

Desde luego se antoja que los canteros o piedreros vivieran cerca o junto a los lugares donde se localizaban las piedras y canteras, ya fuera de una manera permanente o bien durante la temporada en que era factible o necesario trabajar, ya que mediante los procedimientos tecnológicos que estuvieron al alcance de los pueblos mesoamericanos desde el Preclásico Medio (Winfield, 1987), consistentes en el uso de cinces de piedra golpeados por martillos de mano o piezas de madera para desbastar y tallar piedras duras como el basalto se tuvo que haber estado mucho tiempo en este menester, tal vez varios años y es obvio que es mejor estar en el sitio para la manufactura de las esculturas, ya que incluso es más blanda la roca ahí, recién descubierta, que trabajar en sitios alejados y que además, la tradición de esculpir o el oficio se transmite directamente a las nuevas generaciones familiares que lo requieran y están en contacto con la materia prima. En nuestra época y hace sólo unos cuantos años en la ciudad de México se mandaban labrar piedras a Xochimilco y Chimalhuacán para pisos en las construcciones modernas, y en Milpa Alta en los años cuarentas aún se labraban dinteles con la piedra volcánica de la región, es decir se habían conservado tradiciones hasta hace poco que provenían de la época prehispánica como lo manifiesta el propio Durán.

El suponer que los que trabajaban la piedra de grandes dimensiones lo hacían en los lugares donde específicamente se colocaban los monumentos ya labrados plantea que las piedras se transportaban en bruto, lo cual incrementaría considerando el peso y las dificultades para su manejo y que además se tenían que localizar talleres de talla en piedra en las localidades arqueológicas, lo cual va en contra de la ley natural de lograr el máximo provecho con el mínimo esfuerzo y determinaría una posición de pensamiento totalmente ilógico por parte de los pueblos mesoamericanos, que si bien es cierto que no desarrollaron otras tecnologías, las que tenían las aplicaban con todo conocimiento para aprovechar al máximo sus posibilidades.

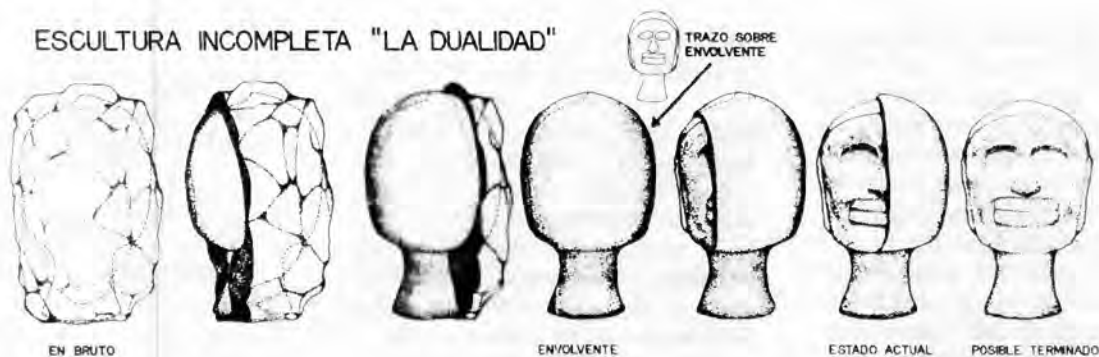
Notas

- 1.- Rubén Cabrera por comunicación oral indica de la existencia de 2 piedras en proceso de labrado hacia el Cerro Tlaloc.
- 2.- Según Winfield, 1987, de 70 centímetros de altura y 10 kilogramos de peso y según Medellín Zenil de 45 centímetros de altura.
- 3.- Véase para mayor información a De la Fuente, 1984: 334.

Bibliografía

- BATRES, Leopoldo.
1904 *El Monolito de Coatlinchan*. Imprenta de Fidencio S. Soria.
- DE LA FUENTE, Beatriz.
1984 *Los Hombres de Piedra*. (Escultura Olmeca). UNAM, 390 p.
- DE LA FUENTE, Beatriz.
1975 *Las Cabezas Colosales Olmecas*. Fondo de Cultura Económica. (Testimonios del Fondo), Pág. 64.
- DE LA FUENTE, Beatriz.
1973 *Escultura Monumental Olmeca (Catálogo)*. Instituto de Investigaciones Estéticas. 352 Págs. UNAM.
- DURAN, Fray Diego.
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Editorial Porrúa, S. A. (Colección Porrúa), 641 Págs.
- HOLMES, William
1987 *Archaeological Studies among the ancient cities of Mexico. Part II. Monuments of Chiapas, Oaxaca and the Valley of Mexico*. Field Columbian Museum Publications 16. Anthropological Series. Vol. 1. No. 2. Chicago, USA.
- HEIZER, Robert F., Philip Drucker y John A. Graham.
1968 *Investigaciones de 1967 y 1968 en La Venta*. Boletín INAH. Septiembre. Págs. 21 a 28.
- BEVERIDO, Francisco.
1972 *Las Ciudades*. Artes de México No. 154.

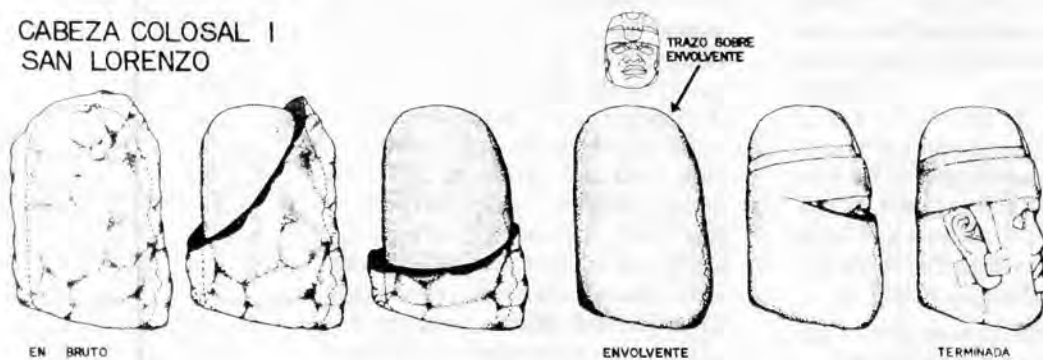
ESCULTURA INCOMPLETA "LA DUALIDAD"



25

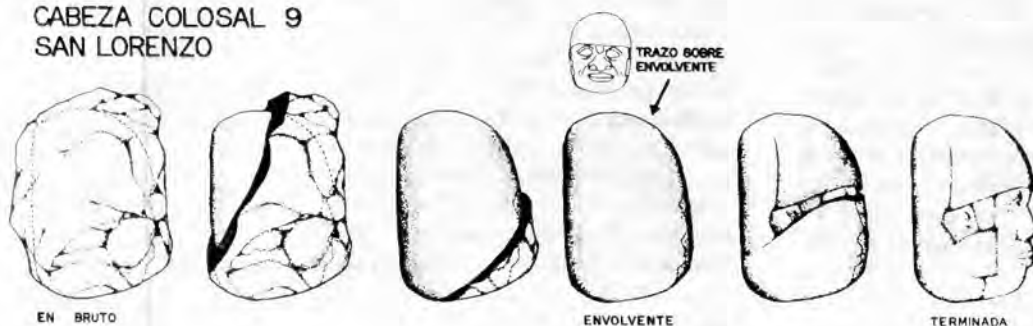
26

CABEZA COLOSAL I SAN LORENZO



27

CABEZA COLOSAL 9 SAN LORENZO



BERNAL, Ignacio.

1968 *El Mundo Olmeca*. Editorial Porrúa, S. A. Pags. 272.

JORALEMON, Peter David.

1971 *A study of Olmec Iconography Studies in pre-columbian art and archaeology*. Number seven. Dumbarton Oaks.

GARCIA RAMOS, Salvador.

Tlálloc el Dios de la lluvia. García Valadéz Editores, S. A. 30 Págs.

MEDELLIN ZENIL, Alfonso.

1983 *Obras Maestras del Museo de Xalapa*. Studio Beatrice Trueblood, S. A. Págs. 192.

SANCHEZ, Jesús.

1986 *Estatua colosal de la diosa del agua*. Ambas del Museo Nacional de México, Tomo I, Pág. 27-30.

RAMIREZ VASQUEZ, Pedro.

1968 *El Museo Nacional de Antropología, Arte, Arquitectura, Arqueología, Etnografía*. Editorial Tlálloc.

WINFIELD Capitaine, Fernando.

1987 *Guía de monumentos del museo de Antropología de Xalapa*. Patronato del Museo de Antropología 1987. Pág. 55.

25. Escultura incompleta "la dualidad". 26. Cabeza colosal 1, San Lorenzo. 27. Cabeza colosal 9, San Lorenzo. Dibujos: Víctor Rivera.



Viñeta: Personaje esculpido en bulto en la llamada Tribuna de los Espectadores en Copán, Honduras. Fotos del autor.

*Arquitecto. Miembro del Seminario de Arquitectura Prehispánica. Facultad de Arquitectura, UNAM.

EXPERIENCIAS OBTENIDAS A TRAVÉS DE LOS VIAJES DE RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO DEL SEMINARIO DE ARQUITECTURA PREHISPÁNICA

Juan Antonio Siller *

A la memoria de Paul Gendrop y al nacimiento de Solange.

The recognition travels are fundamental for professional development, particularly in research and teaching fields, as long as they enable the contact with the raw material to work: the architecture. They establish an extraordinary experience of interdisciplinary character, in which the architect with other specialists, through the exchange of technical methodologies and knowledges, evaluate the most important problems that the site presents, suggesting the better actions for its conservation and restoration in order to protect the cultural, archaeological, prehispanic patrimony and to obtain a solid base for the study of architecture. These experiences have managed the conformation of the prehispanic architecture seminar as well as a series of technical and scientific meetings, congresses, symposia, round tables, etcetera.

Introducción

Exponer en forma breve y sintética lo que han sido para nosotros y en lo personal las experiencias obtenidas en estos viajes de reconocimiento, no es una tarea fácil, sobre todo porque implica, una evaluación retrospectiva de nuestra formación académica y el desarrollo profesional como arquitectos e investigadores en el campo de la arquitectura prehispánica.

La experiencia obtenida en un viaje de estudios no se limita únicamente a un trabajo práctico sino que es una experiencia directa con nuestro objeto de investigación. La arquitectura, que es una fuente primaria tal y como podría ser para un historiador el hallazgo o la lectura de un documento de archivo inédito. Los viajes de estudio y de reconocimiento nos permiten mantenernos en contacto y actualizados sobre todo con nuestra materia de trabajo la arquitectura prehispánica mesoamericana.

El trabajo planeado y sistematizado nos ayuda a programar de una manera eficiente los proyectos y su operatividad.

Una salida requiere de un proyecto previo de trabajo de gabinete, en

donde se establecen los lugares que son importantes reconocer y la información de campo que hay que recopilar, la que va desde un simple reconocimiento visual del sitio, y de los trabajos recientes que se han venido haciendo en él hasta los trabajos mucho más detallados como los levantamientos arquitectónicos, de materiales, sistemas constructivos, detalles arquitectónicos, perfiles levantamientos fotográficos, etcétera.

El reconocimiento visual de un arquitecto y de un especialista en arquitectura prehispánica, contiene un alto valor no únicamente cuantitativo sino cualitativo, por la experiencia acumulada ya sea por estudios o experiencias directas o indirectas con la arquitectura, y por la propia formación profesional que le permite, a través de una metodología en la propia observación ordenar, analizar, evaluar y sintetizar en una imagen retenida en nuestra memoria visual, en un apunte gráfico, o en una nota, una gran cantidad de información de este primer contacto y de esta experiencia empírica con, nuestro objeto de estudio arquitectónico. Este

proceso junto con su reconocimiento al interior o al exterior, va teniendo una vivencia directa con su espacio, escala, proporción, ritmo, armonía, texturas, color y su relación o asociación con otros edificios, emplazamiento y el contexto natural circundante, que nos da una primera y única experiencia de esa arquitectura. Y que es parte inicial y necesaria de todo proceso de conocimiento. Por nuestra formación profesional como arquitectos estamos más familiarizados y capacitados teórica y prácticamente para poder realizar estos estudios visuales y por medio de imágenes retener y analizar una gran parte de esta información.

Creo también que como arquitectos tenemos la capacidad y la enorme ventaja de entender e investigar la producción de la arquitectura, desde una concepción y perspectiva mucho más amplia e integral que abarca desde la etapa proyectual hasta el nivel constructivo y estructural de sus espacios, materiales, sistemas y usos.

Es fundamental el trabajo interdisciplinario con el que tenemos que aprender a trabajar, entre arquitectos, arqueólogos, historiadores y otros especialistas interesados en el campo de la arquitectura prehispánica y en particular el de la arquitectura mesoamericana.

Estas han sido unas de las muchas experiencias que hemos logrado aprender y poner en práctica en nuestros viajes de estudio y en el Seminario de Arquitectura Prehispánica, en el trabajo cotidiano que realizamos.

Quiero exponer las experiencias más importantes en el campo teórico y práctico de los reconocimientos arquitectónicos, las que no se han limitado únicamente al trabajo de campo sino que las vemos manifestadas en un contexto mucho más amplio al cual me voy a referir y desarrollar, siendo estos los siguientes: El de la investigación, práctica profesional, docencia, publicación y difusión.

Investigación

Los viajes de Reconocimiento Arquitectónico forman parte y están in-

timamente relacionados con proyectos de investigación mucho más amplios y con objetivos perfectamente determinados.

Desarrollamos en el Seminario de Arquitectura Prehispánica proyectos de trabajo conjunto a distintos niveles y duración. Así como también proyectos particulares que cada uno de nosotros tiene asignados y en los que nos apoyamos conjuntamente. Los viajes de reconocimiento tienen por lo tanto objetivos diversos establecidos previamente por el propio Seminario, los cuales pueden ser simplemente realizar conocimientos sistemáticos para recopilar información de una región poco estudiada, o donde se acaban de realizar trabajos recientes, que requieren de una actualización, o para desarrollar trabajos de campo en proyectos conjuntos para el propio Seminario y/o con otros proyectos, es también la oportunidad de cambiar en el propio campo nuestras experiencias y técnicas y aprender de las experiencias junto con otros investigadores.

Una relación y balance de los reconocimientos arquitectónicos hechos por el Seminario de Arquitectura Prehispánica llevado hasta la fecha es la siguiente:

Viaje de reconocimiento arquitectónico a Teotihuacan, en 1984.

Consideraciones Generales.

Reconocimiento general de los últimos trabajos hechos en el sitio durante el Proyecto Arqueológico de Teotihuacán de 1980-82 y de 1982 a 1984. Se hizo un trabajo de campo durante una semana en compañía del coordinador general del proyecto arqueológico Rubén Cabrera y de los arqueólogos del proyecto, Ignacio Rodríguez y Noel Morelos. Se elaboraron levantamientos de algunos edificios y detalles en general, así como levantamientos fotográficos de las nuevas áreas descubiertas. Se confrontaron los resultados de los trabajos y de los criterios de restauración en la zona y en los edificios en forma conjunta con los responsables de ellos.

Viaje de reconocimiento arquitectónico a la región de Río Bec, Campeche, marzo de 1985.

El recorrido incluyó la visita a los siguientes sitios: Xpuhil, Becan, Manos Rojas, Hormiguero, Channá, Río Bec, Chicanná, Puerto Rico, Payán, Tigre Triste y Kohunlich. La duración del viaje fue de ocho días.

Los principales edificios analizados en este reconocimiento fueron:

- Becán, edificios: I, II, III, IV, V, VIII y X.
- Channá, edificio I.
- Chicanná, edificios: I, II, III, VI, XX.
- Hormiguero, edificios: II, V, VII.
- Kohunlich: acrópolis.
- Manos Rojas, edificios: I, IV y grupo C.
- Payán, edificio: I.
- Puerto Rico: Torre Cilíndrica.
- Río Bec, edificios: A, B, C, D, F (ó Z), 17 del grupo I, I del grupo IV.
- Tigre Triste, edificio: I grupo A, y grupo B.
- Xpuhil, edificio: I, II del grupo I.

De los objetivos propuestos se obtuvieron los siguientes resultados:

Para el Proyecto de un Catálogo de Mascarones Mesoamericanos, se obtuvieron nuevos aportes. De los 49 tipos de mascarones registrados hasta el año de 1978, en la región de Río Bec. Esta lista se amplió con 16 nuevos tipos descubiertos entre 1979 y 1985.

Se establecieron nuevos enfoques para el estudio de las portadas zoomorfas integrales.

Se hizo el estudio arquitectónico de un sitio recientemente descubierto, no documentado hasta el momento llamado Tigre Triste.

Se analizó *in situ* y en compañía de varios especialistas las secuencias constructivas de los llamados complejos de torres. Pudiéndose hacer las corroboraciones en el propio lugar de los planteamientos establecidos en las polémicas hechas en cada uno de los sitios visitados que contaban con alguna estructura con estos sistemas arquitectónicos.

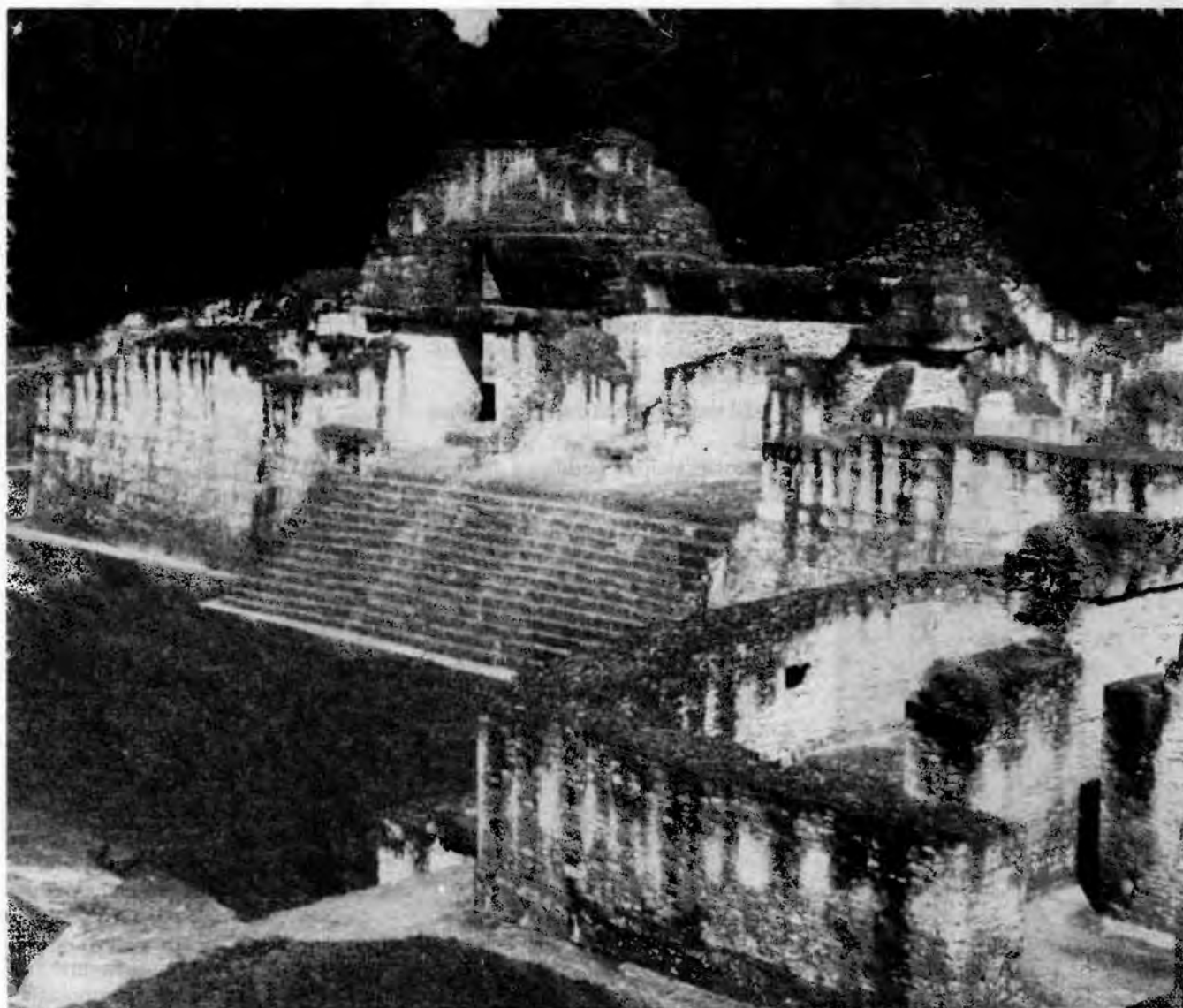
Se observaron los principales problemas a los que se enfrenta cada uno de los lugares con respecto a la conservación y restauración de su valioso patrimonio cultural.

1. Estructura con tablero-talud, alfarda y escalera en el conjunto llamado Mundo Perdido en Tikal, Guatemala. 2. Conjunto de estructuras de la Acrópolis Central de Tikal, Guatemala.



1. Estructura con tablero-talud, alfarda y escalera en el conjunto llamado Mundo Perdido en Tikal, Guatemala.

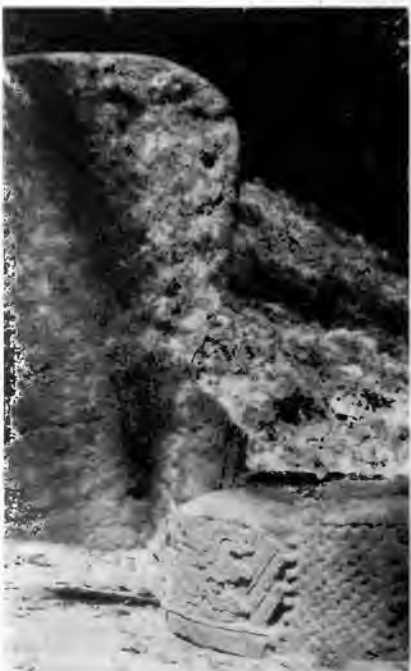
2





3

3. Detalle de un dintel labrado del Templo III de Tikal. 4. Estela-altar frente al basamento del Templo III de Tikal. 5. Parte posterior del basamento y Templo II de Tikal. 6. Restos de un mascarón sobre la escalinata de la Acrópolis Norte de Tikal.



4

Se discutieron *in situ*, los deterioros en muchas de las estructuras, analizándose sus diferentes causas, proponiendo y diseñando algunas propuestas a corto plazo a manera de primeros auxilios y otras a largo plazo para su restauración y consolidación y estructuración final.

Se hicieron levantamientos de los principales perfiles y otros detalles arquitectónicos a base de levantamientos gráficos y fotográficos.

Se levantaron los principales sistemas constructivos de los edificios en la región, pudiendo también confrontar los tipos más usuales y las variantes que se presentaban, viéndose directamente en los inmuebles.

Los primeros resultados de estos estudios y un informe general puede ser consultado en los Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana.

Viaje de reconocimiento arquitectónico a la región de Chenes, Campeche, marzo de 1986

Consideraciones generales

Se reconocieron y visitaron los siguientes sitios: Dzibilnocac, Hochob, Tabasqueño, Pakchen (xpulyaxche), Nocacab, Nocuchic, Miramar, Xochkax, Xoloc, Chunhuhub, Xkichmook, Santa Rosa Xtampak, Dzibiltún y el sitio relocalizado de Huntichmul II.

El viaje tuvo una duración de diez días.

Los principales edificios analizados en este reconocimiento fueron:

- Dzibilnocac, edificio: Estructural A-I.
- Hochob, edificios: 1, 2, 3, 5, 5-sub, 6, 7, 8 y acrópolis.
- Tabasqueño, edificios: Estructural 1 y Torre.
- Pakchen (Xpulyaxche), edificios: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, y nuevos relocalizados.
- Nocuchich: torre exenta y torre destruida.
- Miramar: grupo principal en exploración por el CEMCA.
- Xoloc: grupo principal y escultural dispersa en el poblado.
- Chunhuhub: grupo principal.
- Xkichmook: Santa Rosa Xtampak, edificios: El Palacio, El Cuartel y edificios del grupo principal.
- Dzibiltun, edificios: 1, 2, 3.
- Huntichmul II: edificio principal.

Los objetivos generales planteados en el viaje de reconocimiento, fueron los siguientes:

Hacer un inventario exhaustivo de los trabajos realizados de 1978 a la fecha en el área, en especial en los sitios de Tabasqueño, Hochob, y Dzibilnocac, con el fin de someterlos a un análisis crítico respecto a los métodos empleados en la exploración y la conservación arquitectónica.

Reconocimiento detallado de éstos y de otros sitios de la región tales como Santa Rosa Xtampak, Nohcacab, Nocuchich, Dzibiltun, Miramar, Xkichmook, así como algunos de los sitios al sur y al este de la región, explorados en 1985 por Teoberto Maler (como Sahbecán, Chunlimón y Huntichmul II, etcétera).

Evaluación general y en algunos casos detallada del estado actual de los monumentos de esta región y sugerencias para su conservación.

Se continuó recopilando información para el Catálogo de Mascarones Mesoamericanos, correspondiente al material de la región.

Se registró en levantamientos gráficos y fotográficos los perfiles arquitectónicos, sistemas constructivos y otros detalles de arquitectura, para los estudios particulares sobre esta temática.

El informe detallado y algunos artículos relacionados con este viaje fueron publicados en éstos cuadernos.

Viaje de reconocimiento arquitectónico en la región del Petén, Guatemala, marzo de 1987.

Consideraciones generales:

Objetivos propuestos en el reconocimiento arquitectónico.

Iniciar por primera vez un proyecto y asesoría a nivel internacional en la región del Petén, en Guatemala, para la protección del patrimonio cultural arqueológico prehispánico, que se encuentra en un grave peligro de destrucción, por diversos factores que han venido incidiendo en su deterioro y con el peligro de una pérdida total. La participación en este proyecto se ha hecho por invitación del arquitecto Oscar Quintana, investigador del Instituto de Antropología

e Historia de Guatemala y Coordinador del Proyecto Tikal, en el Petén.

Entre los principales objetivos están: el de realizar una documentación amplia, consistente en levantamientos arquitectónicos, croquis, levantamientos fotográficos de los principales factores de deterioro, para su evaluación y establecimiento de prioridades de intervención para su conservación y restauración.

Los sitios arqueológicos visitados en el área del Petén fueron los siguientes:

- Xunantunich o Benque Viejo, Belice.
- Tziquin Tzacán, Petén, Guatemala.
- Uaxactún, Petén, Guatemala.
- Tikal, Petén, Guatemala.
- Acrópolis Central.
- Acrópolis Norte.
- Acrópolis Sur.
- Plaza de los Siete Templos.
- Templos I, II, III, IV, V.
- Mundo Perdido.
- Subestructuras de Mundo Perdido.
- Complejos O, P, Q, R, N, M.
- Grupo F, G, H.
- Templo de las inscripciones.
- Plaza Central.
- Plaza Este.
- Plaza Oeste.
- Grupo Barlinger.
- Calzadas Maler, Tozzer y Maudslay.
- Río azul, Petén, Guatemala.
- Kinal, Petén, Guatemala.
- El Bejucal, Petén, Guatemala.
- El Zotz, El Diablo, Petén, Guatemala.
- Ixlu, Petén, Guatemala.
- La Pita, Petén, Guatemala.
- El Naranjo, Petén, Guatemala.
- Topoxte, Petén, Guatemala.
- Xultún o El Delirio, Petén, Guatemala.
- Naj-Tunich, Petén, Guatemala.
- San Miguel, Petén, Guatemala.
- Otros sitios en el área maya.
- Quiriguá, Izabal, Guatemala.
- Copán, Honduras.
- Kaminaljuyú, Guatemala, Guatemala.

Viaje de reconocimiento en las regiones de los altos de Guatemala, Petén, Río de la Pasión, alto y bajo, Usumacinta, en Guatemala y México, febrero-marzo de 1988.

Consideraciones Generales.

Durante esta segunda temporada de trabajo de campo, se continuó la documentación y evaluación de los

sitios arqueológicos visitados. Se amplió el recorrido a otras regiones no conocidas del área maya de Guatemala y México.

Participando en la primera mesa redonda sobre "El Proyecto Piloto de Desarrollo de los Patrimonios Cultural y Natural de Petén", llevado a cabo en el Parque Nacional Tikal, con la asistencia de especialistas nacionales e internacionales.

Sitios arqueológicos visitados durante este reconocimiento.

- Mixco Viejo, Chimaltenango, Guatemala.
- Uatatlán, Quiché, Guatemala.
- Tikal, Petén, Guatemala.
- Acrópolis Central.
- Acrópolis Norte.
- Acrópolis Sur.
- Templos I, II, III, IV, V.
- Plaza de los Siete Templos.
- Mundo Perdido.
- Subestructuras del Mundo Perdido.
- Complejos O, P, Q, R, M, N.
- Grupos F, G, H.
- Plaza Central.
- Plaza Este.
- Plaza Oeste.
- Templo de las Inscripciones.
- Calzadas Maler, Tozzer, Maudslay y Méndez.
- El Mercado.
- Zotz, Petén, Guatemala.
- El Diablo, Petén, Guatemala.
- Uaxactún, Petén, Guatemala.
- Grupos A, B, E.
- Yaxhá, Petén, Guatemala.
- Topoxté, Petén, Guatemala.
- Seibal, Petén, Guatemala.
- Aguateca, Petén, Guatemala.
- Montul, Petén, Guatemala.
- Tayasal, Petén, Guatemala.
- Altar de Sacrificios, Petén, Guatemala.
- Planchón de las Figuras, Chiapas, México.
- Yaxchilán, Chiapas, México.
- Palenque, Chiapas, México.
- Comalcalco, Tabasco, México.

Viaje de reconocimiento arquitectónico en el Petén, Guatemala, febrero-marzo de 1989.

Consideraciones Generales.

Se realizó la tercera temporada de campo, cubriendo los objetivos de trabajo planteados en las temporadas anteriores, completando documentación en sitios ya visitados y re-



5



6



7



8



88

corriendo sitios nuevos, principalmente en la región del municipio de Dolores y Flores en el Petén, Guatemala.

Así como la preparación de la "Segunda Mesa Redonda de Tikal", para el año próximo. La remodelación y museografía del Museo y Centro de Visitantes en Tikal. Y la preparación de los trabajos de investigación realizados hasta la fecha en el área, para su presentación en el Primer Congreso Internacional de Mayistas, de este año, en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

Sitios arqueológicos visitados durante este reconocimiento:

- Kaminaljuyú, Guatemala.
- Tikal, Petén.
- Templo I.
- Templo II.
- Templo III.
- Templo IV.
- Templo V.
- Templo de las Inscripciones.
- Acrópolis Norte.
- Acrópolis Central.
- Acrópolis Sur.
- Plaza Este.
- Plaza Oeste.
- Plaza de los Siete Templos.
- Mundo Perdido.
- Subestructuras de Mundo Perdido.
- Complejo Gemelo O.
- Complejo Gemelo P.
- Complejo Gemelo Q.
- Complejo Gemelo R.
- Complejo Gemelo M.
- Complejo Gemelo N.
- Grupo F.
- Grupo G.
- Grupo H.
- Grupo P.
- Mercado.
- Juegos de Pelota.
- Calzada Tozzer.
- Calzada Maudslay.
- Calzada Maler.
- Calzada Méndez.
- Chikin Tikal, Petén.
- Arroyo Negro, Petén.
- El Encanto, Petén.
- Uaxactún, Petén.
- Ixcun, Petén.
- Ixtonton, Petén.
- Curucuitz, Petén.
- Ixtutz, Petén.
- Suk-che, Petén.
- Caxeba, Petén.
- Dolores, Petén.
- Sacul, Petén.
- Xa Han, Petén.

- Ixlu (sitios junto al lago, potrero y arroyo), Petén.
- Nakum, Petén.
- Yaxhá, Petén.
- Topoxté, Petén.

Viaje de reconocimiento arquitectónico en las tierras altas en Guatemala y región del Río Usumacinta en México, abril de 1990.

Los sitios arqueológicos visitados durante este reconocimiento fueron:

- Iximché, Chimaltenango, Guatemala.
- Quiriguá, Izabal, Guatemala.
- Tikal, Petén, Guatemala.
- Yaxhá, Petén, Guatemala.
- Iopoxte, Petén, Guatemala.
- Pochitoca-Poza Maya, Petén, Guatemala.
- Hakum, Petén, Guatemala.
- Holmul, Petén, Guatemala.
- El Naranjo, Petén, Guatemala.
- Pomoná, Tabasco, México.
- Palenque, Chiapas, México.
- Localización de otros sitios arqueológicos.
- Recorrido Melchor de Mencos-Holmul.
- Recorrido Flores-El Naranjo.
- Recorrido El Naranjo-Río San Pedro-La Palma-Tenosique.
- Recorrido Tenosique-Pomoná-Palenque.

Prospección Geomorfológica:

- México sureste-sur (ciudad de México-ciudad de Guatemala) aérea.
- Altos de Guatemala (ciudad de Guatemala-Chichicastenango-Tecpan-Iximché) terrestre.
- Río Motagua (ciudad de Guatemala-Quiriguá-Puerto Barrios) terrestre.
- Bahía de Amatique (Puerto Barrios-Livingston) marítima.
- Río Dulce (Livingston-Lago Izabal-San Felipe) fluvial.
- Petén sureste (San Felipe-Poptun-Flores) terrestre.
- Petén centro (Flores-Parque Nacional Tikal) terrestre.
- Petén noreste (Yaxhá-Pochitoca Poza Maya-Nakum) terrestre.
- Petén noreste (Melchor de Mencos-Holmul) terrestre.
- Petén noroeste (Flores-La Libertad-El Naranjo) terrestre.
- Río San Pedro (El Naranjo-La Palma) fluvial.
- Tierras Bajas del Río Usumacinta Tabasco-Chiapas (Tenosique-Pénjamo-Pomoná-Palenque) terrestre.
- Costa del Golfo (Palenque-Villahermosa-México) terrestre.

Reservas naturales.

- Área protegida de Tecpan Guatemala, Chimaltenango, Guatemala.

- Biotopo del Manatí Chacón-Machaca, Izabal, Guatemala.
- Biotopo de Río Dulce, Izabal, Guatemala.
- Área protegida de Poptun, Petén, Guatemala.
- Biotopo de Ixlu, Petén, Guatemala.
- Parque Nacional Tikal, Petén.
- Área protegida Yaxhá-Topoxte-Naranjo, Petén, Guatemala.
- Biosfera Maya (Nakum-Holmul-El Naranjo), Petén, Guatemala.
- Parque Nacional de Palenque, Chiapas, México.

Viaje de reconocimiento arquitectónico a Belice, marzo de 1991.

Relación de los principales sitios visitados y documentados.

- Lamanai
 - Cuello
 - Noh Mul
 - Cerros
 - Aventura
 - Santa Rita Corozal
 - Altun Ha
 - Col Ha
 - Kich Pana
 - Yaxox
 - Alta Vista
 - El Pilar
 - Caracol
 - Kunantunich
 - Arenal
 - Buena Vista
 - Cahal Pech
 - Baking Pot
 - Nim Lipunit
 - Luba Antun
 - Uxbenka
- En Quintana Roo, México:
- Oxtankah
 - Calderita
 - Kohunlich

Práctica profesional

Las experiencias en el campo profesional que se han logrado en los últimos años, han sido muy fructíferas, sobre todo porque han logrado consolidar una base para el estudio de la arquitectura y de una gran productividad, de los que formamos parte de ella.

Entre los logros que podríamos mencionar, tenemos los siguientes:

La conformación y consolidación del propio Seminario de Arquitectura Prehispánica dentro de la Facultad de Arquitectura. Integrado en gran parte por egresados de la División de Estudios de Posgrado.

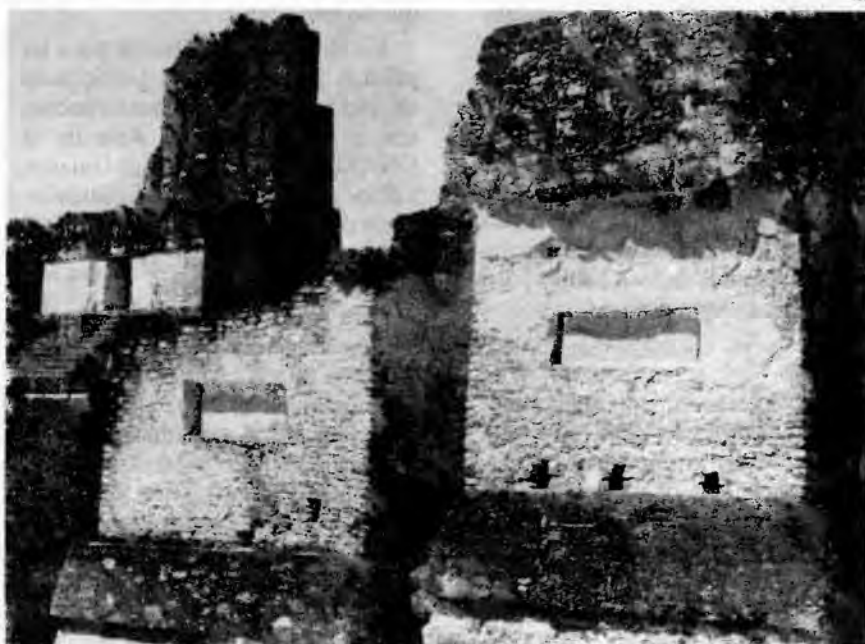


10

7. Parte posterior de la crestería del Templo de las Inscripciones de Tikal. 8. Travesaños de madera en una de las bóvedas de un edificio de Tikal. 9. Estela fragmentada. 10. Basamento escalonado y Templo I del Gran Jaguar en Tikal. 11. Acrópolis Central y vista del Templo 1 de Tikal. 12. Templo de la Acrópolis Norte de Tikal.



11



12

La formación de un equipo de trabajo, perfectamente integrado en el trabajo de gabinete y campo, resultado de la experiencia del trabajo conjunto.

El trabajo interdisciplinario y multidisciplinario al interior y exterior del Seminario, como lo comprueban los trabajos de campo en colaboración con otros investigadores y proyectos.

El trabajo de campo y las experiencias recogidas en las relaciones profesionales que se han dado a lo largo de estos años de investigación, nos han permitido conocer las metodologías, técnicas y conocimientos en general que utilizan otros colegas para el desarrollo de sus actividades; lo que ha enriquecido en experiencia nuestras propias metodologías de investigación.

Encuentros importantes con otros arquitectos especialistas como el tenido en la Región de Río Bec, en marzo de 1985, con Hasso Hohmann y Annegrete Vogrin. O los de la Región Chenes con los grupos de CEMCA (Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos) y el grupo Austro-Germano integrado por Karl Herbert Mayer, Hanns Prem y Ursula de Prem, así como en otros proyectos en la región del Petén con el arquitecto Oscar Quintana y colegas guatemaltecos, con los que trabajamos conjuntamente, afirman lo expuesto.

La experiencia obtenida nos ha permitido retroalimentar y evaluar nuestros planteamientos metodológicos de trabajo, estableciendo una mejor eficiencia en la planeación, programación, ejecución y administración de nuestros proyectos. Así como el trabajo en equipo a través de la integración del grupo, desarrollo de actividades (funciones específicas), responsabilidades y habilidades en las tareas asignadas.

Docencia

La aplicación inmediata de nuestra práctica profesional en la investigación sobre la arquitectura prehispánica, encuentra su mejor canalización en los cursos a nivel de licenciatura, posgrado y actualización que impartimos sobre esta materia. Cursos que el estudiante ve constante-

mente actualizados, en todos los aspectos. Desde la información, el material didáctico, bibliografía. Hasta su participación directa con el servicio social.

Los viajes de práctica son el mejor complemento didáctico de un curso, obligan a replantearse a uno mismo muchas cosas, ya que permiten observar y analizar directamente la enseñanza en el aula. Por último es necesario mencionar el apoyo que el Seminario ha dado con material fotográfico al Centro de Información Fotográfica de la Facultad de Arquitectura y a otros Institutos de Investigaciones de la UNAM.

Publicaciones y Difusión

Los resultados de nuestro trabajo son dados a conocer en forma periódica a través de publicaciones de artículos, fichas técnicas y reseñas en los Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, que publica el Seminario de Arquitectura Prehispánica de la Facultad de Arquitectura.

Nuestra participación se dirige también a las reuniones técnicas y científicas como congresos, simposios, mesas redondas, etcétera en donde podemos presentar a un grupo mucho más especializado los resultados recientes de nuestra labor.

La creación de material didáctico para los estudiantes de la Facultad de Arquitectura, es uno de los proyectos que se tienen en preparación, para poder apoyar los cursos regulares que se imparten.

Sin descuidar la difusión para un público general hemos participado en ciclos anuales de conferencias, con el Curso Vivo de Arte de la UNAM, así como de Visitas Guiadas a sitios arqueológicos en distintos lugares del país.

Consideraciones Finales

Para finalizar esta exposición sobre nuestras experiencias personales y puntos de vista sobre los viajes de reconocimiento, es necesario concluir, que éstos son fundamentales para el desarrollo profesional en el campo de la investigación y en el de la docencia. Y es indispensable que se promuevan y se consoliden las experiencias obtenidas con la materialización de un trabajo productivo.

Por lo cual consideramos todos los miembros del Seminario que es necesario consolidarlo y garantizar su permanencia.

Quiero hacer la propuesta para que se le otorgue una distinción especial a nombre de nuestra Facultad de Arquitectura y se le nombre oficialmente profesor distinguido y miembro del Seminario al arquitecto George F. Andrews, por su invaluable colaboración a través de sus estudios para el conocimiento y divulgación de la arquitectura prehispánica.

Finalmente a nombre de los miembros del Seminario damos un reconocimiento especial al Dr. Paul Gendrop por su importantísima labor en la investigación y docencia en el campo de la arquitectura mesoamericana, en esta Facultad de Arquitectura. Así como también por la creación del Seminario de Arquitectura Prehispánica, con el cual se crean las bases para la investigación y difusión, al más alto nivel de la arquitectura.

Agradecimientos

Queremos agradecer a nombre del Seminario de Arquitectura Prehispánica, al maestro Xavier Cortés Rocha, Director de la Facultad de Arquitectura, al arquitecto Ernesto Velasco León, a la maestra Gemma Verduzco, al doctor Alberto Amador Sallerier, al licenciado Abel Salto y a muchas otras personas, sin las cuales no hubiera sido posible la realización de nuestros proyectos académicos y de investigación.

México, D.F., Ciudad Universitaria, julio de 1991.

Nota.

Este trabajo fue presentado en el ciclo de conferencias organizado por el arquitecto Paul Gendrop, cuyo tema central fue el de las "Experiencias obtenidas a través de Viajes de Reconocimiento Arquitectónico en la Península de Yucatán", en homenaje al arquitecto George Andrews, de la Universidad de Eugene en Oregon, destacado miembro del Seminario y valioso colaborador de los Cuadernos de Arquitectura. Participaron el arquitecto Paul Gendrop, y los arquitectos Alejandro Villalobos y Víctor Rivera, el evento se llevó a cabo del 7 al 11 de julio de 1986 en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Este trabajo fue ampliado y actualizado en fecha reciente para su publicación.

PAUL GENDROP - SEMBLANZA

CURRICULUM VITAE (1931-1987)

DATOS PERSONALES

Lugar y fecha de nacimiento

Bois-Colombes, Hauts de Seine, Francia, 12 de julio de 1931.

Nacionalidad

Mexicana.

Estado Civil

Casado, padre de tres hijos.

Títulos universitarios

- 1960 Licenciatura en Arquitectura (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Monterrey, Nuevo León).
- 1963 Doctorado de la Universidad de París, en "Estética y Ciencia del Arte", Sorbona, París, bajo la dirección del Dr. Etienne Souriau. Tema de Tesis: "Ensayo de Estética sobre la escultura Azteca" (con mención "honorífica").
- 1980 Doctorado de Estado, en "Letras y Ciencias Humanas", Universidad de París I, Sorbona, París, bajo la dirección del Dr. Jacques Soustelle. Tema de Tesis: "Arte y Arquitectura de la Mesoamérica Precolombina" (con mención "*très honorable*").

Distinciones académicas y científicas

- Primera Cátedra Especial de la Facultad de Arquitectura, "José Villagrán García".
- Miembro de la Legión de Honor de Francia.

Fundaciones Académicas y de Investigación

- Fundador del Seminario de Arquitectura Prehispánica de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, a partir de 1982.
- Fundador de los Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y editor de los números 1 al 10 de 1984 a 1987.

Actividades Docentes

(Sobre arte y arquitectura del México Prehispánico)

- 1963-1966 Escuela de Arquitectura, Universidad de Guanajuato, Guanajuato, México.

- 1967 - Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, México, D.F.
- 1969-1970 Departamento de Educación, San Diego, California (cursos de verano).
- 1970-1973 Universidad de California en Irvine, California (trimestre de otoño y primavera respectivamente).
- 1972-1973 Universidad de las Américas, Cholula, Puebla (trimestre de otoño).
- 1974-1976 U.E.R. d'Art et Archéologie, Universidad de París I.
- 1978-1980 Panthéon-Sorbonne, París.
- 1982-1987 Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, línea de Doctorado en Arquitectura Prehispánica, de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.

Asociaciones Científicas

- Sociedad Mexicana de Antropología (1972).
- ICOMOS, Comité Nacional Mexicano (1974).

Participación en Congresos y Reuniones Científicas

- Primera Convención Regional de Arquitectos (Monterrey, N. L., junio de 1959).
- Primer Congreso Nacional de Directores y Estudiantes de las Escuelas de Arquitectura (México, D. F., julio de 1959).
- Sexto Congreso Internacional de la Unión Internacional de Arquitectos (Londres, julio de 1961).
- Jornadas Internacionales de Arquitectura (México, D. F., octubre de 1963).
- Cuarto Congreso Nacional de Directores y Estudiantes de las Escuelas de Arquitectura (Guanajuato, Gto., abril de 1964).
- Primer Congreso Nacional de Arquitectos. (Guanajuato, Gto., abril de 1965). Ponencia sobre "La importancia de la investigación en Arquitectura".
- Simposio sobre "Arte Maya", Universidad de Tulane, New Orleans (abril de 1972).
- XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla (junio de 1972).
- XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, (Balance y perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México). Universidad Veracruzana, Jalapa, Veracruz (9 - 15 septiembre de 1972).

- 1973): organización de un simposio sobre "Arquitectura Prehispánica y presentación de una ponencia sobre "La evolución de la crestería en la Arquitectura Maya".
- Primera Mesa Redonda de Palenque, Chiapas (diciembre de 1973): ponencia sobre "El sentido del espacio interior en la arquitectura religiosa de Tikal y de Palenque", y resumen sobre "Los rasgos característicos de la arquitectura de Palenque".
 - Primera Reunión Técnica Consultiva sobre Conservación de Monumentos y Zonas Arqueológicas, organizada por el INAH, la Sociedad Mexicana de Antropología y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, en el Museo Nacional de Antropología, México, D.F. (julio-agosto de 1974).
 - XLI Congreso Internacional de Americanistas, México, D.F. (septiembre de 1974): Organización de una sección especial de "Arquitectura Prehispánica" y ponencia sobre "El tablero-talud en la arquitectura mesoamericana".
 - XIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, Honduras (junio de 1975): organización de un simposio sobre "La influencia teotihuacana en Mesoamérica" y estudios sobre la distribución geográfica de rasgos teotihuacanos.
 - Congreso sobre el Patrimonio Arquitectónico Europeo, Consejo de Europa, Amsterdam, octubre de 1975 (delegado del Comité Nacional Mexicano del ICOMOS).
 - *Second Cambridge Symposium on Recent Research in Mesoamerican Archaeology*: Cambridge, Inglaterra (agosto de 1976). Ponencia sobre "La influencia teotihuacana en Mesoamérica".
 - XLII Congreso Internacional de Americanistas, París (septiembre de 1976).
 - XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Guanajuato, Gto. (agosto de 1977). Organización de un simposio sobre "El impacto teotihuacano y los procesos de cambio".
 - III Mesa Redonda de Palenque, Chiapas, (junio de 1978). Ponencia sobre "Las portadas zoomorfas en la arquitectura del Yucatán central".
 - Primer *Symposium Interamericano de conservación del Patrimonio Artístico*, Guanajuato, Gto. (octubre de 1978). Ponencia sobre "La restauración de los monumentos prehispánicos en México".
 - XLIII Congreso Internacional de Americanistas, Vancouver, B. C., Canadá (agosto de 1979): organización de un simposio sobre "Arquitectura Prehispánica" y ponencia sobre "Estudio comparativo de rasgos arquitectónicos en los estilos Río Bec, Chenes y Puuc, durante la fase clásica tardía".
 - XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Cristóbal de las Casas, Chiapas (junio de 1981): ponencia sobre "Las portadas zoomorfas -y temas asociados- en la arquitectura del Yucatán central" y "Tendencias estilísticas y secuencia evolutiva de la arquitectura Puuc clásica".
 - Simposio sobre "El área maya norte: nuevos datos, síntesis y problemas": co-organizado junto con George F. Andrews; Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, junio de 1982. Ponencia sobre "Interacciones Río Bec-Chenes Puuc" y coordinación de la publicación del simposio.
 - Coloquio "Historia de la Arqueología en México" (homenaje a Ignacio Bernal), Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 21 y 22 de enero y 1o. de febrero de 1984. Ponencia sobre "La arqueología y la arquitectura prehispánicas".
 - 1984 *International Design Conference in Aspen*, Aspen, Colorado, 17-22 junio 1984. Ponencia sobre "El estilo Puuc".
 - "Arquitectura y Arqueología: contribuciones a la cronología de Yucatán", Mesa Redonda organizada en colaboración con George F. Andrews y patrocinado por el CEMCA y la Federación de Alianzas Franco-Mexicanas. Ponencia: "Síntesis de la investigación sobre los estilos Río Bec, Chenes y Puuc", y coordinador de la publicación de la Mesa.
 - "Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica", Ciudad Universitaria, México, D.F., 24-28 de septiembre de 1984. Moderador de una sesión.
 - Plan Carismos -V *Symposium Interamericano de conservación del Patrimonio Monumental*, Xalapa, 7-12 octubre de 1984. Ponencia sobre "El legado monumental maya del Yucatán central y su relación con la arquitectura vernácula".
 - Primer Coloquio Internacional de Mayistas, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, D. F., agosto 5-10 de 1989. Ponencia sobre: "Anteproyecto para un catálogo de mascarones arquitectónicos en Mesoamérica", con Juan Antonio Siller.
 - VI *Symposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental*. ICOMOS Internacional. Cuernavaca, Morelos, noviembre 4-8 de 1985. Ponencia sobre: "La conservación monumental en la región de Río Bec, Campeche", con Juan Antonio Siller.
 - XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Querétaro, Qro., 11-16 agosto de 1985. Ponencia sobre: "Algunos de los elementos arquitectónicos característicos de Mesoamérica" y organización de la mesa de trabajo sobre: "El concepto de Mesoamérica visto por arquitectos".

Ciclos de cursos vivos de Arte

- Arquitectura Prehispánica en el Altiplano, Curso Vivo de Arte, UNAM, México, D.F., enero-marzo de 1984.
- El Espacio Arquitectónico en Mesoamérica, Curso Vivo de Arte, UNAM, México, D. F., septiembre de 1986.
- La Presencia Prehispánica en la Arquitectura Moderna en México, Curso Vivo de Arte, UNAM, México, D.F. 1986.

Exposiciones de fotografía y dibujos originales

- "Dibujos de Arte Prehispánico", Museo Universitario de Ciencias y Artes, UNAM, México, D.F., abril 1981.
- "Mesoamérica en imágenes", Museo de Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, marzo de 1981. Centro de la Escuela para Extranjeros en San Antonio, Texas, junio de 1981.
- "Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc, Museo Universitario de Ciencias y Artes, UNAM, junio-agosto de 1984. Plan Carismos. V *Symposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental*. Xalapa, octubre de 1984.

Publicaciones

- 1952 "Ixtacamaxtitlan", *Espíritu de Puebla*, 2 pp., vol. 1, No. 1, Puebla, Pue.
- 1959 "Sentido plástico de la cerámica popular mexicana", *Armas y Letras*, 15 pp. 2o. año, 2o. período, Monterrey, N.L.
- 1962 "La céramique mexicaine dans les civilisations précolombiennes et dans l'art populaire contemporain", *Cahiers de la Céramique, du Verre et des Arts du feu*, 50 pp. No. 26, París.
- 1966 "Esthétique de l'art précolombien au Mexique", *Bulletin de l'AFMIT* 18 pp. Vol. XIII, No. 1, México D.F.
- 1968 "Tikal, Copán y Palenque, el triángulo maya clásico", *Sandorama*, 8 pp. No. 2 México D.F.
- 1968 "Arquitectura Prehispánica; la Estética", CAM-SAM 9 pp., Vol. 1, No. 1, México, D. F.
- 1969 "Labna", *Sandorama*, No. 5, México D.F.
- 1970 *Arte Prehispánico en Mesoamérica*, Ed. Trillas, 312 pp. México, D.F., 1976, 1979, 1982, 1985 y 1987.
- 1970 *El México Antiguo-Ancient Mexico*, 1a. edición: Cuadernos de Lectura Popular No. 263, S.E.P. 184 pp., México, D. F., 2a. 3a. y 4a ediciones; Ed. Trillas, México, D.F., 1972, 1974, 1977 y 1984.
- 1971 L'Arte precolombiana dell' America Centrale, escrito en colaboración con el Dr. Ignacio Bernal: G.C. Sansoni Editore, 298, pp. Florencia, Italia.
- 1971 "Nueva zona arqueológica cerca de San Felipe los Alzati, Michoacán" B.B.A.A., 6 pp., No. XXVII, No. 4, UNAM, México, D.F.
- 1971 "Murales Prehispánicos", *Artes de México* 118 pp., No. 144, México, D. F.
- 1972 "La crestería en la arquitectura maya", *Revista de la Universidad de México*, 8 pp. Vol. XXV-1, No. 4, UNAM, México D.F.
- 1973 *Architettura Mesoamericana*, escrito en colaboración con la Mtra. Doris Heyden del I.N.A.H., colección "Historia Universal de la Arquitectura" que dirige Pier Luigi Nervi; 340 pp., vol. XIII, Ed. Electa; nueva edición condensada y revisada, 1980, adaptaciones al español (Arquitectura Mesoamericana, Aguilar, Madrid, 1975) inglés (*Pre-Columbian Architecture of Mesoamerica*, Harry N. Abrams, New York, 1975), alemán (*Architektur der Hochkulturen Mittelamerikas*, Belser-Verlag, Stuttgart, 1975) y francés (*Architecture Mésoaméricaine*, Berger, Levrault, París, 1980).
- 1973 "Arte Precolombino de México", capítulo de la *Historia del Arte* publicada en fascículos por Salvat Ed., 38 pp., Nos. 121, 122 y 123, Barcelona; adaptación al francés ("L'Art Précolombien du Mexique", Alpha-Edena, París, 1975).
- 1974 *A Guide to Architecture in Ancient Mexico*, Ed. Minutiae, 128 pp., México, D.F.; 2a. edición corregida: 1977, 3a. edición actualizada: 1982, 4a. edición: 1984.
- 1974 "Consideraciones sobre la Arquitectura de Palenque", *Primera Mesa Redonda de Palenque*, Part. II 7 pp. Merle Greene R., ed., *The Robert Louis Stevenson School. Pebble Beach, Calif.*
- 1974 "El tablero-talud en la arquitectura mesoamericana" *Centro de Investigaciones Arquitectónicas*, 25 pp. UNAM, México, D.F.
- 1975 "La evolución de la crestería en la arquitectura maya", XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología 11 pp., Vol. II, México, D.F.
- 1976 "La Escultura Clásica Maya", *Artes de México*, 96 pp., No. 167, México, D.F.
- 1976 Reseña Crítica de la obra de Horst Hartung "Die Zeremonial zentren der Maya", *Journal de la Société des Américanistes, Paris*, tomo LXII.
- 1976 "Trois ans d'enseignement et de recherches en archéologie précolombienne a l'Université de Paris I" editado en colaboración con Eric Taladoire, U.E.R. d'Art et d'Archéologie, Université de Paris I, París.
- 1976 "Estudio comparativo de rasgos arquitectónicos en los estilos Río Bec, Chenes y Puuc durante la fase clásica tardía", XLIII Congreso Internacional de Americanistas, Vancouver, 1976. (ms. inédito).
- 1977 *Quince Ciudades Mayas*, 200 pp., Colección de Arte No. 31, UNAM, México, D.F., 2a. edición, 1979; 3a. edición 1984.
- 1977 "L'architecture maya dans la région de Río Bec", 6 pp., (complemento del Artículo anterior), AFMIT, México, D.F.
- 1978 *Les Mayas*, 128 pp., Colección "Que Sais-Je?" Presses Universitaires de France, París: 2a. edición (corregida): 1980; adaptaciones al español (Oikos-Tau, Barcelona, 1980), al japonés (Hakusuisha, Tokio, 1981) y al inglés (Oikos-Tau, Barcelona, 1982).
- 1979 "Tula en el panorama histórico y artístico del antiguo México". Vol. 1 del proyecto de integración y desarrollo del Parque de protección a

- la zona arqueológica de Tula, (manuscrito inédito en poder de la SAHOP), México, D.F.
- 1979 "Restauración de monumentos prehispánicos en América", en colaboración con Daniel Schávelzon, *Symposium Interamericano de Conservación del Patrimonio Artístico*, Nos. 4-5 de la serie "Documentos", Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Nacional, INBA México, agosto pp. 59-61.
- 1980 "Dragon-Mouth Entrances: Zoomorphic Portal in the Architecture of Central Yucatán", 13 pp. Third Palenque Round Table, 1978, Part 2, Vol. V. University of Texas, Press, Austin.
- 1981 "Xochicalco en el panorama histórico y artístico del antiguo México", Vol. 1 del proyecto de integración y desarrollo del Parque de protección a la zona arqueológica de Xochicalco, SAHOP (ms. inédito en poder de la SEDUE, ex SAHOP), México D. F.
- 1982 "Representaciones Arquitectónicas en la graffiti de la región de Río Bec, Campeche. Los graffiti arquitectónicos de Tikal y otros sitios mayas", y "Las representaciones arquitectónicas en las pinturas mayas". Representaciones de arquitectura en la arqueología de América, 33 pp., vol. 1, Daniel Schávelzon, ed., Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- 1982 "Arquitectura Prehispánica del Altiplano" y "Arquitectura maya", 97 pp., *Historia del Arte Mexicano*, Vol. 1, SEP/INBA, Salvat, México, D.F.
- 1983 "Le arte antiche mesoamericaine", Le Americhe, escrito en colaboración con el Dr. Ignacio Bernal, 75 pp., *Storia Universal dell'Arte*, Vol. 1, UTET, Torino, Italia.
- 1983 *Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, D.F.
- 1984 "Tendencias estilísticas y secuencia evolutiva de la arquitectura Puuc clásica" y "Las Portadas zoomorfas y temas asociados en la arquitectura del Yucatán Central", 18 pp. *Investigaciones recientes en el área maya*, vol. I. XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, San Cristóbal de las Casas (1981), México D. F.
- 1984 "La crestería maya y su posible simbolismo dinástico" *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya, I, México, núm. 1, febrero p. 25-40.
- 1984 "El tablero talud en la arquitectura mesoamericana". *Cuaderno de Arquitectura Mesoamericana*, El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos I, México núm. 2, julio, p. 5-28.
- 1984 "Nota del editor: El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos en Mesoamérica; Glosario de términos arquitectónicos", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos I, México, núm. 2, julio, p. 47-50.
- 1985 "Algunos aspectos sintéticos del libro "Los estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya", *Arquitectura y Arqueología, Metodologías y la cronología de Yucatán, CEMCA, Centre de Etudes Mexicaines et Centraméricaines, collection études mésoaméricaines serie II-8 p. 41-50*
- 1985 "Los remates o coronamientos de techo en la arquitectura mesoamericana (ficha técnica)". *Cuadernos de Arquitectura mesoamericana*, Arquitectura del Altiplano Central I, núm. 4, julio, p. 47-50
- 1985 "Tigre Triste, un sitio recientemente descubierto en la región de Río Bec", en colaboración con Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya 2, México, núm. 5, septiembre, p. 25-34.
- 1985 "Reconocimiento arquitectónico en la región del Río Bec, Campeche, marzo 1985. Consideraciones generales, en colaboración con: George F. Andrews, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya 2, México, núm. 5, septiembre, p. 35-46.
- 1985 "Elementos arquitectónicos del Puuc Floreciente" (ficha técnica), en colaboración con: George F. Andrews y Juan Antonio Siller, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya 2, México núm. 5, septiembre, p. 47-50.
- 1985 "Anteproyecto para un catálogo de Mascarones Arquitectónicos en Mesoamérica", en colaboración con Juan Antonio Siller, *Primer Coloquio Internacional de Mayistas*, (Centro de Estudios Mayas e Instituto de Investigaciones Filológicas), México, UNAM.
- 1985 "La conservación monumental en la región de Río Bec, Campeche", en colaboración con Juan Antonio Siller, *VI Symposium Internacional de Conservación del Patrimonio Monumental del ICOMOS Internacional*, Cuernavaca, Morelos, noviembre.
- 1985 "Nuevas consideraciones sobre el tema de las portadas zoomorfas y de los mascarones asociados", *Cuadernos*

- de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya 3, núm. 6, noviembre, 27-46.
- 1985 "Portadas zoomorfas y mascarones asociados en la arquitectura de la región del Río Bec: un análisis descriptivo (Ficha técnica), *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura Maya 3, número 6, noviembre, p. 47-50.
- 1986 "Desastre para el patrimonio cultural prehispánico: el reciente robo del Museo Nacional de Antropología", en colaboración con Juan Antonio Siller, *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, Arquitectura de Oaxaca I, México, núm. 7, abril, p. 84-91.
- 1986 "Respuesta a los comentarios a dos recientes artículos publicados en Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana", en colaboración con Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos. Foro de discusión. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*. Arquitectura de Oaxaca, México, número 7, abril p. 92-95.
- 1986 Coordinador en la conformación del expediente para la Declaratoria de Patrimonio Mundial de la Humanidad para la UNESCO de Teotihuacán, México. México, D. F. (inédito).
- 1982 "Representaciones Arquitectónicas en los graffiti de la región de Río Bec, Campeche", "Los graffiti arquitectónicos de Tikal y otros sitios mayas", y "Las representaciones arquitectónicas en las pinturas mayas". Representaciones de arquitectura en la arqueología de América, 33 pp., Vol. I, Daniel Schávelzon, ed., Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.
- 1987 "Viajes de Reconocimiento Arquitectónico en la región de Chenes Campeche, marzo 1986, p. en colaboración con: Georges Andrews, Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos, Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura Maya 5, México, número 10.
- "Pyramids" y "Mesoamerican temples", The Encyclopedia of Religion, Mierce Eliade, ed., Mac Millan, New York. (En vía de publicación).
- "Interacciones Río Bec-Chenes Puuc durante el periodo clásico tardío", Area Maya Norte (nuevos datos, síntesis y problemas, 12 pp., Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D. F., (pendiente de publicación).
- 1987 Compendio de arte prehispánico. Colección Linterna Mágica, No. 5. Ed. Trillas, México, D. F.
- "La arqueología y la Arquitectura Prehispánica", Coloquio sobre "La Historia de la Arqueología en México", en homenaje al Dr. Ignacio Bernal, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D. F.
- "Las representaciones arquitectónicas en relieves de El Tajín, Veracruz", Representaciones de arquitectura en la arqueología de América, Vol. II. Daniel Schávelzon, ed., UNAM. México, D. F. (pendiente de publicación).
- Diccionario de Arquitectura Mesoamericana ilustrado, Ed. Trillas, México, (pendiente de publicación).
- "Architecture", "Pyramid", "Causeway", "Sweatbath", "Pillar", "Copán", "Río Bec", artículos destinados al: The Dictionary of Art, Macmillan, London (pendiente de publicación).
- "Tipos de simetría más frecuentes en la arquitectura mesoamericana" en colaboración con Tomás García Salgado. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, (pendiente de publicación).
- "Oaxaca" y "Area Maya", y coordinación general del capítulo sobre el continente americano para el Vol. IV (años 700-1500 d. C.) de la HISTORIA DEL DESARROLLO CIENTIFICO Y CULTURAL DE LA HUMANIDAD que va a publicar la UNESCO.
- Escultura azteca, Una aproximación a su estética, escrito en colaboración con Iñaki Díaz Balardi. Ed. Trillas, México. (en vía de publicación).
- 1987 Balance de los Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana en colaboración con: Juan Antonio Siller, Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Arquitectura Maya 6. México. Núm. 99.
- 1988 "Cuadernos de arquitectura mesoamericana". La Antropología en México, las organizaciones y las revistas, editada por Carlos García Morz y Mercedes Mejía Sánchez, coordinadores. México, D. F. INAH, 1988. (Colección Biblioteca del INAH).

Notas (editoriales).

- 1984 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos I, México, núm. 2, julio, p. 1-4.
- 1984 Editorial. "La Problemática de la Conservación", Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Conservación del Patrimonio Monumental I, México, número 3, diciembre, p. 1-3.

- 1985 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Arquitectura del Altiplano Central I. México, núm. 4, julio, p. 1-2.
- 1985 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Arquitectura Maya 2, México, núm. 5, septiembre, p. 1-2.
- 1985 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Arquitectura Maya 3. México, núm. 6, noviembre, p. 1-2.
- 1986 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura de Oaxaca I, México, núm. 7, abril, p. 1-2.
- 1986 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura del Golfo I, México, núm. 8, septiembre, p. 1-2.
- 1987 Editorial. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Presencia prehispánica en la Arquitectura Moderna I, México, núm. 9, enero, p. 1-2.

Notas (varias)

- 1984 "Catálogo de mascarones arquitectónicos mesoamericanos". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura Maya I, México, núm. 1, febrero, p. 96.
- 1984 "Diccionario de arquitectura mesoamericana ilustrado". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura Maya I, México, núm. 1, febrero, p. 96.
- 1984 "Proyecto de elaboración de material de apoyo para los cursos de Arquitectura Prehispánica". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. El tablero-talud y otros perfiles arquitectónicos I, México, núm. 2, julio, p. 96.

Reseñas Libros

- 1984 "Daniel Schávelzon, la pirámide de Cuicuilco: album fotográfico 1922-1980. Fondo de Cultura Económica. México, 1983". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura Maya I, México, núm. 1, febrero, p. 89.
- 1984 "Hasso Hohmann y Annegrete Vogrin, Die Architektur von Copán, Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz, 1982". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, El Tablero-Talud y otros perfiles arquitectónicos I. México, núm. 2, julio, p. 90-91.
- 1985 "Chichén Itzá en la historia y en el arte, y Palenque, esplendor del arte maya, vol. I y II de la serie Arte y Paisaje Maya, Editora del Sureste. Ciudad de México, 1979 y 1980. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura del Altiplano Central I, núm. 4, julio, p. 94-95.
- "Algunas publicaciones recientes sobre sitios mayas en Campeche", (Edzná, Campeche. México Settlement patterns and monumental architecture, de George F. Andrews et al." Reedición aumentada, editada en 1984 por F.L.A.A.R. (Foundation for Latin American Anthropological Research) de la obra publicada en 1969. Investigations at Edzná, Campeche, México, 2 vols. de (Rays T. Matheny et al).
- 1985 Cultura y Ciudades Mayas de Campeche, Reunión Piña Chán publicada por Editora del Sureste... Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. Arquitectura Maya 3, núm. 6, noviembre, p. 94-95.

Reseña Revistas

- 1984 "El CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología). No. 91 del volumen 6 de Información Científica y Tecnológica, abril de 1984." Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana. El Tablero-Talud y otros perfiles arquitectónicos I, México, núm. 2, julio, p. 91.

Reseñas Tesis

- 1984 "Diseño y trazo urbano en Teotihuacán, tesis que para obtener el grado de Doctor en Arquitectura presentó Alberto Amador el 16 de noviembre de 1983 en la Facultad de Arquitectura de la UNAM". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana, Arquitectura Maya I, México, núm. 1, febrero, p. 90-91.

Juan Antonio Siller.

Ciudad Universitaria, mayo de 1989.

Nota:

Para la elaboración de este Curriculum Vitae, se consultó la versión actualizada hecha por el arquitecto Paul Gendrop en febrero de 1987, completando y ampliando la información por parte nuestra para conformar el que actualmente se presenta en este ejemplar-homenaje..